

# REVISTA PARA LA MUJER



ESPAÑA

SEPTIEMBRE 1940

PRECIO: 2 PTAS  
NÚMERO 32



Disfrute Vd. de  
la satisfacción y  
alegría que da el  
tener una piel sua-  
ve y transparente  
sin la más leve  
sombra de VELLO

*Usando*

**TREBOL**

*lo eliminará  
definitivamente*





El Presidente de la Junta Política, camarada Ramón Serrano Sábido, favorece con el máximo entusiasmo y apoyo la obra trascendental de las Organizaciones juveniles. Entre las O. J., el camarada Serrano Sábido encuentra toda la ilusión desbordante por una España mejor y flechas del campamento de La Granja camarada aparece rodeado de algunas Primeras de Rivera, Jefe Provincial de Madrid y de las Juntas del Partido—Pilar de Rivera, Jefe Provincial de Madrid— que le acompañaron en su visita.



La alegría del campamento, el aire libre, en el optimismo deportivo lleno de patria.



# Indicaciones

## JOSÉ ANTONIO

Cuando José Antonio dió las primeras bofetadas parlamentarias . . . Félix Centeno.

## SECCIÓN FEMENINA Y F. E. T. Y DE LAS J. O. N. S.

Cómo luchan las Divulgadoras rurales. II . . . E. Ferrari Billoch.  
Libros, libros y... ¡libros! . . . \* \* \*  
La Exposición de la reconstrucción en España. . . . Lula de Lara.  
La niña bonita. Campamento de O. J. Femenino, visto por dentro \* \* \*  
Nena Hurtado, la cortijera del cañaveral de Soliva . . . . . Esperanza Ruiz-Crespo.

## ARTE, LITERATURA, REPORTAJES

La Virgen de la Fuensanta. . . . . José Sánchez Moreno.  
El sentido espiritual y religioso de la pintura de Julio Romero de Torres. . . . . Cecilio Barberán.  
Lucy y el Cine. . . . . Antonio Walls.  
Lola y su padre . . . . . Julia Maura.

La portada es de Viera Sparza. Dibujos de Roski, Viera Sparza, Teodoro Delgado, Picardo, José Enrique del Buey, Biby y Menéndez.

La última conquista de Casanova. . . . . Javier Lombía.  
Cine. . . . . Fernán.  
Aprende a conocer los estilos arquitectónicos . . . . . \* \* \*  
Amor en 1700. . . . . María del Carmen Pescador.  
Pablo Sarasate . . . . . Angel Sagardía.  
Disfrazadas de hombre. . . . . Federico de Madrid.

## VARIEDADES Y MODAS

Mermeladas y compotas. . . . . \* \* \*  
Modas y labores . . . . . \* \* \*  
Tiempo perdido . . . . . \* \* \*  
Palabras cruzadas. . . . . \* \* \*

## CONSULTORIOS

Grafología . . . . . Matilde Ras, Leticia y Ruy.  
Higiene y Belleza . . . . . Ascensión Más-Guindal.  
Sentimental . . . . . Julia Maura, Eduardo Laiglesia, José María Costa,  
Guillermo de Reyna, Manuel Iribarren y Felipe Urbayen.  
Matrimonial . . . . . Dr. Luis Fernández.

EDITADA POR LA SECCIÓN FEMENINA DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S.

Nuestra nueva dirección: Almagro, 36. Teléfono 33512.

MADRID

*La gran vía*  
Dulces Selectos  
CONFITERIA Y PASTELERIA

*Felipe*  *Gomez*

SE ADMITEN TODA CLASE DE ENCARGOS  
PLAZA DE LOS APOSTOLES \*  
TELEFONO 2841  
M V R C I A

## El tiempo perdido

¿SABÉIS DE CUANDO DATAN...?

★ *El biberón.*—El uso del biberón es muy antiguo. Ya en la Edad Media se utilizaban unos vasitos de barro que se colgaban al cuello de los niños y que contenían leche con



un licor azucarado. Se conserva uno del siglo xv en forma de barrilito con dos asas para pasar el cordón; otros eran parecidos a nuestros botijos. El orificio era muy estrecho, a fin de que el contenido sólo pudiera extraerse por succión.

*Las máquinas automáticas.*—Estas populares máquinas automáticas, que por una moneda de diez céntimos entregan diversos objetos, no tienen



nada de nuevas, puesto que en tiempo de Herón de Alejandría ya se conocía una. Este Herón, que floreció por los años 117 y 81 antes de Jesucristo, en una de sus obras describe cierto «vaso de sacrificios» que sólo funcionaba cuando se depositaba en él una moneda. Al echar las personas devotas de los dioses por una ranura del aparato las monedas, estas iban a caer en el extremo de una palanca o balanza, que, por efecto del peso, abría la puerta de una esclusa que pendía de una cadena en el extremo opuesto y dejaba salir agua.

Cuando la palanca, por efecto de la presión, adquiría un ángulo determinado, la moneda caía y la esclusa o válvula se cerraba, cortando la salida del agua.

*Los patines de ruedas.*—Estos no son tan modernos como generalmente se cree, pues su invención data del siglo xviii. El primero que gastó patines de esta clase fué un belga



llamado Mertin, que, sin duda echando de menos las superficies heladas de los países más septentrionales, ideó este nuevo sistema.

La primera patente de invención de patines de ruedas se expidió el año 1819.

*Las tijeras.*—Ya en Grecia y Roma se empleaban, aunque aquellas tijeras primitivas no eran como las nuestras. Estaban hechas de una sola pieza, flexible y encorvada en el centro y terminada por dos cuchillas en los extremos, de manera que se cogían y manejaban como las moder-

nas tenazas para dulces, con las que tenían una lejana semejanza.

Hasta el siglo xv no se empezaron



a fabricar de dos piezas cruzadas y unidas mediante un clavillo, y en un principio éstas sólo las empleaban los peluqueros y los sastres. Estas

zo, pendenciera y generosa a la vez. La casada de abril no será una intelectual, pero tendrá muchas cualida-



des. Mayo es el mes de las esposas bonitas. Las que se casen en junio serán generosas y espontáneas; en julio, bellas y con una gran vivacidad. Las casadas de agosto son amables y tienen el sentido de la vida práctica; son alegres y fáciles para la vida. Las casadas de septiembre son afables, astutas, a veces vulgares. Las de octubre son a menudo

PANADERIA Y REPOSTERIA

*Quillen*



H O R N O N.º 1  
TRAPERIA N.º 2  
TELEFONO 2800

H O R N O N.º 64  
STA. ISABEL N.º 3  
TELEFONO 2800

M U R C I A

primeras tijeras de clavillo no tenían ojos, sino mangos sencillos. En Venecia fué donde poco después se inventaron las tijeras con ojos.

En siglos pasados, España fué uno de los países que más fama alcanzó en la fabricación de tijeras, constituyendo a veces éstas objetos verdaderamente notables, no sólo por su temple y resistencia, sino por las minuciosas labores artísticas de que estaban cubiertas.

¿EN QUÉ MES DEBEMOS CASARNOS?

*Un dicho para cada mes*

★ La que se case en enero será mujer de su casa; en febrero, buena madre y tierna esposa; en mar-

celosas, encantadoras y cariñosas. Las de noviembre son generosas, pero variables. En fin, las que se casen en diciembre serán amigas de fiestas y diversiones.

EN LOS TIEMPOS DE ABRAHAM

★ Damasco tiene la pretensión de ser la ciudad más antigua del mundo. El aspecto que presenta hoy día es muy parecido al que tenía en tiempos del patriarca Abraham, una isla de verdura en medio del desierto de Siria. Según José, Damasco fué fundado por Uz, hijo de Aram y nieto de Sem. En el «Génesis» se hace mención de la ciudad con relación a Abraham, cuyo guardador de rebaños era natural de ella.

## ¿QUERÉIS SER ADMIRADAS?



PÍLDORAS CIRCASIANAS dan a la mujer estética y vitalidad. Senos perfectos, firmes, bellos y desarrollados, cutis limpio, y rostro animado, base de la belleza femenina, obtendréis con este preparado regenerador de vuestro organismo. Mande 8 pesetas por Giro a M. POUS - Apartado, 481 - Barcelona y las recibirá con reserva, certificadas. Venta: Farmacias.

# FEBO

La ya célebre loción que da a los cabellos oscuros tonalidades claras, que son el sello de distinción y lo que más hermosa y rejuvenece a la mujer

DE VENTA EN PERFUMERÍAS

Al por mayor:

**PERFUMERIA ROS**  
CUESTA DE SANTO DOMINGO, 3  
MADRID

## Sección de Grafología

Comunicamos de nuevo a nuestras lectoras que las condiciones para cursar una consulta grafológica son: enviar cuatro cupones (uno se ofrece en cada número de «Y»), y de 15 a 20 líneas escritas en papel sin rayar y con texto original, es decir, no copiado, advirtiéndole que la carta a la que falte alguna de estas condiciones será destruida al momento, siendo, por lo tanto, inútil que nos envíen por separado los cupones o cumplan tardíamente cualquier requisito que faltare.

Colabora en esta Sección Grafológica Matilde Ras. No tenemos que hacer elogios de lo que significa Matilde Ras en los estudios grafológicos. Sus publicaciones y su participación en las Sociedades internacionales de Grafología conceden a nuestra nueva colaboradora una indiscutible autoridad.

Comparten la sección con Matilde Ras, «Leticia» (nombre de una muchacha, cuya juventud y experiencia en estos estudios son llaves especiales para el descubrimiento de los secretos de nuestras jóvenes consultantes), y «Ruy» (el poeta y escritor que analiza la complicada vida temperamental con frases ingeniosas y certeras).

### GRAFOLOGÍA

❖ **ARMONIA.**—Bien escogido lema, pues todo desacorde o desentono—sea en terreno musical, visual y hasta moral—te molesta y ofende; alto espiritualismo; gracia; genio expansivo; magnífica generosidad; afectos apasionados.

❖ **ASPIRANTE A JULIETA. LAMARTINA.**—A pesar de esa aspiración, es seguro que no tendrás el desastroso fin de la célebre amante, porque eres menos apasionada y mucho más prudente y positivista; ya, ya sé lo que tú quisieras: un Romeo encantador, y el diálogo en el jardín y tal, pero sin morirte... ¿verdad? ¡Pues así sea!

❖ **ADRIAN.**—Ingenio agudo, espíritu lógico y perspicaz; temperamento apasionado y casi exaltado; carácter expansivo y sincero, a veces hasta pesarte de ello... Afectos vehementes y sinceros; bondad; espléndida; deseo de llegar a un fin determinado, lo que seguramente lograrás con tus hermosas cualidades y tu voluntad, que sin ser muy enérgica, es perseverante y seguida.

❖ **MARMOTA.**—Imaginación soñadora—¡claro, siendo marmota!—y un tanto nebulosa; indecisión, titubeos, después de pensar mucho las cosas... tampoco las haces; indolencia, verdadero terror a molestarte; ni aun divertirse te gusta, con tal de no interrumpir el dulce far niente... ¡Sí que es un plan!

❖ **LEVANTINA.**—¿Qué tiene de raro un carácter alegrillo y jaranero a tu hermosa edad? En cuanto a eso que me dices que te estás riendo siempre, veo una excepción: es cuando te acometen celillos (el rasgo más saliente de tu temperamento), porque te dan agudos como un dolor de muelas, y me figuro que entonces las risas se truecan en lágrimas tamañas como avellanas... ¿Acierto? Te deseo que el caso sea excepcional.

❖ **CHELY. LA INFAME GURRIATA.**—Carácter profundamente reservado, de esos que no se entregan... Gustos elegantes; gracia, actividad, prontas resoluciones, don organizador, voluntad impetuosa; algo de tendencia a llevar la contraria, no sólo por el motivo que apuntas, sino porque no puedes por menos... Y eso que, ciertamente, no careces de dominio sobre los propios nervios.

❖ **FLOR DE LIS (Jabugo. Huelva).**—Juicio muy claro; genio vivo; en el fondo, eres muy reservada; actividad; afán de viajes, cambios y novedades. Te alegras y te entristeces con la misma facilidad. Medianamente veraz...

❖ **PIMPINELA ESCARLATA.**—Inteligencia clara, aunque poco cultivada; curiosidad muy viva; algo de tendencia a la discusión; reserva, temperamento susceptible, que se ofende por cosas que no valen la pena, y, sobre todo, muy celoso, espantosamente celoso...

❖ **MISIAM.**—Gustos estéticos; carácter afectuoso, aunque no muy comunicativo; voluntad firme y perseverante; coquetería, afán de lucirse; mucho deseo de ser amada, mimada, halagada... Temperamento económico y desconfiado: es el reverso de tu medalla romántica...

❖ **FALANGISTA 100 POR 100 (Barcelona).**—Clarísimo juicio; reflexiones antes de decidirte, pero una vez resuelta, no te gusta volverte atrás; intuición. Genio independiente; pero, entendámonos: soportas un jefe, un guía, pero no que te impongan una voluntad caprichosa y arbitraria; te creo capaz de emigrar al Congo, si tal te ocurriera... Lealtad a toda prueba. Esplendidez sin tasa.

❖ **UNA TRIGUENA.**—Muy buen sentido. Carácter prudente y desconfiado, de reserva e incluso de reticencias; va a decir algo, y de pronto se detiene. Voluntad en extremo resuelta y perseverante; ante los obstáculos, si puede, los vence, y si no, espera, y a la primera ocasión vuelve a la carga...

❖ **DESPREOCUPADA.**—Muy buen sentido; afectos tranquilos, leales y constantes; voluntad, no de mucho arranque, pero sí perseverante y seguida; sinceridad.

❖ **UNA ASPIRANTE A MAESTRA (Barcelona).**—Y que lo lograrás perfectamente, no lo dudes, pues tienes juicio claro y genio bueno, amable y paciente, siem-

AÑO 1941... ¡¡SE EXTIENDE EL CONFLICTO!!



—Nosotros somos el Gobierno inglés. Venimos a ofrecerle nuestra protección y a continuar, desde aquí, la guerra contra Alemania.

rencor que no llega a la venganza; algo de indolencia; generosidad bien entendida. A pesar del lema y de la grata vida que me describes, veo en tu grafismo algo de depresión.

pre dispuesto a la abnegación, de voluntad perseverante. Todo irá bien, si cultivas la ortografía: no vuelvas a escribir *Himno* sin hache: es en *Amor* donde no hace falta...

❖ **KARMA.**—Me conmueve un poco que el recuerdo de las hermosas palabras del poeta persa te haya seguido durante ocho años (¡y qué segunda mitad la de este tiempo!). Me ratifico en aquel dictamen y añado: «Reflexión: el desinterés llevado al límite de la posibilidad; dominio sobre tí; paciencia, a despecho de vibraciones nerviosas; algo de desconfianza de tí mismo, que no debe ser, no...» Mil gracias por tu espontánea simpatía, a la cual correspondo con mayor motivo, puesto que conozco tu encantador carácter...

❖ **VOLUNTAD.**—Bien escogido lema, pues es el rasgo más saliente de tu psicología: una voluntad obstinada, a la que nada arredra; espíritu deductivo y lógico; propósito de llegar a un fin determinado; genio prudente y ahorrativo, demasiado inclusivo...

❖ **UN CAPULLO... CASI ROSA (Reus).**—Inteligencia clara y perspicaz; carácter afectuoso y expansivo; geniecillo impaciente; afán de lucirse, de viajar, de divertirse, muy natural cuando se es un capullo, etcétera.

❖ **LITAS (Barcelona).**—Litas o Eitas, no se distingue bien. Temperamento soñador e idealista, que se hierde al contacto contra las ásperas realidades; mucha timidez, causa tal vez de su reserva; sentimientos estéticos; conciencia en extremo escrupulosa; generosidad bien entendida.

❖ **CARTEL.**—Temperamento intelectual dotado de vigorosa personalidad; en tí la mucha cultura no te impide pensar con criterio independiente; horror a los tópicos, a la ramplonería y a todo lo manido y chabacano; tedio insostenible cuando te ves en este plan, bien que tienes la energía—pero ¿eres lo bastante implacable?—para echar a rodar lo que te chincha. Sentimiento de la línea y de la plasticidad. Ráfagas de melancolía—hasta cuando te ríes, a veces.

❖ **ISA.**—Viva, demasiado viva sensibilidad. ¿Consejo pides? Procura atenuarla...; pero esto es más fácil de aconsejar que de hacer. Carácter leal, apasionado, impaciente, algo parcial y muy generoso. Nada, nada: a cumplir con tu deber y dejar que digan...

❖ **JUNGLA.**—Juicio claro; deseo de perfección; voluntad firme y decidida; sinceridad y reserva, es decir, que te callas muchas cosas, pero lo que dices es verdad... Algo de timidez. Generosidad bien entendida.

MATILDE RAS



REAL

RT

TESORO

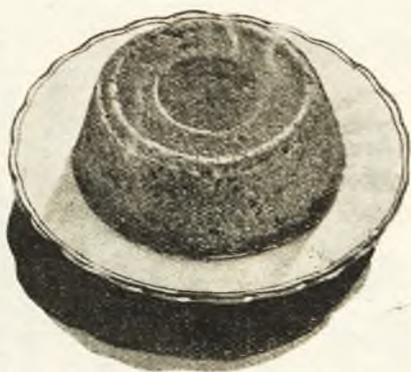
JEREZ  
Y  
COÑACS





# RUIZ FUNES

## Confiteria



TRAPERIA Nº 48

# MURCIA

# ARTURO GOMEZ Y CIA

## Manufacturas DE SASTRERIA

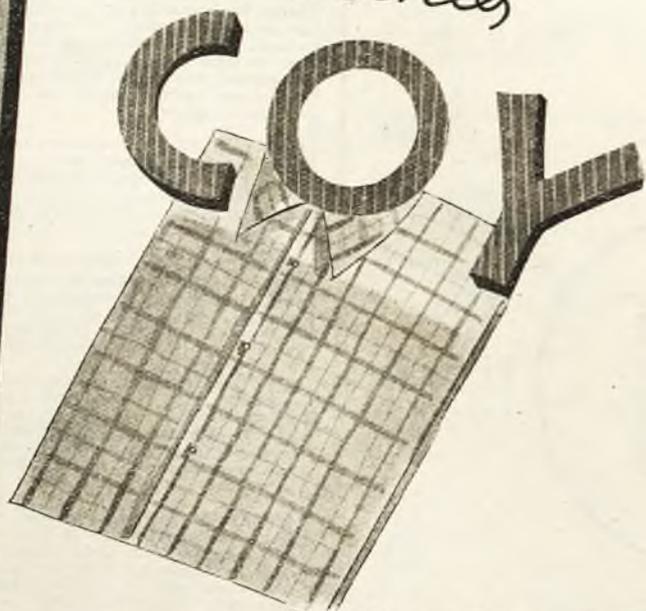
MARCA "CARTAGO"



CUATRO SANTOS, 19 Y 21 - TELEFONO: 1613

# CARTAGENA

## Almacenes



GENEROS DE PUNTO  
CAMISERIA Y MERCERIA  
PERFUMERIA, LOZA Y CRISTAL.  
DE PIEDRA" PASCUAL, 14, 16 Y 18 MURCIA

CASA CENTRAL: "EL MOSTRADOR

SUCURSALES:  
PLATERIA, 10 Y 12  
PLATERIA, 12  
FLORIDABLANCA, 7  
MURCIA  
SUCURSALEN HELLIN:  
REINA, 22.



# ANTONIO TORRES ZAMORANO

ESPARTOS Y SUS MANUFACTURAS

DIRECCION :  
TELEGRAFICA: ANTOZA  
POSTAL: APARTADO 28  
TELEFONO: 25

(MURCIA) **CIEZA** (ESPAÑA)



❖ **UNA HUERFANITA.**—Carácter tranquilo, de gustos sencillos, ordenado y muy económico. Afición a los sueños. Piensa todo mucho. Voluntad débil. Tiene dominio de sí misma y es reservada. Algo de egoísmo. Tristezas y depresiones. Momentos de pesimismo. En efecto, es usted poco cultivada y es lástima, pues tiene inteligencia y cualidades para lograr una cultura.

❖ **MUNEQUITA CHIQUITA.**—¿Enfadarnos porque consultaras tu grafismo? Al contrario, encantados de que lo hicieras. Claridad de juicio. Lógica. Voluntad perseverante. Carácter nervioso, reservado, sensible y apasionado; a veces pequeños egoísmos. Afán de dinero, que no te priva de ser desinteresada. Gustos distinguidos. Dignidad y delicadeza.

❖ **UNA CANGUESINA.**—El grafismo que manda revela voluntad desigual, con obstinaciones. Sentido del color. Espíritu poco cultivado. Temperamento expansivo, aunque con reservas y disimulos, con cierta efectuosidad. Momentos de desaliento y depresión. Egoísmo. Mucha sensibilidad. Apasionamientos. Algo de vanidad.

❖ **CHINITA TRISTE.**—Siento no haber podido enviarte la contestación por correo, pues es imprescindible que se publique en la Revista. He aquí su grafismo: dominio de sí misma, con tendencia al disimulo de la personalidad. Juicio claro. Gustos estéticos. Voluntad firme. Temperamento sereno, ordenado, sociable, afectuoso, emotivo y a veces despótico y reservado. Egoísmo y desinterés.

❖ **LA ARAÑA AZUL.**—Equilibrio de facultades. Claridad de juicio. Mucha reflexión. Disimulo de sí misma. Espíritu polemista. Voluntad perseverante. Carácter reservado, desigual, irritable y con decisiones. Algunas rarezas. Actividad. Desinterés y cortesía.

❖ **FLORERO.**—Dices que eres en amor «algo celosilla». Te recuerdo al filósofo: «Cuando se ama se duda con frecuencia de lo que más se cree.» Tu grafismo revela claridad de juicio. Cultura. Sentido de sí misma. Temperamento veraz, reflexivo, que sabe dominarse y con cierta afición a ser irónico. Voluntad firme, a veces obstinada. Desinterés y corrección. Puedes escribir cuando quieras y muy gustosa te contestaré por medio de la Revista.

❖ **LA JERARCA DE SU PUEBLO.**—Espíritu deductivo. Voluntad desigual con obstinaciones. Egoísmo. Carácter cambiante, emotivo, algo polemista y muy reservado, llegando por la excesiva falta de expansión

a algunos disimulos. Interesada y con mucho afán de ganar dinero.

❖ **VIOLETA.**—Temperamento variable, afectuoso, de gustos sencillos y tranquilos, con tristezas, algo interesadillo, económicamente e indeciso ante cualquier determinación. «¿Qué haré? ¿Qué no haré?» Claridad de juicio. Voluntad desigual. Apasionada y un poquito orgullosa. Tu letra me parece bien, pero debieras escribir siempre —por muchas razones— como esta vez en papel sin rayar, así también te acostumbrarías a enderezar las líneas.

❖ **MISS PERRYMON.**—Me pide un consejo para mejorar su situación; ignoro lo que la sucede, puesto que no me lo dice. Sólo puedo aconsejarla: que se cultive, que adquiera energía y procure serenar su ánimo, actualmente bastante excitado. Su grafismo es de claridad de juicio, voluntad débil. Desalientos e indecisiones. Emotiva. Desinteresada. Carácter nervioso, versátil, fácilmente alterable. Corrección. No encuentro sus sinumerables defectos, pero sí buenas cualidades, como puede apreciar por el análisis.

❖ **EL SEÑOR FOXODROMICA.**—Equilibrio de facultades. Claridad de juicio. Gustos artísticos. Cultivado. Voluntad desigual con tendencia a autoritaria. Egoísmo. Carácter expansivo, veraz, afectuoso, sensible, sociable e interesado monetariamente.

❖ **ONDINA.**—Puedo asegurarte que tu carta no llegó a la Revista, pues de lo contrario ya hubieras sido contestada. Tienes espíritu soñador. Facultades equilibradas unidas a la claridad de juicio. Voluntad decidida. Egoísmo. Sensibilidad muy viva. Pequeñas vanidades. Temperamento reflexivo, afable, reservado, cortés y desinteresado. Minuciosa y con afición a los adornos.

❖ **EL CONDE DE MONTECRISTO (Bilbao).**—¿Vale la pena de sacrificarlo todo por un cariño? Según sea su importancia. Por ahora usted tiene el dilema de volver a hablarla. Me parece que su amor propio se rebela con esta concesión. Únicamente usted sabe quién vencerá. ¿El amor? ¿El orgullo? No sé, pero le recordaré lo que dice Corneille: «Amar o no amar es superior a nuestra voluntad.» Su escritura dice: Disimulo de la personalidad. Equilibrio de facultades. Gestos de independencia. Ordenado. Egoísmo. Carácter irritable, emotivo, veraz, reservado a veces y con cierta frialdad en los afectos y algo desconfiado. Deseos de ganancias económicas. Voluntad desigual. Algo de orgullo y vanidad. Cortesía.

❖ **MERCHE.**—Voluntad perseverante. Activa. Claridad de juicio unido a lógica. Muy



VINOS FINOS DE MÁLAGA  
PRODUCTOS SELECTOS DE  
**LARIOS S.A.**  
MÁLAGA.

COÑAC PRINCEPE  
TRIPLE SECO  
LICOR DE NARANJA



**RIMMEL'S**  
BELLEZA DE LOS OJOS

**CAJITA NEGRA ESTRELLITAS**  
VENTA EN PERFUMERIAS  
LABORATORIOS A.PUIG - Calle de Valencia, 293 - BARCELONA

sensible. Apasionada. Pequeños egoísmos. Carácter concentrado, algo irritable, con ráfagas de optimismo, desinteresado y cortés. Su letra está bien y es de gran claridad.

❖ **MENUDITA.**—Recibido ya su grafismo escrito con tinta, he hecho su análisis, que es el siguiente: Carácter expansivo, nervioso, desigual, fácilmente irritable y a veces con pequeñas agresividades. Lógica. Viveza. Voluntad débil. Egoísmo. Cierta temor de que sepan su verdadero modo de ser, pues disimula la personalidad. Interés económico.

derse en sueños. Egoísmo. Desinteresada, que no la priva de cierto afán de dinero.

❖ **FRINE.**—Espíritu intuitivo. Claridad de juicio. Disimulo de la personalidad. Muy reflexiva. Viveza. Ráfagas de independencia. Timidez. Voluntad desigual. Carácter versátil, económico, expansivo, aunque con reservas.

❖ **MADRILEÑA.**—Voluntad desigual, con obstinaciones. Gestos de independencia. Viveza. Juicio claro. Lógica y cultivada. Gustos artísticos. Mucha sensibilidad. Apasionada. Temperamento reservado, desconfiado, con tendencia al aislamiento y algo fatalista.

**TIC NERVIOSO**



—¿Por qué cierras y abres tanto los ojos?  
—Porque los agito antes de usarlos.

❖ **UNA VALENCIANA DE CABELLOS DE PLATA.**—Espíritu deductivo. Tendencia a los sueños. Voluntad que puede ser firme. Impaciencias. Viva sensibilidad. Apasionada. Egoísmo. Disimulos y reservas. Carácter nervioso, susceptible y con tendencia al aislamiento. Interesada, afán de ganancias.

❖ **UNA ASTURIANINA DE... ASTURIAS.** Carácter franco, comunicativo, veraz y algunas veces un poquitín agresivo. Claridad de juicio. Lógica. Cultivada. Voluntad desigual. Muy sensible y con tendencia a per-

ta. Egoísmo. Espíritu polemista. Vanidad. Deseos de ganancias económicas.

❖ **EXTRAVAGANTE.**—No le encuentro a usted tanto, aunque a veces tiene algunas rarezas unidas a una viveza intelectual. Espíritu deductivo. Voluntad desigual. Sensible. Emotivo. Egoísmo. Carácter nervioso, fácilmente irritable, cortés e interesado. Afanes lucrativos. Un poquito de orgullo.

❖ **ROMÁNTICO.**—Equilibrio de facultades. Dominio de sí mismo. Minucioso. Voluntad desigual. Egoísmo. Carácter afectado, orgu-

lloso, emotivo, desconfiado. ¿Conque no se fia de nadie, eh? Fácilmente irritable y con tendencia al aislamiento. Afición a la polémica. Desinteresado.

❖ **AQUILES**.—Bien, he aquí el tercer grafismo. Ya están los análisis de los tres amigos. Espíritu deductivo. Voluntad desigual, con ráfagas de obstinación. Egoísmo. Temperamento alterable, con desalientos e indecisiones. Bastante desconfiado—también usted...—y amigo del orden. Sensibilidad muy viva. Apasionado.

❖ **MARY ISLENA**.—Ante todo deseo que en su veraneo lo pase perfectamente. Ahora el análisis: Claridad de juicio. Voluntad desigual, con tendencia a ser autoritaria. Muy sensible. Un poquito egoísta. Depresiones. Carácter nervioso, algo concentrado, en momentos agresivo y también desconfiado. Le agrada asegurarse de la firmeza del terreno antes de decidirse a pisarlo. Desinteresada económicamente.

❖ **UNA TINERFEÑA DE CORAZON**.—He analizado su escritura, de la cual he sacado las siguientes conclusiones: Lógica y claridad de juicio. Voluntad decidida. Sensible y emotiva. Egoísmo unido a un innato desinterés. Habilidad para todo lo que se refiera a cuestiones manuales.

❖ **MOLI-BUS**.—Temperamento tranquilo, afectuoso, comunicativo, prudente y algo interesado para el dinero. Juicio claro. Espíritu deductivo. Soñadora; sus quimeras se elevan en idealismos. Gustos artísticos. Sentido del color. Dominio de sí misma y voluntad perseverante.

❖ **EUGENIA DE MONTIJO**.—En su grafismo su carácter es comunicativo, aunque con reservas; sociable, con ráfagas de aislamiento, desinteresado y algo dado a la ironía. Espíritu deductivo. Cultivada. Viveza. Voluntad decidida. Muy sensible. Apasionada. Algo impaciente y tiene momentos de tristeza. Con sus cualidades, no dudo de que hace la vida agradable a las personas que con usted conviven.

❖ **UNA TONTA PERDIDA**.—No lo eres ni mucho menos. Equilibrio de facultades. Juicio claro. Gustos distinguidos, algo afectados. Rarezas. Voluntad perseverante. Dominio de sí misma. Egoísmo. Emotiva. Carácter franco, desinteresado, con ráfagas de tristezas y a veces con cierta falsa dulzura.

❖ **RAFAEL**.—Tendencia al disimulo de su verdadera personalidad. Espíritu deductivo. Claridad de juicio. Reflexiona antes de tomar cualquier determinación. Voluntad autoritaria. Actividad. Egoísmo. Desinteresado, emotivo y cortés.

❖ **UNA CATALANA DE BARCELONA**.—Temperamento prudente, afectuoso, económico y con gran dominio de sí mismo. Gustos artísticos. Cultura. Actividad. Espíritu deductivo. Deseos de independencia. Minuciosidad. Voluntad perseverante, con decisiones.

❖ **ATIRAGRAM**.—Claridad de juicio. Espíritu intuitivo. Cultivada. Gustos distinguidos. Piensa mucho antes de decidirse a emprender cualquier camino. Voluntad decidida. Muy sensible. Un poquito orgullosa, deseos de recibir homenajes. Sentido del deber. Optimista y algo desconfiada.

❖ **LA CURIOSA IMPENITENTE**.—Me preguntas si me gusta el cine. Mucho, y es muy entretenido, aunque a veces nos «largan» cada «tostón»... Por tu grafismo eres muy sensible y emotiva, tu voluntad es débil y el carácter sencillo, con grandes indecisiones y algo irritable, aunque bondadoso y muy prudente. El espíritu poco cultivado.

❖ **FÁTIMA**.—Facultades equilibradas. Cultivada. Espíritu observador. Gustos artísticos, aunque algo extraños. Voluntad impulsiva con obstinaciones y despotismos. Activa. Egoísmo. Carácter cambiante, amigo de la verdad, un poquito vanidoso y muy emotivo.

❖ **ROSA DESHOJADA**.—Tendencia al disimulo de su verdadera manera de ser. Gustos artísticos. Cultivada. Intuición. Reflexiva. Voluntad desigual. Temperamento versátil, cauteloso—deseos de asegurarse el terreno que pisa—, sensual, con algunos despotismos y un poquito cruel. ¿Con el amor? Egoísmo. Cierta interés económico y afán de homenajes. En la intensidad de su vida hay momentos de pensamientos serenos, y entonces recuerde, medite, que es fácil lograr lo que nos proponemos siempre que tengamos un poco de energía, constancia y dominio sobre uno mismo. Usted tiene condiciones para que así sea.

❖ **¡CARTAGENA MIA!**—Equilibrio de facultades. Viveza. Voluntad desigual con tendencia a ser débil. Impacencias. Reflexiva. Muy sensible. Apasionada. Egoísta. Carácter afable, algo interesado, con disimulos. Soñadora y aficionada a los adornos.

❖ **J. R. F.**—El que viniera su grafismo escrito con lápiz ha hecho imposible el análisis. Para que pueda hacerlo es imprescindible el que sea escrito con tinta. Espero lo envíe ateniéndose a las condiciones que se insertan al principio de la Sección Grafológica de la Revista. Por mi parte encantada de analizarlo.



❖ **JAPONESITA DE OJOS VERDES**.—Ante todo puedes estar satisfecha, pues estas realizando una gran labor. No me extraña tengas algunos momentos de desaliento. ¡Hay tanta incompreensión! Tu grafismo dice: Claridad de juicio. Lógica. Gustos elegantes, aunque algo rebuscados. Voluntad perseverante. Dominio sobre ti misma. Cierta afectación. Un poquito de egoísmo. Temperamento afectuoso, aunque poco amigo de expansionarse, pues eres reservadilla. Afán de ganancias monetarias.

❖ **ESMERALDA**.—Espíritu observador. Equilibrio de facultades. Cultivada. Viveza intelectual. Voluntad con desigualdades, algo impulsiva. Actividad e impaciencia. Carácter afable, comunicativo, muy sensible, con algunas rarezas, económico, algo egoísta y con cierta afición a la polémica. Gestos de independencia.

❖ **ANDIANONA**.—Disimulo de la personalidad. Claridad de juicio. Voluntad impulsiva. Impacencias. Carácter desigual, franco, con facilidad para irritarse, desinteresado y algo desconfiado. Egoísmo y sensible.

❖ **GLORIA**.—Claridad de juicio. Reflexión antes de decidirse. Disimulo de su verdadera manera de ser, aunque a veces demuestra franqueza. Carácter reservado, con algunos deseos de independencia y ráfagas de decisión. Emotiva. Egoísta. A veces añora y desea la soledad...

❖ **EL HADA ALEGRIA**.—Espíritu intuitivo. Poco cultivada. Carácter concentrado, activo, con decisiones y polemista. Reflexiva. Egoísta. Voluntad desigual. Tendencia al disimulo de su verdadera manera de pensar y ser. A veces pequeñas extravagancias.

❖ **TRISTE DESDE QUE ME ENAMORE**.—Espíritu deductivo y cultivado. Claridad de juicio. Activa. Don de observación. Veracidad. Voluntad desigual. Un poquito orgullosa. Carácter reservado, con dominio de sí mismo; ráfagas de obstinación y muy económica. Algo distraída, aunque suele fijarse en detalles. Ligeramente irónica y egoísta. Cortés. El análisis es bastante bueno, pero aunque así no fuera no creo hubiera cambiado el curso del cariño. El amor está muy por encima de caracteres y leyes fijas. Siempre surge lo más inesperado. No sé las causas de tu «disgusto amoroso»; cuáles habrán sido. De todas las maneras debes de esperar. El tiempo es sumamente importante y definitivo y te dará el resultado. También es indiscutible que todavía no le eres indiferente desde el momento que te continúa enviando miradas y hablando de ti. Esto es lo cierto.

❖ **RUBIA SIN COLOR**.—Claridad de juicio. Espíritu intuitivo y soñador. Gran imaginación. Voluntad perseverante, un poco despótica. Temperamento comunicativo, aunque con reservas, algo sensual y cortés. Ordenada. Egoísta. Muy sensible. Desinteresada económicamente.

❖ **LUISA MARIA**.—Temperamento reservado, poco dado a las confidencias, nervioso, de gustos sencillos, con indecisiones, económico, con tendencia a la soledad y un poquito egoísta. Voluntad perseverante. Afición a perderse en sueños. Temor de demostrar la verdadera personalidad, pues la disimula. Espíritu poco cultivado y es lástima, pues tienes condiciones para lograr una cultura. El poeta Bécquer también es uno de mis predilectos.

LETICIA

❖ **MARY-PURA**.—Es muy pequeño el grafismo que me envía; no obstante: Equilibrio de facultades intelectuales. Carácter sensible, firme, económico, cortés, con ciertas aristas, prudencia y afabilidad.

❖ **BRISA Y AZAHAR**.—Espíritu deductivo. Voluntad perseverante. Temperamento sensible, agudo, un poquito difícil de llevar, con timideces, cortés y muy económico. Tiene ambiciones, deseos y, sin embargo, no se atreve a ocupar su espacio en la vida. Puede escribirme cuando guste. Le contestaré aquí encantado. No envíe los recortes de prensa; se prestan a errores.

❖ **THAN-KIU C.**—Adoptas un estilo de japonesa de literatura o de cine, mejor de éste, porque entre la «crisantemo» de Loti y la «butterfly» que hace la Sidney, estás más cerca de la última. Te creo y te noto joven, tanto que justifica tu espíritu sin perfeccionar y tu gracia adorable. Tendencia a ocultar la personalidad, al humorismo, a la independencia. Variabilidad. Desinterés en economía. Afectuosidad. Corrección.

❖ **MORENA Y PILARICA**.—Juicio claro. Voluntad desigual. Carácter expansivo, desinteresado, cambiante, emotivo, reservado. Egoísmo y cortés. Tendencias optimistas. Generosidad. Pequeñas agresividades.

❖ **ISABELITA R.**—¡Qué extraño poder tiene la gracia y la simpatía! Resulta encantadora. Sus impacencias, sus irritabilidades no llegan a oscurecer una fina sagacidad y un temperamento apasionado y sensible. Extraordinariamente económica, cortés, cautelosa; pudiendo ser cruel, suele renunciar a ello. Ama el homenaje y siente culto al pasado. Gracias por sus palabras.

❖ VES AGARRADICA.—Juicio claro. Imaginación. Cierta vanidad. Voluntad débil. Carácter impaciente, ligero, soñador, muy sensible, deseando proteger y asegurarse el terreno que pisa. Desinteresado. Vivo. Algo irascible, sin mala intención. Generalmente alegre. Aficionado a seducir.

❖ IGNORANTONA.—En efecto, la cultura es una cosa magnífica y muy útil en la vida, pero no es imprescindible para la bondad de un carácter. Sueños, tristezas, añoranzas. Tendencia a ocultarse a la mirada de los demás. Afabilidad. Voluntad desigual. Corrección y desinterés. Cierta desconfianza. Habilidad manual.

❖ ¡ARRIBA ESPAÑA!—Juicio muy claro. Carácter un poco complicado, con rarezas y aficiones al adorno. Sensibilidad. Egoísmos. Sentido de sí misma. Orden y economía. Voluntad que puede ser firme. Imaginaciones. Afectuosidad e impacencias. Aristas.

❖ OTRA VEZ MIREIA.—Quise decir que su timidez obstaculizará su ambición y sus deseos de proteger. Expansiva y veraz. Muy emotiva. En efecto, me gusta la música y también su voz, que, a juzgar por lo que canta, debe ser de soprano lírica. Mucho le agradezco esa página cantada en mi honor, sobre todo cuando, como espero, el «sí bemol» de «l'aspetto» habrá sido filado maravillosamente.

❖ LA RUBIA MENTIROSILO.—Sentimentalistas. Espíritu ligero. Voluntad débil e impaciente. Irritabilidades. Tendencia a ocupar poco espacio en la vida. Desinterés. Pequeños efectismos. Afición a la ironía. Corrección. Menudos egoísmos.

❖ SANTA RITA LA FLOR DE CASIA.—Un poco abogada de lo imposible la encuentro también a usted. Llena de rarezas y exotismos, que a veces la producen confusión en las ideas, velando su natural inteligencia y produciendo una serie de impulsos y violencias bastante marcadas. Amiga de la cortesía, y de una distinción que es lástima no cultive más ampliamente y con criterio fijo. Egoísta en sus afectos y muy sensible y emotiva. Cambiante. Frecuentemente melancólica. Me pide un consejo: Evite el exceso. En cuanto al libro por que pregunta, su título es «Horas paganas». Encantado.

❖ ¿QUIEN SOY YO?—Espíritu poco cultivado, con afición a deducir y dotado de lógica. Voluntad desigual. Sensibilidad. Prudencia. Deseos de ganancia. Distracciones. Habilidad manual. Desinterés. Fácilmente excitable. Viveza. Optimismo.

❖ MALAGUENA Y VICTORIANA.—Equilibrio de facultades intelectuales. Voluntad desigual. Carácter sensible, cortés, algo pronto de genio, con pequeños egoísmos, económico dentro de su desinterés. Con deseos de seducir, que tal vez le fallen por sus indecisiones. Aristas.

❖ W. KRAMER.—He aquí el grafismo que me envía: Fina inteligencia. Espíritu cultivado, observador, amigo del homenaje y un poco falso en su dulzura. Sensible. Voluntad desigual, más bien débil, debilidad que suele disfrazarse en la dureza de una posible crueldad. Desinterés, pero muy ordenado e incapaz de despistarlos. Cortesía y refinamientos. Gestos apasionados e independientes. Tristezas.

❖ FLOR SILVESTRE.—¡Diecinueve años y morena! Es usted muy afortunada. Se domina bastante bien. Es inteligente, de buen gusto, decidida. Algo egoísta e independiente. Reflexiva. Equilibrada. Correcta y amiga del orden.

❖ TU RECUERDO ME MATA.—Espero que no será para tanto. Es usted tan variable, que veo difícil piense seguido en una misma cosa. Se domina, se apasiona, alegre, triste, un poquito huraña. Prudente. Con un fondo delicioso de amabilidad y simpatía que quizá no desarrolla. Economía. Irritabilidades. Pequeños egoísmos. Reservada.

❖ EVA.—¿Te das cuenta de que cuando aparece mi contestación en la Revista la respuesta no es a la última carta tuya, sino a las anteriores? Jugamos un poco a los despropósitos. Te noto variada. Por lo menos superficialmente. Haces bien. Sólo a Raquel Meller le está permitido cantar «El relicario» toda su vida. Muy emocionado con que hayas estado a punto de darme tu corazón. Veo te desprendes con suma facilidad de las cosas. ¡Naturalmente! Una conquista a distancia y por cuatro frases, a dieta siempre, sorprende. Esperamos esa nueva era que anuncias. La mejor simpatía estará junto a mi máquina de escribir.

❖ GUADALUPE DEL SUR.—Intuición. Juicio claro. Escepticismos. Voluntad firme. Temperamento sensible, apasionado, celoso, susceptible, sagaz, desinteresado, un poco agresivo, cortés, bastante ambicioso y con sentido del nombre y de la dignidad.

❖ NOCHE SERENA.—No has estado muy hábil en las deducciones. La palabra que tú subrayas creyendo despreciativa, era una sutil franqueza sin gastos. Me hace mucha gracia el «Don Ruy». Te advierto que el otoño de los pajes tiene su encanto. No me enfado. ¿Por qué había de gustarte el libro? Tu carta está llena de puntos suspensivos. He aquí lo típico de la muchacha



que sueña y juega a ser esfinje. Si te conociera, aún tendría un gesto de cadete al ponerte en el abanico dos «ripos combinados». El «queridísimo» me agrada; en cuanto al «amor mío» me ha dejado sin aliento.

❖ SONATINA.—Juicio muy claro. Golpes de intuición. Carácter franco, afectuoso, emotivo, desinteresado. Voluntad algo desigual, generalmente firme. Pequeños egoísmos y vanidades. Gustos artísticos. Sentido del deber. Hábil en la polémica. Es difícil recomendar un autor a una muchacha que no se conoce. Usted es inteligente, puede acertar.

❖ MUCHAS GRACIAS.—¿Cuántos años tienes? ¡Cómo voy a decirlo! Aunque lo supiera o calculase, para una mujer, siempre serían los míos más de los que ella se adjudica. Inteligente, irónica, orgullosa, algo despótica e impaciente, reflexiva, un poco egoísta, sensible, melancólica, apasionada y triste, de voluntad desigual, más bien obstinada, con deseos de ganancia, ligeramente agresiva, cortés, prudente y un poquito de «pose». ¿Quién soy yo? Ya lo ves: Un chico que ha pensado en ti al contestarte.

❖ SUENIDAD (?).—No sé si está bien tu seudónimo. ¿Eres hermana de la anterior? Tus grafismos son casi idénticos. Puedes adjudicarte todo lo dicho a ella, añadiendo distracción y fantasías. No soy el que te figuras. Ni en mi nombre ni en mi apellido existe la R. Tampoco he creado personajes con nombre de Ruy. ¿Te defraudas? Me gustaría saber que has llorado melancólicamente. Las lágrimas aspiran a la voluptuosidad.

❖ UNA DESENGANADA SIN SUERTE.—Juicio claro. Tendencia al dominio de sí misma y a ocultar la personalidad. Voluntad desigual. Carácter afectuoso, expansivo, desinteresado, correcto, de aficiones distinguidas, que no cultiva mucho. Ráfagas de decisión y de tristeza. Me dice que desde que terminaron sus relaciones no ha podido conquistar otro hombre. De esto tiene la culpa usted, no nosotros. Las perdedoras inteligentes, a las que no importa el sacrificio, suelen ponerse a tiro del cazador. El que a la pieza se la dé el aliciente de la poca facilidad depende de la pericia de la supuesta víctima. No me lo agradezca toda la vida, con que sonrío tengo bastante. Encantado.

❖ MARLUCHY.—Viveza intelectual. Gustos elegantes, personales y un poco extraños. Voluntad decidida. Carácter sensible, que suele dominar sus impresiones en una aparente frialdad de afectos. Tristezas. Orden. Falsas dulzuras. Afanes lucrativos. Sentido de la personalidad. Aristas. Lamento no haberla complacido particularmente. Gracias por el concepto en que me tiene. ¿Pensará que le devuelvo el halago al decir que es encantadora?

❖ AZUL MAR.—Equilibrio de facultades intelectuales. Voluntad perseverante. Temperamento expansivo, pero con la natural reserva y discreción. Afectuoso, desinteresado. Desalientos. Sensibilidad. Cierta deseo de producir efecto. Espíritu poco formado. Confíe siempre en sí misma. Un día, cuando su salud vuelva a estar intacta ante la vida, su juventud podrá contar los minutos de una hora inmensa.

❖ HORTENSIA AZUL.—Espíritu deductivo, preocupado de cosas menudas y un poco rutinarias. Voluntad débil. Carácter concentrado, emotivo, afable, cortés, desconfiado, egoísta, con frecuencia deprimido y fatalista. Rarezas. Pequeñas agresividades. Gracias por la molestia, pero para un análisis no hacía falta la traducción. No quería decirse: A su primita la encuentro tacaña. ¿Me perdona?

❖ UNA MENORQUINA.—Yo no la encuentro tan variable, en cambio sí un poco convencional. Inteligente, distinguida, de gustos elegantes, aficionada a rarezas y a los gestos insólitos. Algo difícil de carácter, con frecuentes puntas, tendiendo al dominio de sí misma y a mostrar frialdad de afectos. Decidida. Hábil en la polémica. Con cierto egoísmo. Emotiva. Irónica. Propensa a la irritabilidad. Resulta usted muy inquietante, por eso envidio a esa «persona» a la que a veces le gustaría arrañar. En fin, ¡qué le vamos a hacer!

❖ FRANCESCA DE RIMINI.—Eres encantadoramente «peliguda», quizá por lo mismo de que eres muy sutil. Tu seudónimo habla de un Dante sugerente y tu grafismo de una mujer complicada. Viva, inteligente, de voluntad desigual, algo reconcentrada, pero veraz, correcta, sensible, emotiva, ráfagas de melancolía y optimismo. Muy poco aficionada a los adornos, sentido viril de la sobriedad, afable, lo que no impide ciertas aristas y pequeñas agresividades. Amor al nombre conocido. Siempre que la mujer tenga un sentido exacto del estudio, me parece necesario que se cultive. Así evitarán muchas el desilusionante «monólogo de dos».

❖ GRUPITOS NUMERO 4.—¿Cómo me encantan esos dieciocho años que tenéis todas! Y tú tan primaveral, tan llena de vida y de emociones, que recordando una frase no sé si es ese día maravilloso de que hablas el que te ha dado su belleza o ha sido él quien la ha tomado de ti. Extraña. Sentimental. Amiga de la vida bri-



**LECHE DE ISLANDIA**  
de VASCONCEL  
A base de MIEL de TILO, ALMENDRAS  
y LIQUEN de ISLANDIA  
EL SUSTITUTO DEL JABÓN  
Para la limpieza del cutis

Es la especialidad higiénica indispensable a ambos sexos para efectuar la limpieza del cutis sin los inconvenientes del jabón.

Recomendada a los sportmen y para la vida al aire libre; protege la piel del aire fuerte y de las quemaduras del sol, favoreciendo que su tonalidad sea uniforme y sin rojeces.

Es el producto más perfecto para quitar cualquier clase de colorete y de «maquillaje».

Adoptar la  
LECHE DE ISLANDIA DE VASCONCEL para la limpieza del rostro se asegurará un cutis sano y perfecto, exento de toda irritación.

MODO DE EMPLEO Viértase un poco de esta Leche sobre una toalla humedecida en agua y efectúe la limpieza del rostro.

Se puede emplear tantas veces al día como sea preciso para limpiarse, sin perjuicio para el cutis, lo que no sería así con el mejor jabón.

Como protección y para suavizar la piel del rostro y de las manos, extender un poco de Leche de Islandia pura.

La LECHE DE PETALOS DE ROSAS, de Vasconcel, es un preparado que desde la primera vez que se emplea da entera satisfacción. Proporciona en el acto una tez de nácar ideal y del tono que se desea.

Es bien indicada para los bailes, soirées, locales calurosos y durante el verano para la cara, escote, brazos y manos. Disimula las pecas, paños, soledos, barros y manchas rojas, para luego contribuir a su definitiva desaparición, que proporcionará uno de los preparados Vasconcel, especial para el caso.

Aseguramos que la LECHE DE PETALOS DE ROSAS, de Vasconcel, no contiene bismuto, albayalde ni materias perjudiciales, sino al contrario, es muy bienhechora para la piel.

No acentúa los poros ni las líneas; al contrario, disimula las imperfecciones, velándolas discretamente.

Da un aspecto distinguido en extremo, si antes de aplicarla se pone un poco de alguna de nuestras Cremas.

COLORES. Blanco, crema, natural, rosa pálido, rosa yanqui, salmón oro, moreno claro, raquel, salmón, moreno (rachel) bronce, moreno oscuro, gris luminoso y morado nocturno.

Consultorio de Belleza  
**VASCONCEL**  
AVDA. DE JOSÉ ANTONIO (ANTES PEÑALVER, 7 Eº) RONDA UNIVERSIDAD, 17 Eº  
MADRID \* BARCELONA

llante y del color. Enérgica. Con deseos de producir efecto. Reflexiva. Polemista y cautelosa. Desinteresada. Sensible, apasionada, celosa, ligeramente susceptible. Emotiva. Esteticismo.

❖ PATT.—Disimulo de la personalidad. Voluntad desigual, frecuentemente despótica. Carácter afectuoso, emotivo, cortés, ordenado. Pequeños egoísmos. Ráfagas de tristeza. Reserva. Economía.

❖ ¿QUE TENDRA LA PRINCESA?—Reflexión antes de decidirse. Voluntad débil. Temperamento ondulante, sensible, apasionado, algo vidrioso, con menudos egoísmos. Amiga de chanzas, correcta, fácilmente irritable. Afanes lucrativos. Tristezas. Gustos no muy cultivados. Franqueza.

❖ X. X. X.—¿Cómo quiere que recuerde una letra vista entre tantas? ¿Por qué no me pone su seudónimo anterior? Me hubiera servido para «localizarla». ¿Qué buen humor tiene! Como hoy era un día sin postre, siente el deseo de escribirme. Gracias por la dosis azucarada que supone en mí. Su carta también me excita el apetito; pero no quiero imaginármela a usted como un plato de dulce, que, aunque me gustan, suelen empalagar, sino como una atrayente vianda «barbazada» de apetitosa mostaza.

❖ MAGDA XX.—Gustos estéticos, personales, pero no muy estilizados. Sentido del color. Memoria. Voluntad mediana, más bien firme. Carácter afectuoso, agradable, algo desconfiado, amiga de rectificar errores, ordenada, económica, con gestos de independencia. Expansiva y veraz.

❖ EL PRINCIPE DE LA PRINCESA.—Lo de dama era muy poca categoría para ti; además, la histórica era princesa. He aquí la grafología del «enigma» que mandas: Espíritu deductivo, observador, lógica. Viveza intelectual. Gustos elegantes. Voluntad firme, algo obstinada. Carácter afectuoso, sensible, apasionado, sociable y cortés, prudente, franco y veraz, un poco distraído, pequeños egoísmos y agresividades. Hábil en la polémica. Menudas rarezas.

❖ UNA CURIOSA QUE DESEA SABER. Juicio claro. Voluntad desigual, un poco violenta e impaciente. Temperamento emotivo, que tiende a dominarse. Es afable, pero puede ser cruel. Reservada. Desconfianza y cortesía. Sensualismos. Economía. Espíritu ondulante. Sentido de la estética, que es lástima no cultive del todo. Ráfagas de fatalismo.

❖ UNA MUCHACHA COMO MUCHAS.—Espíritu concentrado, reflexivo, algo huracán y amigo del aislamiento. Sin embargo, fondo de bondad. Tristezas, melancolías, depresiones. Muy económica. Ciertos egoísmos e indecisiones. Voluntad que podía ser firme. Aristas. Expansión que decae. Tendencia al dominio de sí misma y a ocultarse. Su grafismo tiene puntos de contacto con el anterior y revelan los dos una crisis psíquica. Tal vez la vida no merezca sus tristezas. Piense en una frase: «L'amant reve et gemit sur la levre qu'il mord.»

❖ TOPLINO.—Viveza. Juicio claro. Voluntad decidida. Impaciencias e impulsos. Carácter sensible, apasionado, un poquitín arisco y egoísta. Alegrías que decaen. Desinterés dentro de una economía. Espíritu sagaz y algo susceptible. Amiga del homenaje. Reservada.

❖ MARIA LUISA.—Gracias. Así se habla de los hombres. Tú sí dices la verdad: Somos buenísimos y francos, pero esta última cualidad nos falla en el amor. Aquí mentimos por «cultura». ¿Qué quieres que te diga? ¿Que eres lógica, impulsiva, a veces violenta, desconfiada, fatalista, aficionada a las cosas artísticas, afable, pero gustando de parecer cruel e insensible, económica y ordenada? Eres maravillosa. Si todas fuesen como tú de comprensivas, los hombres tendríamos la mitad del camino hecho.

❖ UNA GATITA.—Espíritu medianamente cultivado. Credulidad, candidez. Voluntad débil. Sentido rutinario de la vida. Carácter indeciso, afectuoso, tímido, muy económico. Hábil en los trabajos manuales.

❖ BLANCA.—Idealismos. Sueños. Fantasías exuberantes. Voluntad desigual. Audacias de tímido. Temperamento sensible, muy apasionado, celoso. Emotividad. Falta de ponderación en las ideas. Generosidad que raya en el despilfarro. Refinamientos. Elegancias. Amará los claustros silenciosos de los conventos, los transatlánticos de lujo y el espectáculo desbordado de la vida bajo el sol de los trópicos.

❖ VIAJE DE IDA.—Espíritu cultivado. Inteligencia. Voluntad firme. Carácter amable, de gustos distinguidos, muy sensible y artista. Sentido del color. Generosidad. Cortesía. Seducción. Amiga de la ironía y del desdén. Ambición. La comprendo. Vale usted para algo más que lo que hace. Es ambiciosa y tiene condiciones. Llegará. Siempre existe un día en que nos marchamos de las cosas, y entonces no será precisamente usted la que lamente la pérdida de un trabajo mal estimado. Mientras tanto, la adivino sonriente e irónica. Después, tiene su grafismo unos rasgos que me hacen presentir que no perdonará. Suerte.

❖ MONTRE.—Juicio claro. Voluntad perseverante. Dinamismo. Temperamento sensible, apasionado, con aristas y susceptibilidades. Desinteresado. Cautela. Algún egoísmo. Me parece bien que se refugie en la lectura; pero esos autores que lee le darán de la vida un aspecto anticuado y completamente falso en la actualidad. Sigue con ellos si te gustan, no obstante creo debes ampliar el área de tus lecturas.

❖ ¿ME HARA LLORAR?—Me preguntas si eres normal. Yo te respondo: Eres adolescente. Encantadoramente materialista. Con ese franco positivismo de los dieciséis años que la hace desenvuelta y deliciosamente ingenua, y que, por desgracia, en ella cambiará. Tendencia al disimulo de la personalidad, a la economía exagerada. Gestos de independencia muy marcados. Espíritu sin formar. Abición a la broma, a las discusiones. Agresividades y egoísmos. Reserva, y a veces, ¿lo d'go?, indiscreción. Ondulante. Tu seudónimo me azora un poco. No has acertado en mí y si en cambio en esas disquisiciones sobre los flechazos, que revelan posees la célula inicial de una filosofía sutil y amablemente desenfadada.

❖ ANTONIO.—Complicado. Muy dado a las rarezas y extravagancias. Viveza. Voluntad impulsiva. Carácter expansivo, veraz. Cortesía. Fácilmente irritable. Actividad. Espíritu cauteloso. Apasionamientos. Puede ser cruel. Económico. Cultivado. Cierta egoísmo y deseos propagandistas.

❖ UNA JEREZANA.—Intuición. Juicio claro. Escepticismo. Voluntad perseverante. Frialdad de afectos. Carácter dominante, tendiendo al despotismo intelectual. Desinteresada. Correcta. Amiga de la sátira aguda.

❖ YO SOY PERFECTA.—Veamos si de la otra consulta a esta ha cambiado tu carácter. Sensible, afectuosa, apasionada, con una voluntad que parece débil y es perseverante. Algo pegada a las menudencias. De pequeños egoísmos, económica, veraz. Con tristezas y desalientos. En efecto, existen los ideales, pero nunca los consiga: le defraudarían. Es preferible seguir creyendo en ellos desde lejos. Respecto a tu pregunta de si una chica debe hacer versos, te diré que todos disponemos de una determinada cantidad de tiempo para perderlo.

❖ OTRA MARGARITA.—Imaginación. Sueños y melancolías. Sentimentalismos lejanos e inconcretos. Falta de objeto fijo. Prodigalidad. Naturaleza seductora. Exotismos. Gustos elegantes, amplios y fastuosos. Variabilidad. Impaciencias. Mujer que espera preguntando por dónde vendrá.

❖ JUANITA LA LARGA.—Espíritu medianamente cultivado. Sencillez. Voluntad débil. Carácter afable, simpático, bondadoso, propenso a la abnegación y al sacrificio. Expansión y franqueza. Veracidad y desinterés. Habilidad manual.

❖ MADRID-VALENCIA.—Juicio claro. Voluntad desigual. Carácter sensible, apasionado, algo celoso y susceptible. Triste, melancólico. Con pequeños egoísmos y agresividades. Veracidad. Desinterés dentro de economía.

❖ ESPUMA.—¿Y te das cuenta ahora? Generalmente cuando nos vamos los hombres no solemos volver, y si se hace, peor para los dos; les pasa lo que a esos criados que se admiten por segunda vez: a los diez días están inaudibles. Paciencia. Algún barco pasará por ese puerto con un hombre que te guste y entonces volverás a sentir el amor, con la novedad de una voz distinta. Entre la filosofía del amor único y la del repartido, es más caritativa la última y, ¡ay!, también más lucrativa.

RUY

Como las brisas Primaverales.

El Agua de Colonia Científica, que por sus componentes medicinales, y su persistente perfume, la ponen en un plano de superioridad y supremacía, que la distingue de todas las demás.

**AGUA DE COLONIA SPÁ**  
Perfumes Spá C.º Ltd. MATARÓ-ESPAÑA

PUBLICIDAD "VICTORIA" BARCELONA

del Sol tienen toda la grandeza de las letras azotadas por el aire y la inspiración, irisadas por la brisa y la ternura, compuestas en el aceleramiento de la vida y de la mano.

CLAUDIO DE LA TORRE: *Alicia al pie de los laureles*. «Biblioteca Nueva».

He aquí una deliciosa novela, en la que un escritor de exquisita sensibilidad se ha enfrentado con una época de delicias y tonos amables. Toda una atmósfera significativamente especial, de suavidades de vieja provincia, rodea a unos personajes probados por la vida. Todo es inquietante y placido a la par, excitante y calmado, humano y extraordinario; en fin, como la vida misma de tantos y tantos seres que fueron y serán... Claudio de la Torre ha sabido penetrar amorosamente en todo este círculo de *Alicia al pie de los laureles*, en su trascurso de sensaciones, amargas y relictadas.

Es este uno de esos buenos libros escritos cuidadosa y emocionadamente.

MANUEL CRISTÓBAL: *Los cien mejores sonetos españoles*. «Ediciones Patria».

He aquí uno de esos libros utilísimos que no deben faltar en ninguna biblioteca. «Ediciones Patria» y el compilador, Manuel Cristóbal, han prestado un excelente servicio a las Letras españolas. El ofrecer los cien mejores sonetos de españoles es una empresa literaria y cultural de primer rango. Manuel Cristóbal ha cumplido exquisitamente su difícil cometido. Porque su antología abarca completamente los diferentes ciclos literarios españoles y comprende los más selectos nombres. Desde el marqués de Santillana hasta nuestro Dionisio Ridruejo, la Literatura española ha producido bellísimos sonetos. El decidirse a la selección y reunir atinadamente los cien mejores, es la tarea que cumple este libro, tan interesante y tan imprescindible.

DR. NICOLÁS MARÍN NEGUERUELA: *¿Por qué soy católico?*

En la quinta edición de *¿Por qué soy católico?*, el autor ha escogido los temas más importantes de la Apologética católica, adaptando su exposición a los jóvenes de enseñanza primaria superior y secundaria elemental y media. Los problemas científicos están expuestos al día y vienen añadidos varios capítulos de importancia. El texto está aprobado por el Ministerio de Educación Nacional y desarrolla ampliamente el cuestionario de Religión para el Curso cuarto de Bachillerato.

PILAR MOLINER MEZQUITA: *En mi soledad*. (Poesías).

He aquí una buena colección de versos de auténtica calidad femenina. Precisamente. Pilar Moliner coloca en primer lugar un grito de definición: «¡Soy mujer!»

*Tal vez por no sufrir ansiosa aspiro a trocarme en la esencia de otro ser. ¿Que quién soy? ¡Av!, lo dice mi suspiro: Tengo un alma que siente. ¡Soy mujer!*

Toda la poesía de Pilar Moliner participa de esta feminidad, de estas emociones suaves.

*¡Cómo cae la lluvia! ¡Cómo gime el viento!  
¡Cuán sufro esta noche por tu alejamiento!  
¡Qué triste es la ausencia! ¡Qué triste y ¡Qué larga!*

O en ese otro verso:

*Hoy me duele el corazón por ser fuertes sus latidos. ¡Hoy he pasado ya sola por aquel mismo camino!*

**SASTRERÍA Y CAMISERÍA**  
(Confección a medida)

**ENRIQUE PÉREZ EGEA**

Alameda Calvo Sotelo, 8  
SAN SEBASTIÁN

Sucursales en EIBAR y TOLOSA

## NOTICIAS DE LIBROS

JOAQUÍN DE ENTRAMBASAGUAS: *Santo Domingo de la Calzada. El Ingeniero del Cielo*. «Vidas de Santos Españoles». «Biblioteca Nueva».

Uno de los más altos valores de la joven erudición es Joaquín de Entrambasaguas, agudo e inspirado escritor, historiador magníficamente formado. A Joaquín de Entrambasaguas se le deben una serie de trabajos, de investigación unos y de pura calidad literaria otros, todos del mejor tono. Ahora, al acometer la biografía de Santo Domingo de la Calzada, cumple la empresa con todo el tacto y conocimiento que requería: el Santo para situado en una evocación precisa de su tiempo sin perder ningún aroma de leyenda ni tradición, en una feliz coyuntura documental y devota.

Las nuevas páginas de Entrambasaguas revelan una vez más su fácil pluma, sus poderes de evocación, tan abundantemente

servidos por los máximos ingredientes culturales y formativos. Y junto a esto, el matiz sensible que ha sabido captar entre nubes de devoción la dibujada y destacada figura del Santo.

ALFREDO MARQUERIE: *Don Laureano y sus seis aventuras*. (Novela.) «Ediciones Patria».

Alfredo Marquerie, uno de los mejores escritores españoles, plantea con su acostumbrado ingenio literario una serie de aventuras alrededor de un personaje lleno de humor y seriedad: Don Laureano. Todo un sentido amenísimo preside estas narraciones. En una línea seguida, fácil y abundante, van concurriendo las situaciones llenas de expresión. La vida acucia a Don Laureano por veinticinco mil lados y en las

veinticinco sencillas decisiones que adopta queda dibujado dentro de este doble e impar prisma.

El arrancar el justo brillo a este personaje, el comprender su verdadera «refracción», el entreverle en sus pasos perdidos, he aquí la lección que había que cumplir. Alfredo Marquerie nos sirve en atractiva plataforma movidiza a este Don Laureano, ya amigo nuestro.

JOSÉ MARÍA CASTROVIEJO: *Mar del Sol*. «Ediciones Patria».

Estos «poemas de un diario a bordo», de José María Castroviejo, tienen toda la auténtica inspiración de la verdadera poesía. Es este uno de esos libros valientes y directos en los que un poeta canta con el corazón los eternos motivos, la belleza aguda y sentimental, las sensaciones fuertes y singulares. «Fueron escritos—dice José María Castroviejo—casi siempre sin punto de apoyo estable, haciendo equilibrios con el papel y el lápiz, mientras el mar barría la cubierta y el socavón de las olas hacía retumbar las cuerdas.» En este sentido, los poemas de Mar



*El alimento infantil científicamente logrado.*

# HARINAS-IRRADIADAS "ARTIACH"

PREDIGERIDAS

VITAMINIZADAS

REGULADORAS DEL METABOLISMO

*Laboratorios - Monayo, S y M - Zaragoza.*

# Nuestra Señora DE LA FUENSANTA

**B**AJO la dorada teoría gótica de la Catedral de Murcia y a espaldas del inmenso lienzo barroco de su fachada mayor, está la morada fugaz de la Fuensantica, Patrona de esta Murcia caliente y luminosa. En Santa María la Mayor, tras la reja de Antón de Viveros, crestadas de cardinas, posa brevemente durante el año, mientras queda vacío su Santuario de la Sierra, en el cual vive casi todo aquí.

La Catedral de Murcia, guarda con la centinela de su Torre y arrulla con el metal sonoro de sus veinte campanas, a la Virgen Morena, de faz redonda, cuando se digna descender al valle de la ciudad, que se torna de júbilos apenas su silueta fina y graciosa camina por las calles que la conducen al Templo, sobre los vítores de la multitud y bajo el azul hiriente del cielo murciano. Allí, vuelta su cara a los fieles que invaden la Plaza del Cardenal Belluga —el caritativo purpurado que también supo conducir ejércitos— ante la Puerta del Perdón, escucha los primeros acordes de su himno que la proclama en versos enamorados «Reina del grandioso milagro de flores». Las naves umbrosas y frescas no saben contener el chorro musical de la trompetería del órgano, que mezclado con el hervor de los devotos se escapa por el aire, inundando con su eco momentáneo el ámbito soleado del Templo Mayor de la Diócesis.

Nada dice la Historia sobre el comienzo del culto que en Murcia se tuviera a su actual Patrona. Ni el Licenciado Cascales, glorioso humanista español nacido en la Ciudad de las Siete Coronas, ni Urreta, ni Jacinto Polo, la mencionan en sus escritos. La más remota fecha que pueda relacionarse es la de 1429, en la que aparece una donación «fecha por el concejo de la Huerta y árboles de Santa María de la Fuensanta con el agua della». En 1505 ya había una ermita «entre iglesia y mezquita con bóvedas a lo gótico, con arco de herradura para entrar, y techo de maderas con pinturas de garrapato de muy vistosos colores», en la cual estaba de ermitaño Rodrigo Fajardo, con el que se retiraron luego otros, hasta formar una pequeña Tebaida; rendían culto a una imagen de la Encarnación, de la que no se sabe si es la misma actual de la Fuensanta, aunque no parece probable.

Son diversas las opiniones sobre la imagen, pero lo cierto es que era de bulto, como lo demuestra el que al hacer entrega de la ermita don Rodrigo Junteron al capellán Jaime de Vara, en 13 de octubre de 1522, se expresan en el inventario trajes y corona, ésta de plata y por valor de 3.760 maravedíes. Sin embargo, parece verdad que antes hubo de venerarse un cuadro que fué sustituido en el nuevo santuario alrededor de 1694.

Un episodio definitivo en la historia mariana local es el del establecimiento de Francisca de Gracia, «La Baltasara», representante en la compañía de comedias del famoso autor Andrés de Claramonte, en una cueva que para siempre habría de llamarse «de la Cómica», en recuerdo de la que moró en ella haciendo penitencia durante 28 años

La Baltasara veneraba un cuadro de la Virgen, y a la hora de su muerte un pastor escuchó al coro de ángeles que vino a recoger el último aliento de la comedianta, que dejó al Santuario ropas, alhajas y 2.000 ducados, base del edificio actual. Era todavía patrona de Murcia Santa María de la Arrixaca, talla sedente medieval, traída, según la tradición, por Jaime I o Alfonso X con ocasión de la conquista. Discusiones y piques entre Comunidades religiosas y Cabildo sobre qué imagen habría de ser sacada en rogativa con motivo de una pertinaz sequía, fueron origen de que por patrocinio de la Fuensanta lloviera abundantemente. Nuevas intercesiones sucesivas, relegaron el culto de la Arrixaca, y desde 1731 es considerada la Virgen de la Fuensanta como Patrona de Murcia.

Allí está la blanca mansión que parece residencia de la Patrona de Murcia; comenzó a construirse en las postrimerías del siglo XVII. En una explanada que domina desde la altura toda la verde vega del Segura en torno de la capital, se alza el Santuario, al cual se asciende por una serie de rampas. En la primera de estas está la fuente seca, de gran pilar y fondo arquitectónico, construida en 1577; arriba, la Iglesia, unida a la Casa del Cabildo por un arco, muestra su fachada profusa de complicaciones barrocas elevada sobre una amplia escalinata y flanqueada por dos torres.

La barbarie roja no respetó este lugar de peregrinación, en cuyo camarín tallado se guardó la mejor joya de la ciudad. Todo fué destruido; ahora, la benemérita labor de varios murcianos prepara digno relicario a la Virgen Morena para que siga bendiciendo desde aquel escalón del cielo a sus hijos del valle, igual que durante la guerra, cuando estuvo oculta su efígie.

A este lugar suben dos veces al año los romeros que acompañan a la Virgen después de su estancia en la Catedral. Pero la Romería más famosa es la de septiembre: durante ella se desparraman docenas de millares de personas bajo los olivos de la Virgen y los pinos del monte, para pasar el día en alegre recreación.

Desde Murcia sale la Fuensantica muy de mañana, atravesando los caminos de la huerta. Campanas y oraciones alborotan las tempranas horas de un día esperado por los habitantes de Murcia ansiadamente. Cohetes y filas de cirios encendidos preceden la carreta, y sobre la Virgen cae sin cesar la lluvia de pétalos que, en tributo de aromas, ofrendan las mujeres, sus mejores hijas. En la ruta de la vega salen de sus rincones jóvenes y mayores para unirse al cortejo alborozado de los romeros; las «Salves» de Auras—vieja semblanza de canciones árabes, extraña y melódica—se cantan por viejos huertanos duchos en la polifónica oración... Así, llega a Algezares, pueblecito a la falda de la sierra. El clero de la pequeña localidad, patria del caballero español y político excepcional, cristianísimo e hidalgo, don Diego de Saavedra y Fajardo, sube con la graciosa imagen hasta su casa.

El entusiasmo de la multitud, que se mueve a riadas por el camino, no lo ahoga el sol frecuente de este día en que Murcia se hace un desierto para poblar el monte. Ante el cortejo ascienden por las rampas del Santuario los penitentes: pelo suelto y corazón apretado, las mujeres descalzas agradecen el favor del hijo salvado de la guerra o arrancado a la muerte; de rodillas suben muchas,

con el dolor hecho carne en el agradecimiento; otros penitentes, a centenares, en derredor del trono, alumbran en la clara mañana a la radiante imagen que sube en volandas entre el olor de los pinos y el fervor popular. Arriba ya, vuelve su cara a la Murcia de sus amores y se adentra en la iglesia a los acordes de la Marcha Granadera, que rinde sus notas ante la Generala, porque a la Fuensanta le concedió bastón y banda don Pedro González de Llamas, Mariscal de Campo y Comandante General del Reino, y su efígie figuró en las banderas de los soldados que marcharon a poner barrera a la desdichada invasión napoleónica.

\*\*\*

Por la noche, dormido el cielo y despiertas las estrellas, todos los murcianos adivinamos con nuestra fina inclinación católica e hispánica el lugar en que está la Madre de Dios de las Batallas, la Señora que guió las banderas victoriosas de la Reconquista y la que guardará intactas para gloria de su Hijo y resurrección de la Patria Imperial de los destinos inmortales.

José SÁNCHEZ MORENO





# COMO LUCHAN las DIVULGADORAS

P o r E N R I Q U E F E R R A R

II

Los campesinos, con sus fauces resecas y su andar cansino, toman un sendero y se alejan a campo traviesa. La tierra se calcina bajo el sol implacable. Amarillea el rastrojo. Allá, lejos aún, la mancha parda de unas casuchas apiñadas en torno de una torre cuadrada, rematada por una cruz, que se perfila en la desolación de un cielo sin nubes.

¿Habrá llegado la nueva España hasta esta aldehuela perdida en las estepas de la meseta castellana?

Casuchas de adobe, terrosas, achaparradas. Bardales grises. Un arroyo —líquido viscoso— cruza la calle empedrada de hirientes guijos. Picotean unas gallinas...

¡Y allí, las flechas y el yugo de la Falange eterna!

En estos parajes de la despoblada Castilla, la divulgadora rural lucha afa-

nosamente, entre obstáculos insuperables. Se ha impuesto de su primordial y alta misión: contrarrestar la mortalidad infantil mediante consejos a las madres campesinas. Viene acompañada del médico, al que presta su cooperación con ese espíritu heroico de las camaradas de Falange, que ponen alegría e ímpetu en su servicio permanente. La primera batalla hubo de mantenerla para lograr que las madres acudieran a su llamamiento. Ahora ya se muestran menos recelosas. Le confían deseos y piden consejos. Esta campesina—morena, flacucha, de manos sarmentosas y de mirada



He aquí una clase en la que las divulgadoras...

—¿Lo ve cómo ha mejorado?—le dice nuestra camarada.  
—¡Ay, sí! El angelito duerme bien ahora y ya no coge aquellas «perras».



EDUARDO BELGATO

vivaz—le muestra su niño, ya orgullosa.

—¿Lo ve cómo ha mejorado?—le dice nuestra camarada.

—¡Ay, sí! El angelito duerme bien ahora y ya no coge aquellas *perras*.

A algunas que no han asistido a la consulta, la divulgadora rural las visita en sus casas. Insiste en sus consejos y explicaciones sobre puericultura: cómo han de alimentar, bañar, vestir a los niños; les enseña, prácticamente, cómo han de preparar los biberones... Les impone la necesidad de la higiene en las viviendas.

## AS RURALES

B I L L O C H



Las rurales se preparan con exquisito tacto y conocimiento para su alta misión.

—Cuidado con el alimento—advierte a un grupo de madres que la despide a la salida del pueblo—. ¿No seguirá dando usted chorizo al pequeño, verdad?

Niega la aludida. Pero antes ha confesado:

—Tengo tres que me viven de los ocho que me nacieron.

¡Trágica estadística de la mortalidad infantil en España! Contra esta tremenda realidad es el esfuerzo primordial de estas



El porvenir: una juventud fuerte al servicio de la Patria.

divulgadoras rurales. Criar a los hijos con chorizo, darles, a los tres meses, corteza de pan mojada en vino tinto, rehuir la higiene por la estúpida pretensión de prevenir enfermedades, es una vergüenza e ignorancia que se resisten a abandonar tantas madres pueblerinas, tras de rutinarias y perniciosas prácticas que tanto se esfuerzan en desterrar de los usos de las campesinas las divulgadoras rurales.

Ha dicho Pilar:

—Será la mejor falangista aquella jefe que por su intervención haya llegado a evitar la muerte de cien niños de su provincia, y mejor todavía la que haya evitado la muerte de mil.

Todo el esfuerzo, en puericultura, de las divulgadoras rurales—claro que, además de la asistencia a Hospitales, Dispensarios antituberculosos, laboratorios, vacunación, etc.—se basa en la expresiva consigna de la Delegada Nacional de la Sección Femenina. Por ello se ha prestado especial atención, en los cursillos de las divulgadoras rurales, a la mortalidad infantil y para combatirla se las ha preparado ampliamente. Ellas llevan a los medios rurales todas aquellas prácticas higiénicas y de puericultura que su preparación les permite y crean un ambiente para un futuro y apropiado desenvolvimiento.

A pesar del cúmulo de dificultades se cumple la tarea y se lleva a cabo la consigna con entusiasmo, disciplina y sacrificio. Pero esto último no importa. Lo esencial, lo verdaderamente interesante, es haber superado con ello, no ya las esperanzas, sino la realidad de este esfuerzo enorme de la Patria redimida.



## EL SENTIDO ESPIRITUAL y RELIGIOSO de la PINTURA de JULIO ROMERO de TORRES

P o r C E C I L I O B A R B E R A N



Estatua de Julio Romero de Torres, de Juan Cristóbal, del monumento de Córdoba.

CAMINO DE LA FUENTE.—Trozo de pintura profana del maestro Romero, pero fuertemente influenciada de tradición bíblica religiosa.

UNA nueva estatua besa el blanco sol de Córdoba y cobija el mejor zafiro de las poéticas noches de la ciudad: la de Julio Romero de Torres, su pintor famoso. El escultor Juan Cristóbal glosó en mármol y bronce lo más vital y eterno de la figura y de la obra de este artista. Con este motivo la personalidad de Romero ha vuelto a adquirir nuevamente actualidad.

Mas, ¿a qué se debe el interés que este pintor adquiere en todo momento, cuando se recuerda? A la emoción que inspira su obra por cuanto en ésta está reflejada el alma de la mujer de España. Y dase el caso que obra como ésta, tan consagrada por entero a la mujer española, encontró el elogio de todo aquel cultivador del tópico fácil y pocos fueron los que trataron de explicarla a los ojos de la mujer española, para ver si ella estaba de acuerdo en cuanto se dice sobre la misma. A reparar un tanto este olvido tienden las presentes líneas.

### LA MUJER EN LA OBRA DE ROMERO DE TORRES

Mas, ¿cuál es la posición emotiva de nuestra mujer ante esta obra? Muy varia y compleja. La mujer suele

callar la mayoría de las veces cuanto suele sentir. Y en este caso, en que tan indicado estaría el diálogo con ella, ante su silencio y observación, hemos de emplear el monólogo ante la atención que ella pueda dispensarnos.

La obra pictórica de Julio Romero de Torres está dedicada por completo a la mujer, y, singularmente, a la mujer cordobesa. ¿Qué le movió a esta preferencia? Diremos que el mismo ambiente en que nació el artista. En ningún lugar como en Andalucía se concibe mejor la influencia de la mujer en la vida del hombre. Producto de esta influencia es la obra de Romero. ¿Razones que lo prueben? Acaso pocas tan cercanas y convincentes como la imaginaria mariana de ayer y el recuerdo de otra imaginaria española. Mientras Castilla esculpe Cristos, plenos de misticismo y de pasión, que representan a su hombre, los imagineros andaluces —los Mora, los Mena, los Alonso Cano— modelan vírgenes en donde el alma honda y lírica de la mujer de este pueblo está recogida bellísimamente. Amar a la mujer así supone siempre sensibilidad para comprenderla. Y el pintor cordobés comienza amando a la mujer de su pueblo a través de los motivos más hondos y sencillos que ésta tiene, o sea, captando la expresión de sus almas. Y sencillez, y alma y hondura son todos sus cuadros femeninos. En todos ellos Romero no habla con gran unción de ella; su mejor expresión es la diáfana de sus rostros y de sus nombres. Por eso el pintor cuidó tanto de éstos; el nombre de la mujer, de esta mujer andaluza, suele ser la ventana abierta de par en par donde se puede entrar al interior de sus vidas. Por eso tienen ese poder de evocación y de intimidad esos retratos suyos que titula «Bendición», «María de la O», «Sacramento», «Conchita», «Rosario»...

### LO QUE REPRESENTA ESTA INTIMIDAD

Hasta aquí cuanto afecta a la expresión plástica de la mujer. Mas harto pobre sería ésta si la misma no estuviera sostenida por valores más fundamentales. Y estos no son otros que los espirituales y religiosos.



En este aspecto rara obra aventaja a la del pintor cordobés. Pintura más espiritual que la de Julio Romero de Torres no se ha producido en España desde los tiempos de los pintores primitivos. En gran parte, la obra de éste, es la de un pintor primitivo también. Su técnica, el convencionalismo de su composición, lo prueban. En ello estriba su popularidad y su gran valor. Y no hubiera atravesado Romero la zona de indiferencia y escepticismo religioso que

atravesó en su vida y seguramente hubiera pintado con toda amplitud asuntos religiosos —marianos— admirables. Le faltó este clima espiritual y el pintor creó esa obra en donde todas las formas de la espiritualidad están presentes. Y de aquí ese profundo sentido religioso que tienen todos sus cuadros. Aun aquellos que recuerdan el drama de una copla o un rito pagano milenario. Observadlo. Religioso es el sentido de «Musa gitana», en donde se rinde culto a la forma humana, tan admirada en todos los tiempos. Religioso es el cuadro de «Salomé», recordando el texto sagrado. Y religioso es el ambiente de todos sus cuadros. Aun los de asunto popular o profano. La unción del espíritu está en todos ellos. ¿Quién puede negar esto viendo esas mujeres de «Camino de la fuente»? Jarros de cobre nos traen el recuerdo de aquellas mujeres bíblicas que acudían también a las fuentes. Su ritmo y sencillez es el de aquéllas asimismo.

Ahora, que el pintor cordobés fué hombre de una espiritualidad y de una religiosidad universalista. En este aspecto pudiéramos decir que superó constantemente lo local; o, mejor dicho, expresó en lo local lo que había en él de esta universalidad. Una de sus obras más representativas que prueban lo que decimos es su retablo «El poema de Córdoba», en donde varias mujeres como claveles humanos dan fe de ello. La razón de esta universalidad espiritual tiene su justificación. Romero sabe que una misma mujer de Córdoba puede ser la intérprete de las más variadas emociones; el alma de ésta está formada por los elementos de las más ricas herencias espirituales; elementos que ayer se llamaron romanos y góticos, árabes y hebreos, español clásico y románticos. De todos hay un sedimento en ellas. Por tanto, que un



El pincel de Romero de Torres llega a la admiración de los lejanos días este trozo de pintura—La leyenda de Santa Inés—, en donde actúan captadas las más altas espiritualidades del alma humana.

rostro de mujer cordobesa pintado por Romero igual nos hable de pasión religiosa como de patético paganismo.

Esta observación, como se comprenderá, prueba la universalidad de su obra. Universalidad en cuanto a corrientes espirituales del mundo, todas las cuales tienen su resonancia en la selecta ciudad andaluza. Universalidad espiritual la de Córdoba en todo y sobre todo. Ayer, hoy, mañana y siempre. Y la obra de Romero

recoge este aspecto: el de última hora del alma femenina cordobesa, española, y, por tanto, cristiana, eminentemente cristiana. Ayer, su pincel hubiera captado la serenidad augusta de la vestal romana, o la vida llena de esclavitud y de ensueño de la mujer árabe; hoy, esta mujer cordobesa y española que nos pinta, es la que ha pasado por el crisol religioso de una cultura superior, se adornó un día con las galas del romanticismo y ha quedado un tanto exhausta de jugos espirituales en virtud a las corrientes materialistas de la época, y se ha refugiado en la fuente inagotable y deslumbradora del cristianismo. Este le presta su hondura, su unción y su modestia.

No bastándole con esto, el artista nos pinta también la «Vida y muerte de Santa Inés». Quien dude de la gran personalidad del pintor religioso que había en Romero, que atienda a este trozo de pintura en donde están plasmadas rutas de eternidad infinita en los finísimos perfiles de las mujeres que componen las escenas de aquella vida y el excelso momento de su tránsito a la otra. Y nada digamos del concepto y del estilo pictórico con que está resuelta ésta. Por lo primero responde, tanto por la composición como por el color, a un trozo de pintura barroca resuelta con esa sobriedad y ese color augustamente lúgubre, característico de la mejor pintura española. Su estilo, ya lo dijimos, es el de un pintor primitivo, de aquellos que agrupaban convencionalismos realistas para que triunfase en todo el espíritu, la idea religiosa excelsa...

Hasta aquí, por hoy, nuestro monólogo en torno al sentido espiritual y religioso de la pintura de Julio Romero de Torres.



Cuadro central del poema de Córdoba.

POEMA DE CORDOBA. — Retablo pictórico en el que el gran pintor cordobés recoge los distintos aspectos espirituales y religiosos que se enseñaron a lo largo de los siglos en la selecta ciudad cordobesa.





## LIBROS, LIBROS Y... ¡¡LIBROS!!

En Madrid ha tenido lugar un cursillo para Auxiliares de Bibliotecas de O. J.

Esta palabra nueva de «Biblioteconomía» asombraba y despertaba curiosidad a las Flechas Azules y Cadetes que iban a asistir a los Cursillos; pero ahora, ya ven claro su sentido y toda la importancia que tiene. Iban a capacitarse para poder llevar a cabo la labor de las Bibliotecas de O. J.

La Organización Juvenil creada para inculcar a todos los pequeños camaradas los principios de la Falange, tomó como base primordial de esta misión formativa, moral e intelectual, en un sentido profundamente Nacional - Sindicalista, la iniciativa de crear las Bibliotecas infantiles de O. J. Estas Bibliotecas de O. J. no serán sólo bibliotecas infantiles, lugar de distracción para los más pequeños, ni unas colecciones de volúmenes exclusivamente doctrinales. Serán Bibliotecas cuyo contenido espiritual y moral responda al sentido formativo y alegre de nuestra obra.

...

Una tarde asistimos a las clases... El profesorado, competentísimo, formado por Francisca Bohigas, Profesora de Pedagogía de la Universidad Central; Enriqueta Martín, Bibliotecaria de la Residencia de Señoritas, y María África Ibarra, Bibliotecaria de la Academia de la Historia, atrae al pequeño auditorio, con sus conferencias sencillas y llenas de interés.

«Las Bibliotecas de O. J.—explica Francisca Bohigas—se referirán a dos criterios. Uno, para lectores de 7 a 12 años, y otro para lectores de 12 a 18...»

Al primer grupo les interesan todas aquellas obras que puedan aumentar sus conocimientos y les pongan en relación con lo que les rodea.

Las niñas, sin embargo, no tienen los mismos gustos. Los niños, generalmente, les gustan los libros de aventuras, viajes; el libro que describe inventos, en donde hay experimentos de Ciencia, de Química, etc. Cómo se construye un aparato; todas estas cosas para los chicos tiene una gran importancia.

«Esto no quiere decir que a las niñas no les guste leer libros de viajes, etcétera, pero prefieren las cosas menos objetivas, cosas de imaginación, cuentos, leyendas históricas en donde la imaginación pueda divagar, hacerse ilusiones.»

—¿Qué cosas más bonitas y qué pronto se aprenden!—comentan las Flechas—. Y sin embargo, estos conocimientos fáciles y atractivos son de enorme importancia para un buen bibliotecario. Es fundamental poner la lectura en relación con las condiciones del lector y con sus aptitudes...

Terminada la clase, ojeamos el guión de las lecciones que componen este Cursillo:

... las cosas menos objetivas, cosas de imaginación, en donde la imaginación puede divagar, hacerse ilusiones.

Catalogación.

Como se debe amueblar la Biblioteca.

Clasificación decimal.

Tipos femeninos en los cuentos clásicos.

La hora del cuento y técnica de contarlos, etc.

Este programa es una ligera visión de la orientación seguida.

Este primer Cursillo de Biblioteconomía se realizó en estrecha colaboración con la Residencia de Señoritas, cuyo local ha sido puesto con todo desinterés y entusiasmo al servicio de O. J., que ha tenido, con ello, para los estudios de sus flechas, un lugar ameno y adecuado.

Próximamente empezarán de nuevo —frente al Otoño— los cursos normales sobre Bibliotecas que organiza la Residencia de Señoritas, y a ellos, capacitados ya con la elemental preparación técnica de este cursillo de O. J., acudirán las Flechas Azules y Cadetes, que obtendrán, al final de éstos, el título oficial de Auxiliares de Bibliotecas de O. J.

Como final, damos a conocer unas palabras de la camarada Matilde Marquina, Directora de la Residencia de Señoritas. Su valiosa contestación a nuestras preguntas dará doble interés a este artículo.

—¿En qué tiempo empezó en España a intensificarse el trabajo de Bibliotecas Infantiles?

—En todo el siglo XIX hubo la preocupación de la literatura infantil. Desde Martínez de la Rosa y Fernán Caballero hasta Ossorio Bernard, Frontaura, el P. Coloma y el P. Conrado Muños, se hicieron muy apreciables ensayos de literatura infantil. Pero ésta se intensificó en todo lo que llevamos de siglo, particularmente desde los años de la Dictadura hasta el presente, dejando a un lado, como es lógico, el paréntesis doloroso y vergonzoso de la revolución roja, en la que los niños hubieron de sufrir tanto. Desde la terminación de la guerra existe la preocupación preferente de los niños, como lo demuestran las Organizaciones Juveniles, y a ellos se han dedicado en todos los órdenes preferentes atenciones. Una de las más principales es la de la organización de las Bibliotecas Infantiles, que están logrando magníficos resultados.

—¿Qué eficacia pueden tener las Bibliotecas Infantiles?

—La eficacia de las Bibliotecas Infantiles puede y debe ser extraordinaria. De ahí el cuidado y selección con que deben organizarse, ya que en esas bibliotecas han de encontrar los niños no sólo libros de amenidad y de recreo, sino también de formación y de iniciación. Los niños serán lo que sean los libros que leen.

—¿Qué libros cree que leen más los niños?

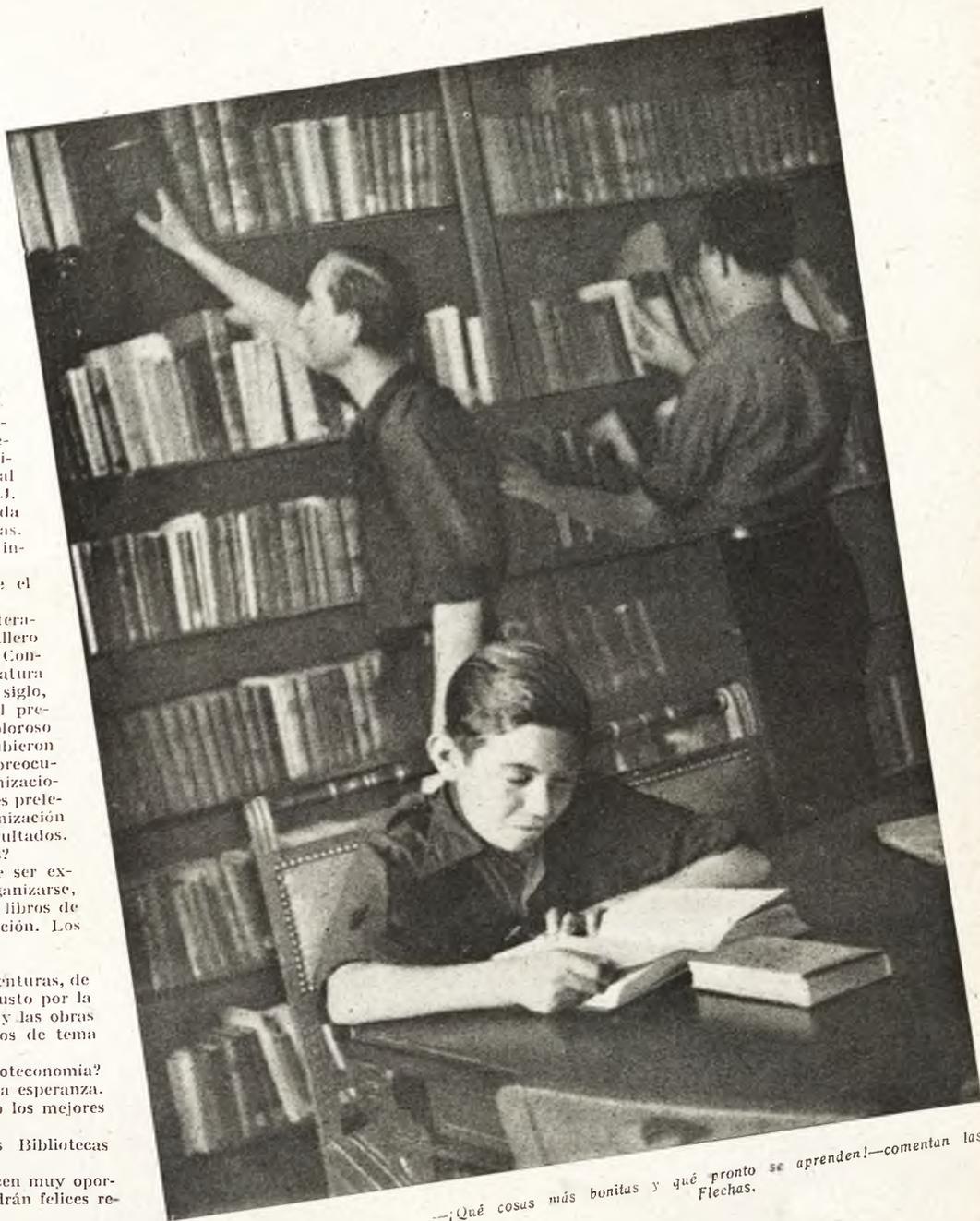
—Los libros que más solían leer los niños eran los de aventuras, de viajes y de narraciones. Pero hoy prevalece, creo yo, el gusto por la biografía y la historia, por los libros de amenidad científica y las obras de grandes maestros, puestas a su alcance. Incluso los libros de tema religioso y heroico van interesando a los niños de hoy.

—¿Está satisfecha del resultado de este cursillo de Biblioteconomía?

—El resultado de este cursillo da lugar al optimismo y a la esperanza. Se ha empezado a andar un camino nuevo que se abre bajo los mejores auspicios.

—¿Qué le parecen las lecciones comentadas en las Bibliotecas de O. J.?

—Las lecciones comentadas en estos cursillos me parecen muy oportunas. Creo que, siguiendo la ruta emprendida, se obtendrán felices resultados.



—¿Qué cosas más bonitas y qué pronto se aprenden!—comentan las Flechas.





QUE recuerdos evocan!... Huesca, Oviedo, Teruel, Toledo, Belchite, Brunete, Mora de Ebro... Cuando en ellas, en su defensa, en su heroísmo estaban la vida de España. Cuando todo lo que os era querido se ganaba allí, por aquellos hombres, entre aquellas piedras...

Vuestro pensamiento estaba entonces clavado en los nombres, gloriosos hoy, de todos esos pueblos, que morían, de dolorosa muerte física, un poco por cada uno de nosotros. ¿Cómo olvidar luego, ni nunca?

Y así ahora, esta Exposición de la Reconstrucción de España ha debido ser como un lugar de devoción por todos nosotros, al que hubiéramos por fuerza de acudir, ávidos de saber, de enterarnos...

¡Reconstrucción de España!... ¿Os dáis cuenta, camaradas y lectoras de «Y»?... ¿Os habéis detenido a pensar, siquiera un momento, lo que esto supone?... Después de la guerra, después de la angustia, después de la muerte, esta reconstrucción, que no viene sólo a remediar el daño de las luchas recientes, sino, lo que es más, en gran parte, el de todos los años—tan largos—de incuria y decadencia que ha sufrido España. Porque en esta tarea no se trata, como fácilmente podéis suponer, de remediar únicamente perjuicios materiales, amontonando piedras o ladrillos con más o menos arte... En la inteligente disposición de los proyectos, en el cuidado minucioso, en la ternura casi, con que se han previsto las necesidades de las gentes que allí han de habitar, en todo—en fin—cuanto ese equipo de hombres entusiastas que compone la Dirección General de Regiones Devastadas ha estudiado y comenzado ya a realizar, campea un aliento tan puro y tan alto, un sentido tan claro y tan cálido de lo que son la humanidad y la Patria, que ya en estos proyectos tirados a línea se encierra todo un programa de gobierno y todo un renacer espiritual.

Pero entrad, si queréis, con nosotros en la Exposición.

\* \* \*

Lo primero que sorprende: la instalación. Audacia, alegría y soltura en el empleo de las formas arquitectónicas estilizadas, en la molduración y en los colores; y al mismo tiempo, una cierta firmeza en esta irrespetuosidad—sin resentimiento—hacia los cánones del clasicismo y de los tratadistas dogmáticos

¿Con qué gracia han sabido halagar y ganarse la atención del profano!... En las paredes, entre los planos y documentos gráficos que las cubren en parte, nuestra mirada queda pronto prendida en algunos dibujos representando perspectivas de conjunto o aspectos parciales de los pueblos proyectados, que ganan rápidamente nuestra simpatía. Quizá nos recuerden tales dibujos, por su traza y por lo que representan, viejas y entrañables ediciones del XVIII y del XIX, de libros de viajes por las Indias Orientales y por la «España Virgen». Pero en esos dibujos no hay, sin embargo, una imitación o simulación de maneras antiguas, sino algo así como la alegría de un reencuentro feliz.

Alguien que a nuestro lado nos sirve de guía, nos explica:

—La instalación y la decoración son, casi exclusivamente, obra de los alumnos de la Escuela de Arquitectura de Madrid.

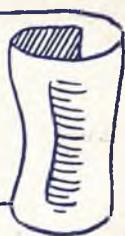
Ante cada proyecto, nuestro guía—gran amigo nuestro—multiplica sus explicaciones. Se trata de construir pueblos nuevos, de aprovechar—valga la palabra—en otros casos destrucciones terribles para rectificar la estructura de ciudades, para alterar emplazamientos de núcleos urbanos, de acuerdo con las nuevas exigencias de la economía, del trabajo y de los hombres. Aquí había un pueblo subido en el pico de un monte, mientras la vega, fértil al esfuerzo, se extendía abajo—antiguas necesidades de defensa, que seguían pesando inútilmente en el cotidiano afán de hoy—. Ahora, el pico quedará abandonado a las águilas, y la casa del hombre bajará a la llanura, junto al río y al árbol... Allá, otro pueblo creció en habitantes, y la tierra, pobre, no puede darles alimento. Y aquel otro, al contrario, no basta a cubrir con sus vecinos todas las posibilidades de un campo propicio y feraz... Una reconstrucción inteligente ordenará la distribución de los núcleos con arreglo a una lógica moderna y eficaz.

Y así, Regiones Devastadas, en un cubileteo fantástico de montes y ríos, de valles y cumbreras, de árboles y piedras, de seres, de surcos y de casas, hará nacer riquezas nuevas y enjugará sudores en las frentes de los hombres honrados.

En las nuevas viviendas todo está previsto, hasta en sus menores detalles, facilidades para la ampliación, a medida que la familia aumente, evitando la terrible promiscuidad que ahora existía; locales adecuados para las cosechas, de secano o de regadío; cuadras en los terrenos de labranza; corrales para los animales domésticos; sistemas de cocina adaptados a las clases de combustible de cada región; instalaciones de higiene y de agua; recintos grandes, para labores familiares de artesanía, que pueden suponer un ingreso suplementario en el humilde presupuesto, y un acrecentamiento de la economía nacional... Y, en los pueblos, Iglesias y campos de deportes, mercados y fuentes, Escuelas alegres y casas de F. E. T. y de las J. O. N. S...

El Arquitecto Jefe de Regiones Devastadas, Gonzalo de Cárdenas, ha unido desde hace un rato sus explicaciones a las de nuestro guía anterior. Y no cuenta una anécdota que para nosotros, falangistas, tiene una entrañable emoción:





E L A R A

—Existía— nos dice— en la provincia de Teruel un pueblo llamado Campillo, que vivía de la ganadería y de la madera. Antiguamente debía tener, en efecto, mucho monte, y ganado, y pastos abundantes; pero lo poco que le quedaba desapareció con la guerra. Y el terreno era pobre... ¿Merecía la pena de vivir allí?... Comprendimos que no, y decidimos reconstruir el pueblo en otro lugar que elegimos, cercano

a Alcañiz: la vega de Valmuel, zona de casi 15.000 hectáreas, de gran feracidad y capaz para cinco veces el pueblo de Campillo. Y cuál no sería nuestra sensación al oír, de boca de las gentes que por allí habitaban, y que a nadie habían tenido ocasión de repetírselas aún, unas palabras que José Antonio pronunciara en aquel mismo lugar, hacía cinco o seis años, al azar de su paso en un viaje: «El día que la Falange gobierne en España—había dicho—, haremos en la vega de Valmuel un pueblo agrícola modelo...»

Y al cabo de este tiempo, sin saberlo, hombres de su Falange han venido a realizar—inexorablemente casi, como un mandato, como una profecía, o acaso también como una prueba más de esta perfecta comunión que hay en el estilo y el afán falangistas—aquel designio de nuestro Fundador...



con vivísimo afán por nuestro Caudillo y por el Ministerio de la Gobernación, cuyo premio mejor es este acierto que España les debe.

Los hombres en quienes pusieron su confianza han sabido mostrarse dignos de ella. Don Joaquín Benjumea—su primer Director—, don José Moreno Torres, don Pedro Muguruza... y esa pléyade espléndida de arquitectos jóvenes, que han constituido la milagrosa revelación. Ni siquiera sabríamos daros sus nombres, que hace muy poco figuraban aun, con un grado modesto, en la milicia de nuestras Banderas.

Y sin embargo, en la

obra que tenemos ante la vista hay madurez, firmeza, resolución. ¿Cómo ha sido esto posible?... Solamente acertamos a explicárnoslo pensando: —Todos estos arquitectos jóvenes se han «hecho» en la guerra y en la lucha. Han visto muchas veces la muerte y han aprendido entonces a ser fuertes, a asirse a lo fundamental, a odiar lo falso y lo engañoso. Han aprendido a decir la verdad y a exigirla. Han aprendido a ser generosos. Y por eso en sus personas y en sus obras no hay una sombra de jactancia dogmática: todos los proyectos resuelven con sencillez y eficacia la complejidad profunda de cada núcleo urbano, de cada edificio, con un nuevo sentido de lo moderno que busca las raíces en la elemental honradez de la arquitectura popular.

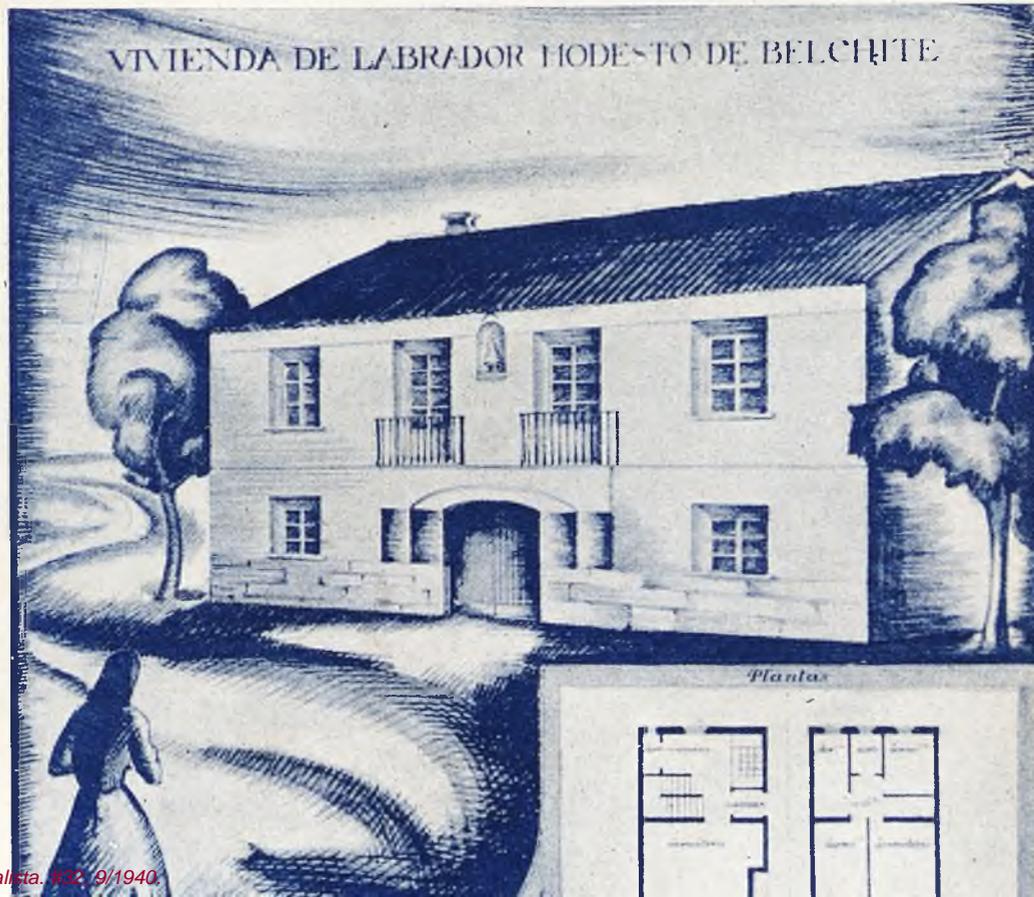
Esta vez los jóvenes arquitectos de Regiones Devastadas han tenido la suerte, entre todos los técnicos españoles, de ser los primeros en formar sus centurias para la gran batalla de la Reconstrucción Nacional. Y ya han salido victoriosos del primer combate. ¿Cómo nos va a extrañar, si lucharon un día en los frentes, y los nuevos pueblos que ahora proyectan se llaman Guernica, Belchite, Brunete, Teruel...? (Continúa en la página 57.)

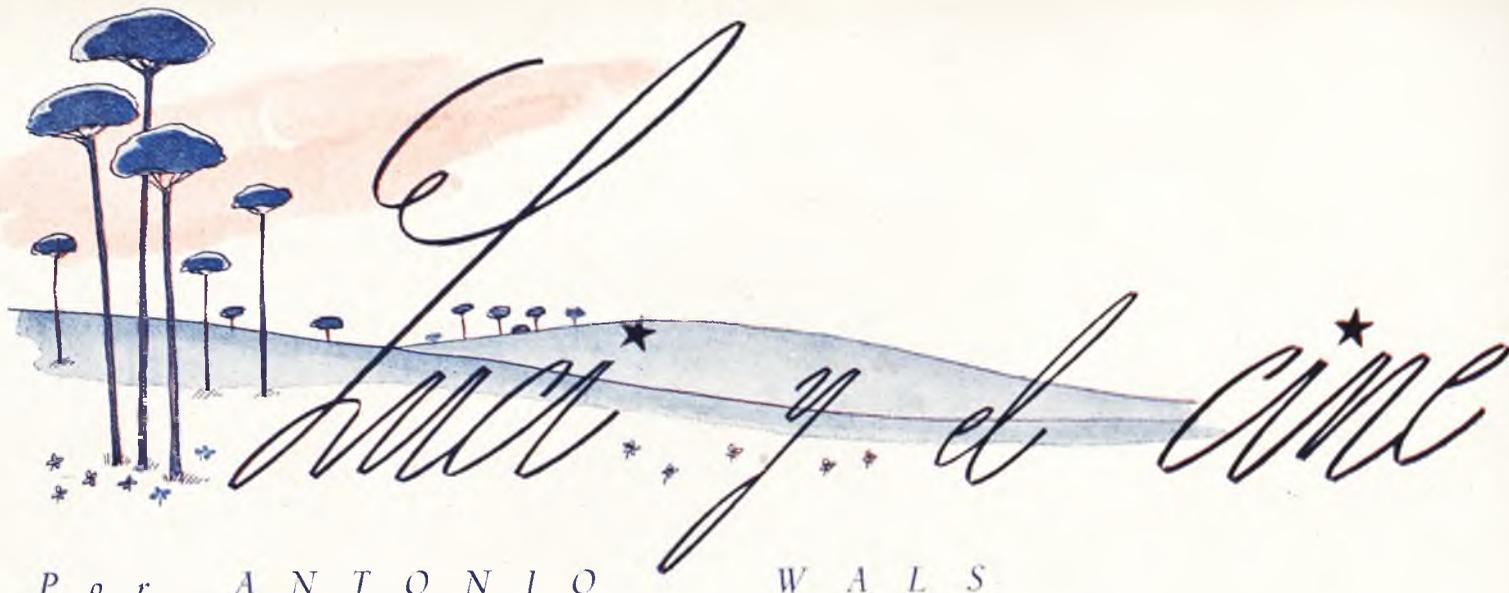
\*\*\*

Nos hablan luego de estadísticas, de vías de tráfico, de arquitectura de ciudades, de toneladas de ladrillo y cemento, y suena todo a gigantesta sinfonía. Una sinfonía de esfuerzos de hombres españoles que se hallan en trance de reconstruir a su Patria.

Viendo y oyendo todo esto, recordamos aquellos años de antes, tristes y agrios, en los que, cuando visitábamos el estudio de cualquier arquitecto amigo, casi nunca veíamos más que aquello de «Proyecto de chalet para D. Pulano», o también «Proyecto de Panteón para D. Zutano en la Necrópolis Municipal de X»... La mayor parte de los arquitectos españoles debían tener por entonces una idea un tanto deformada de su misión como profesionales, a fuerza de no servir sino intereses parciales, y muchas veces estúpidos caprichos de los clientes. Pero hoy, tras el final victorioso de nuestra Cruzada, y en marcha nuestra Revolución Nacional, tienen ante sí los arquitectos españoles una tarea y una misión tan altas como jamás nos hubiéramos atrevido a soñar pocos años antes.

Pero si altas son la tarea y la misión, también es crecida su responsabilidad, pues que en sus manos tienen el dar justa expresión a uno de los periodos históricos más trascendentales que ha vivido España. Y la primera prueba que tenemos de que los arquitectos españoles soportan bien su responsabilidad, es esta exposición de la labor realizada en la Dirección General de Regiones Devastadas, obra magna, alentada





# Lucy y el cine

P o r A N T O N I O W A L S

Entre la oficina y su domicilio, Lucy había extendido sobre la vía urbana el cable dorado de sus sueños. Aquel trayecto lleno de letreros luminosos, de anuncios de cine, de coches charolados y de tiendas de modas, la transportaban unos minutos al mundo que ella esperaba. Después, frente a la odiada «Underwood», mientras tecleaba en la máquina, sentía junto a ella la ventana, trayéndola como una tentación el rumor de la calle. Luego, su casa, un hogar gris, en que su padre, su madre y un hermano se dedicaban todo el día a declararla una guerra implacable de burlas y rutinas. «Estás loca. Tu porvenir es la oficina, donde puedes llegar a ser la secretaria de don Ruperto. Déjate de monsergas de cine. Tú no has nacido para estrella.»

Lucy los escuchaba y encerrándose en su cuarto, miraba entre hipos su rostro en el espejo del lavabo. ¡Si su perfil era exacto al de Maureen O'Sullivan y sus ojos tenían un dibujo oblicuo como los de Merle Oberon! Y Lucy quedaba convencida que sería una gran trágica.

\*\*\*

En la oficina, Martínez, el contable, un muchacho rubio, al través de cuyas gafas los ojos inexpresivos adquirían al mirarla una dulzura empalagosa, la sacaba de quicio con sus insinuaciones.

—Lucy, piense en su porvenir, en ese matrimonio a que debe aspirar toda chica sensata.

—No sea usted estúpido.

Un día, en el furor de su indignación, llegó a escribir esta contestación en las notas que tomaba para el jefe. Don Ruperto, al leerlo, tuvo un gesto de sorpresa y, mirándola severamente, la dijo:

—¿Qué quiere usted decirme con esto de estúpido, señorita?

Toda la oficina fué una explosión de risa. Martínez enrojeció, mientras se curvaba blandamente sobre el libro de contabilidad.

\*\*\*

Así pasaban los días, iguales, odiosos. Sólo la mantenía la esperanza de una oportunidad cinematográfica, y mientras Lucy esperaba ese instante, el cajón de su mesilla de noche se iba llenando de revistas de cine y de retratos de estrellas.

Lucy amaba el dramatismo de Pola Negri, el cansancio voluptuoso de Greta Garbo y el huracán de belleza que Olga Stchacowa parecía arrastrar por los salones, donde palpitan tragedias... Lucy deseaba llegar a vivir aquellos dramas ficticios, en los que muchas veces creía contemplarse a sí misma desde la penumbra de su butaca. ¡Llegar a ser una actriz dramática como ellas! ¡Emocionar con sus lágrimas en un instante, al público de cien cinemas!

Llegó en su obsesión por el cine a realizar todos sus actos con un ritmo mecánico independiente de su cerebro. Mientras escribía a máquina, soñaba con vales de 1900 que ella tocaba entre «toilettes vaporosas y gestos a lo Marlene Dietrich».

—Señorita, fíjese en lo que escribe. Esta carta tiene ya siete equivocaciones.

TEO de P. 6  
DELTA

—Perdón. Es que...

—¡Sí, usted está filmando!...

En las ausencias del jefe, las burlas eran constantes.

—¿Cuándo debuta, Lucy?

—¿Ha recibido proposiciones de Hollywood?

\* \* \*

Martínez era el único que no la molestaba con mordacidades. Un día, al llegar la hora de salida, se acercó a ella.

—Descaría hablar con usted de algo importante. ¿Podría aguardarme en la esquina dentro de cinco minutos?

Poco después, Lucy escuchaba de labios del contable una declaración temblorosa.

—Conozco su ilusión por el cine; pero la amo de tal forma que... ¿Quiere casarse conmigo?

Riéndose, Lucy preguntó:

—¿Habla usted en serio? ¿No es bastante verle ocho horas al día para que me proponga una compañía perpetua? ¿Piensa que voy a hacerle caso ahora que me espera una prueba cinematográfica?

\* \* \*

—¡Señorita! No mire nunca a la cámara. Así... Piense que su prometido se ha estrellado en el aeródromo al fallarle el aparato y que usted va a recogerle en sus brazos. ¡Silencio! ¡Focos! ¡Motor!

Lucy temblaba de terror auténtico. Y en su deseo de hacer drama, el gesto fué tan desmesurado que la tragedia tomó un matiz de alta comicidad. Las personas que presenciaban la prueba no pudieron contener la risa. Lucy se detuvo.

—¡Siga, siga! ¡Esto es insospechado! No se pare. Continúe. Se podrá hacer de usted una gran actriz cómica.

\* \* \*

El golpetazo fué tan brutal que la dejó anonadada. ¡Un vulgar «clown»! ¡Ella que soñaba con dramas! No volvería más a la oficina. Tuvo fiebre. Huyó al campo. Acaso encontrase allí un deseo nuevo de vida.

Martínez no la olvidaba y, en el fondo, el fracaso de Lucy le producía un secreto placer. Y una mañana de domingo tomó el tren para ir a verla.

La reconoció con un traje de flores verdes, rodeada de

gallinas blancas. Tenía un aire nuevo, hogareño y encantador...

—¡Martínez!... ¿Usted...?

La familia se emocionó con aquella atención de ir a ver a Lucy. Aquel rasgo de ternura conmovió a la muchacha. ¡Qué lejos estaban sus sueños!

Fué una comida alegre. Se habló de todo menos de cine. La madre sonreía intencionadamente. ¡No era mala proporción Martínez!

Al atardecer salieron solos. Los pinos, altos y oscuros, se recortaban sobre el crepúsculo y del verde suelo se elevaba un frescor lleno de fragancia. Una luna redonda y blanca se iniciaba en la noche. Martínez se acercó a Lucy.

—Desde que no la veo en la oficina me considero desgraciado... Sigo amándola más que nunca.

Ella no hizo ademán de rechazarle. Después de todo, escenas como aquella la habían conmovido en la pantalla. Si soñó imitar la vida siendo actriz, ¿por qué no imitar a las actrices en la vida? Y con una secreta melancolía, Lucy sonrió a Martínez.

La luna, cameramen del idilio, filmó en la noche la película que no fracasaría nunca. El silbido de un tren les hizo volver a la realidad.

—¡Pero si era el último tren!

Al día siguiente, por primera vez en su vida de oficinista, Martínez llegó tarde.



## MERMELADA DE HIGOS

2 kilos de higos, 2 kilos de azúcar, 4 vasos de agua, canela y 3 clavos.

Quitarles los rabos a los higos y hacer un almíbar con el agua y el azúcar; cuando empiece a cocer se echan los higos, la canela y los 3 clavos, dejándolo que cueza hasta que el almíbar se espese. Se mete en tarros y se cubre inmediatamente.

## COMPOTA DE PERAS

Escoger unas peras que no sean muy grandes. Se pelan y se les corta los rabos, se las echa una a una en el agua, a la que se habrá añadido unas gotas de limón, y se las deja un rato, luego se las pone a cocer en una cazuela con el azúcar en un fuego no muy fuerte, hasta que las peras se pongan transparentes, se retira del fuego y se las mete en tarros cubriéndolas muy bien. Si el almíbar está muy líquido, se sacan las frutas y se le deja cocer hasta que se espese.

## MERMELADA DE MELOCOTON

Se pelan los melocotones y se les quita el hueso. Para un kilo de fruta son necesarios 800 grs. de azúcar y un vaso de agua. En una cazuela se pone el agua y el azúcar a cocer durante un cuarto de hora, y cuando se ha hecho un almíbar se añaden los melocotones, dejándolos cocer algunos instantes, retirándolos con la ayuda de una espumadera o cuchara de madera. El almíbar se le deja cocer una media hora para que se espese, y luego se le vuelven a añadir las frutas y se le deja cocer un cuarto de hora. En la segunda cocción se le puede añadir al almíbar un poco de Jerez o de vainilla.

## MERMELADA DE TOMATES VERDES

2 kilos de tomates verdes, 2 kilos de azúcar y 2 limones.

Cortar los tomates en dos, se los quita las pepitas y se vuelve a cortar cada trozo en dos. En una cazuela se ponen a cocer en un fuego no muy fuerte los tomates, con el azúcar, teniendo cuidado de removerlo de cuando en cuando; antes de que empiece a hervir se quita con la espumadera la espuma que se forma por encima, añadir el zumo de los 2 limones y la cáscara de uno de ellos cortada muy menuda. Dejarlo cocer durante 45 minutos. Se mete en tarros y cuando se enfríe se tapa muy bien con un papel. Cuando está cociendo se puede añadir, si se quiere, un poco de canela.

En estos meses en que los árboles frutales se llenan de frutos, debemos aprovecharlos en invierno. Junto a las recetas más corrientes de mermeladas y compotas para la familia y amistades. Y no olvidéis que en muchos de estos casos

**MERMELADA DE FRAMBUESA**  
Se escogen unas frambuesas que no estén muy maduras y se dejan macerar durante 12 horas en una cazuela con la misma cantidad de azúcar que pese la fruta. Se las pone a cocer unos 20 minutos. Para conservar la mermelada se mete en tarros que se cubren muy bien.

## COMPOTA DE PIÑA

Se corta la piña en rodajas de un centímetro de espesor. Se hace un almíbar con un vasito de agua y la misma cantidad de azúcar que pese la piña; se añaden las frutas y se deja cocer unos 20 minutos, se prueba, y si el almíbar está muy ácido se le añade más azúcar, dejándolo cocer otros 10 minutos. Hay que tener cuidado con esta compota porque se pega con facilidad a la cazuela. Se nota que la compota está cocida cuando las rodajas se bajan al fondo.

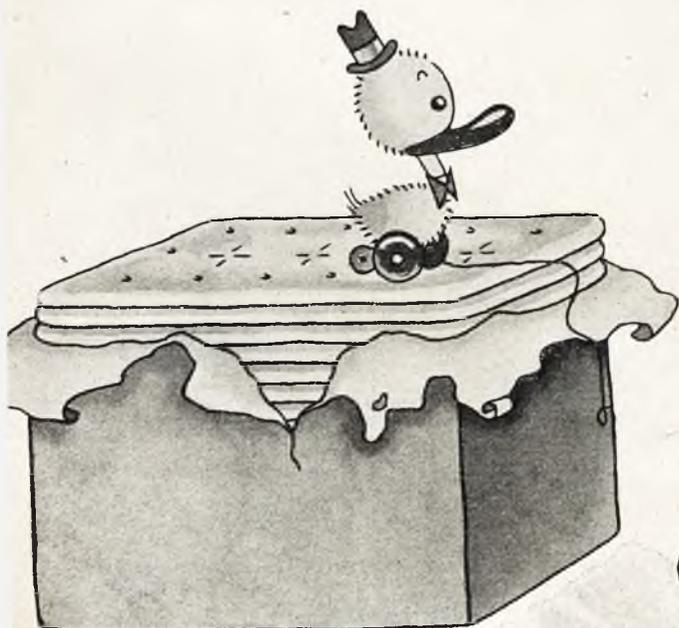
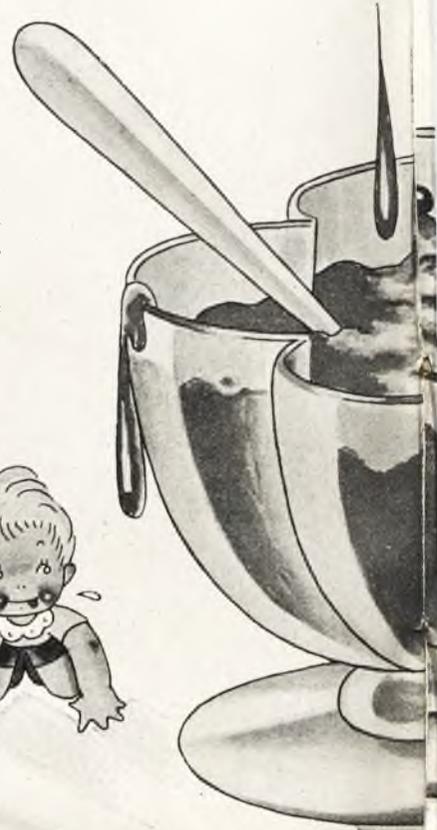
## COMPOTA DE TORONJAS

Dos toronjas con la cáscara (alrededor de 700 grs.). Se las pone a cocer en una cazuela cubriéndolas con agua durante 20 minutos. Se retira del fuego y se tira este agua, reemplazándola por otra fría, en donde se las dejará unas cuantas horas. Luego se las corta en rodajas de un centímetro de espesor, y se las vuelve a poner a cocer con un vaso de agua durante un cuarto de hora (sin tapanlo). Añadir un kilo de azúcar y dejarlo cocer hasta que las frutas estén transparentes; entonces se retira del fuego la cazuela. En la segunda cocción se le pueden añadir a las toronjas algunas cerezas y fresas con la misma cantidad de azúcar que pesen estas.

El jarabe de esta mermelada se puede emplear como bebida o refresco añadiéndole agua.

## MERMELADAS DE MEMBRILLOS Y TOMATES

2 kilos de tomates verdes quitadas las pepitas y cortados en rodajas, un membrillo pelado y cortado en trozos y 700 grs. de azúcar. Mezclarlo todo muy bien y dejarlo macerar 12 horas con el azúcar. Se pone a cocer a fuego lento durante 3 horas. Se conserva en tarros.



proporcionarnos de tener bien surtida nuestra despensa para el próximo invierno otras poco conocidas, que no dejarán de tener éxito entre vuestra miel puede servirnos como un excelente sustituto del azúcar.



**COMPOTA DE PERAS Y ZANAHORIAS**  
 3 kilos de peras peladas por kilo de zanahorias y 2 kilos de azúcar. Cortar las peras en cuatro trozos, pelar las zanahorias y cortarlas en rodajas. Echar en una cazuela peras, zanahorias, azúcar y un vaso de agua y se deja cocer hasta que las frutas se ponen transparentes. Se conserva en tarros muy bien cubiertos.

**COMPOTA DE NARANJAS**

Pelar seis naranjas y partirlas en cuatro trozos. Echar en un perol media libra de azúcar y un vaso de agua y ponerlo al fuego. Al primer hervor se añaden las naranjas. Se las da unos siete u ocho hervores, se las retira de la cazuela y se meten en tarros. Dejar cocer el almíbar hasta que se quede reducido a la mitad y añadirle un vaso de vino de Jerez o de ron; se deja enfriar y se vierte en los tarros sobre las naranjas. Se sirve en frío y espolvoreado con azúcar.

**CARNE DE MEMBRILLO**

2 kilos de membrillos muy maduros, 2 kilos de azúcar. Lavar los membrillos y sin pelarlos se echan en agua hirviendo y se los deja cocer hasta que se ablanden. Se pelan y cortan en trozos, pasándolos por un tamiz. Pesar esta pasta y añadir 3/4 de libra de azúcar por libra de mermelada. Se pone otra vez a cocer unos 45 minutos, dándole vueltas continuamente con una espátula de madera para que no se pegue a la cazuela. Una vez cocida, se vierte esta pasta en moldes. La carne de membrillo se conserva muy bien.

**MERMELADA DE MORAS**

Se cogen 2 kilos de moras y después de lavarlas bien se las pone a cocer con medio litro de agua en una cazuela. Cuando las frutas estén un poco deshechas, se añaden 3 libras de azúcar cristalizada, dejándolo cocer a fuego lento y removiéndolo continuamente hasta que la mermelada cubra a la espumadera de una capa brillante (para lo que hace falta 45 minutos). Quitar la espuma que se forma y guardar la mermelada en tarros de cristal, tapándolos con un papel.

**MERMELADA EXOTICA**

Se pone en una cazuela un kilo de azúcar y un vaso de agua, y se deja que cueza hasta que el almíbar tome color; entonces se le añade un kilo de frutas variadas, peladas y deshuesadas. Se lo deja cocer lentamente 15 minutos, se sacan las frutas y se deja espesar el almíbar, y cuando este esté espeso se mezcla con las frutas. Se conserva en tarros.

**COMPOTA DE MELOCOTON**

4 kilos de melocotones deshuesados, 4 kilos de azúcar, 2 vasos de agua. Cortar los melocotones en dos, pelarlos y ponerlos a cocer junto con el agua y el azúcar en una cazuela en un fuego muy fuerte; cuando los melocotones estén transparentes se retiran del fuego y se meten en tarros.

**MERMELADA DE FRUTAS VARIADAS**

Escoger ciruelas, albaricoques, melocotones y ciruelas claudias; a ser posible la cantidad de cada una de estas frutas debe ser la misma; se las quita los huesos y se las pesa. En una cazuela se echa media libra de azúcar por libra de fruta y se pone a cocer durante 45 minutos. Se conserva en tarros de cristal.

Las mermeladas están del todo cocidas cuando al introducir una cuchara sale esta cubierta de una capa brillante.

**CABELLO DE ANGEL**

Se golpean las calabazas hasta que se rompan. Se hacen cocer, y cuando sueltan fácilmente la piel se les extrae esta, separándolas del fuego y echando en agua fría una especie de hebras que tienen en su interior, escogiéndolas y separándolas, dentro del agua, de otras hebras amarillentas. Cuando sólo quedan las blancas se colocan en otra agua limpia, en donde deben permanecer dos días, mudándose cada veinticuatro horas. Se hace un almíbar con libra y media de azúcar y medio cuartillo de agua por cada libra de cabello, agregándole media corteza de limón y una vara de canela. Así que está clarificado y a punto, se hace cocer en él el cabello, hasta que toma de nuevo punto, muy fuerte. Se deja enfriar y se mete en tarros.



—Roski—

# ZARAH LEANDER

ZARAH Leander, a más de ser muy guapa, es una gran actriz, una gran actriz que llegó al cine por casualidad. La historia de esta mujer tiene en algunas cosas, por ejemplo en su matrimonio, características de verdadera película. Zarah Leander fué descubierta por un empresario sueco que la llevó al teatro, y en pocos años se convirtió en la mejor de las actrices de Suecia; pero, sin embargo, el cine es el que le dió, con su actuación en *Noche de estreno*, la popularidad mundial. Pues con este film Geza von Bolvary, que es uno de los mejores directores del cine alemán, le abrió las puertas de la Ufa. Después, en *Magda*, volvió a triunfar, y más tarde, hace relativamente poco, *La bella húngara* acabó por consagrarla, porque hasta este film Zarah Leander no había interpretado en la pantalla más que dramas. La tragedia era casi su única especialidad, pero en esta cinta la actriz sueca se ha revelado también como poseedora de condiciones extraordinarias para la comedia de humor.

Zarah Leander tiene una voz ronca y a la par dulce, que es el tormento de las casas de películas, porque no hay, a pesar de lo que se ha llegado en estas cosas, quien pueda doblar su voz, porque la voz de Zarah Leander es un enigma, ya que si se la oye cantar y no se la ve se queda uno con la duda: ¿será de una mujer?; ¿será de un hombre de garganta exquisita? La misma Zarah Leander cuenta graciosamente que una vez un desconocido la llamó por teléfono para decirle que, habiendo oído un disco del señor Leander, desearía vivamente conocer al intérprete. Entonces ella trató de desengañarle diciéndole que el señor Leander no era señor, sino señora Leander; pero el otro no quiso convencerse.

—Bien—acabó por decir ella—, mañana le enviaré mi fotografía.

Y, en efecto, al día siguiente Zarah le envió un retrato suyo, con esta dedicatoria: «Lamento muchísimo que la naturaleza no le haya dado a usted la razón.»

Toda la vida de Zarah Leander está cuajada de esta clase de trances. Su matrimonio también es una bella historia. La cosa sucedió así. Zarah Leander estrenaba una obra en Estocolmo, pero el crítico de uno de los más importantes periódicos estaba enfermo, y entonces el director tuvo la ocurrencia de mandar al redactor encargado de la sección de crímenes a que le hiciera una entrevista. Y, en efecto, en el primer entreacto el señor Forsell, que este era el nombre del redactor de *sangre* y hoy marido de Zarah Leander, se presentó, perezoso y gruñón, a la artista, porque él no estaba acostumbrado a tratar con actrices, sino con criminales, así que la entrevista fué de lo más desabrido que se puede dar en esta clase de espectáculos. Pero el final fué que Zarah Leander y Forsell pasearon juntos, y al cabo de unos días él le decía a ella:

—¿Quiere usted ser mi mujer?

Zarah Leander, como actriz cinematográfica, conoce el arte de subrayar su personalidad en cada una de las cintas en que trabaja, porque en la pantalla sabe dar al espectador toda la fuerza expresiva que hay en su intimidad, haciendo que se derrame al exterior a través de la admirable arcilla de su rostro.



## MISIÓN DEL CINE

El cine es una ventana inmensa abierta a todos los afanes de la vida y por la que el espectador puede contemplar, lo mismo las escenas más atroces de la guerra, que el desfile de las más divertidas imágenes. Porque jamás ha dispuesto nadie, en la historia del arte creador, de una materia tan preciosa para trabajar con ella, ya que la literatura, historia, geografía, música e imaginación están siempre dispuestas a dejarse mezclar, para que los hombres puedan realizar buenas películas. De aquí que no haya tampoco instrumento pedagógico mejor que el cine, pues el cine puede hacernos soñar, pero también puede hacernos conocer. Sí, nadie mejor que el cine puede realizar una alta labor de exaltación humana, porque su poder de sugestión es inmenso. Así que a él hay que ir para que el mundo conozca la obra limpia y clara que vosotras, las mujeres de la Sección Femenina de la Falange, realizáis en España. ¿No es una gran labor esta de que la gente pueda conocer por medio de una serie de documentales la labor que tan amorosamente lleváis a cabo dentro de nuestro pueblo? Pues bien, la Sección Femenina de la Falange, dándose cuenta de que hoy el cine es el mejor sembrador de imágenes, va a llevar al celuloide el palpitar de su obra y de lo que es la mujer española. Pero para esta gran tarea se necesita que vosotras también ayudéis. ¿Cómo? De manera sencilla. ¿Será preciso decir que en cualquier rincón de España hay siempre alguna belleza o algún rasgo típico que está aún por enseñar? Hasta en los pueblos más pequeños siempre se tropieza con algún prodigio nuevo. Y nosotras necesitamos conocerlos para ir formando nuestro archivo, del que luego sacar la documentación precisa para realizar la labor que nos proponemos. Por lo tanto, la que conozca costumbres o hechos curiosos, lo mismo en la parte histórica que en la típica, de la región, ciudad o pueblo en que vive, siempre, claro está, en relación con la mujer, debe mandarlo a la Delegación Nacional de la Sección Femenina. Regiduría Central de Prensa y Propaganda. Departamento cinematográfico.

Después nosotras, a más de tomar nota de todas, escogeremos las más interesantes para publicarlas; y en su día les pediremos hasta un guión que sirva de base para realizar un documental sobre aquel tema. Porque esta Sección queremos dedicarla a esto: a interesaros a todas vosotras en una labor coordinada, que haga más eficaz la obra que pensamos realizar en favor del conocimiento de nuestros ideales por medio del cine.

FERNAN

Estrellita Castro en su interpretación de *La Gitanilla*



He aquí una escena de la nueva versión de *Boy*, la célebre novela del Padre Coloma

Durante la filmación de *Boy*, el director conversa con Antonio Vico y Pilar Soler



# C U A N D O J O S É A N T O N I O DIÓ LAS PRIMERAS BOFETADAS PARLAMENTARIAS

El suceso ocurrió el día 20 de diciembre de 1933. El salón de sesiones era un chorro de luz. Empezaban a funcionar las Cortes sucesoras de aquellas inolvidables Constituyentes, que si para el país fueron de aniquilamiento, para los pelafustanes de la «mayoría» resultaron, más que constituyentes, reconstituyentes. Toda la grey republicano-marxista, constituida por abogados sin pleitos, médicos sin enfermos, arquitectos sin casas, ingenieros sin puentes y demás revolucionarios que buscaban en el río revuelto extraerle a la sociedad lo que ésta en justicia no podía darles, estaba ahora en «minoría». Se presentaba el Gobierno. Un Gobierno que esperaba aquella tarde el voto de confianza. Y los vencidos por la «voluntad nacional»—frase que se habían hartado de repetir pomposamente toda la vida, cuando hablaban del sufragio—echaban lumbre porque les había sido adversa. No se resignaban a tener un escaño donde antes eran diez y, sobre todo, les desesperaba encontrarse desconectados de la vida oficial. ¡Aquellos sabrosos carguitos! ¡Aquellos «autos» charolados! Los «austeros» republicanos, los de los «nuevos modos» y otras monsergas con que enloquecieron a la juventud española, haciéndola creer candorosamente sus mentiras, habían abarrotado en dos años los garajes oficiales. En el nuevo mundo democrático—con qué ingenio lo describió el maestro Delgado Barreto!—todos tenían automóvil y chófer. Hasta los que firmaban con la huella digital. Según corría el sudor por la frente de los españoles, así regaban ellos de gasolina las carreteras de España, a nuestra costa.

Y el 20 de diciembre de 1933 se presentaba por primera vez un Gobierno sin marxistas. ¡Parecía increíble! El panzudo Indalecio, sobre todo, no lo pudo resistir. Y eso que ya para entonces—aunque no tenía centenares de millones, como hoy—era el propietario de un gran periódico, accionista de navieras vizcaínas, etcétera, etc. Pero es que a Indalecio le gustaba mandar. Se levantó en su escaño para «castigar» al nuevo Gobierno. Creía que estaba en los viejos tiempos, aquellos tiempos ingenuos en que a los lenguaraces no les pasaba nada. Pero habían cambiado mucho las cosas. Porque ese día, ante un pupitre, había un hombre de treinta años. Ese hombre no representaba a ninguno de los grandes partidos. Era el único representante de un Movimiento nacional que se llamaba Falange Española. Era el hijo de un español ilustre, sobre cuyo cadáver Indalecio pretendía hacer sucios juegos dialécticos. Y, ¡claro!, se equivocó. Podía el panzudo millonario marxista bilbaíno «meterse» con el Gobierno cuanto quisiera. Todo eso le hacía reír a aquel hombre de frente despejada y atlética apostura, que contemplaba el espectáculo de la política parlamentaria lleno de asco. Le hacía reír la farsa, con sus triquiñuelas y picardías; y le hacía, al propio tiempo, llorar por dentro, cuando pensaba que en aquellos dime y diretes, en aquellos juegos de votaciones nominales y «quorums» se deshacía una Patria querida.

Fué don Antonio Goicoechea quien puso el dedo en la llaga. Porque don Antonio llamó a capítulo a aquel desvergonzado orador profesional, que había edificado su fortuna sobre la base inverosímil de ser el deslenguado de todos los Parlamentos. «En el Ateneo—vino a decir don Antonio Goicoechea—, Indalecio habló mucho de la Telefónica. Hizo acusaciones graves. Pero luego ha sido ministro durante dos años y no hemos visto la responsabilidad por ninguna parte.»

La voz contundente de José Antonio terció con furia en el debate:

—Había—dijo—una Comisión de responsabilidades a la que debió llevarse la cuestión, y no se llevó.

Es preciso que recordemos ahora

que José Antonio quiso ser diputado por Madrid precisamente para afrontar el pleito de las responsabilidades. «¡Hay que oír a los acusados!», decía en su manifiesto a los electores. Pero los que amenazaban con terribles sanciones, los que iban a descubrir tremendos delitos, impidieron que se enfrentase cara a cara con ellos y volcaron todas las papeletas de la ignorancia en las urnas. José Antonio no pudo ir con la voz de los acusados. Pero no hizo falta. No hubo acusación. Los acusadores empezaron a revolver papeles y más papeles y se encontraron con la sorpresa de que no podían acusar. A los pocos meses, cuando más enfoscados estaban en la búsqueda de lo inencontrable, ya el cieno de sus delitos, prevaricaciones y latrocinios les cubría por completo, incapacitándoles para la cacareada función fiscal.

La voz de José Antonio resonaba como una acusación. ¿Por qué no se llevó la cuestión a la Comisión de responsabilidades?

Y el gordinfla, con sus ojos miopes hinchados, seis papos de pantagruélico tragón colgándole de la sotabarba, contestó. ¿Qué dijo? No lo pudimos entender. Uno de sus exabruptos corrientes. Pero apenas pudo hablar. Tres, cuatro palabras a lo sumo. Había hecho su aparición la Falange. El primer falangista de España daba su primera lección, a saber: En este país se han acabado los terroristas difamadores. Y como movido por resorte eléctrico, José Antonio se puso en pie, dió un salto sobre el pupitre y a zancadas—aquellas zancadas suyas de buen mozo!—se dirigió hacia el impostor. ¿Qué escándalo! Los de la juricidad estaban consternados. El presidente hizo sonar primero la campanilla, luego los timbres de alarma. No servía nada. Ya el griterío se había enseñoreado de la estancia. Y en medio de aquel griterío, un hombre alto, a saltos sobre los escaños,

se dirigía como una flecha hacia un punto concreto, hacia aquel hombre gordo, que recibía por primera vez réplica adecuada.

El hombre gordo se echó para atrás. Ante él se formó la barrera marxista. Allá Bruno Alonso—el almirante, más tarde, de la «flota republicana», que disparó enormes torpedos... radiofónicos—; allá la Margarita, allá los energúmenos que unos meses antes se comían el mundo en plena euforia mayoritaria. Y José Antonio, contenido por uno, detenido por otro, requerido por alguna otra persona respetable, fué desasiéndose rápidamente de obstáculos y llegó hasta el punto mismo de la zona enemiga. Allá lanzó en tromba sus primeros puñetazos. Allá se armó la trifulca más grande que registran los anales parlamentarios.

Diez minutos así. No le dejaron que se entendiese mano a mano con el matón oficial de todos los Parlamentos. Diez minutos—ni uno menos—permitieron a los buenos amigos de José Antonio intervenir y ponerse en medio para terminar aquella situación insostenible. A duras penas, cogido entre varios cariñosamente, aconsejándole con palabras de experiencia, consiguieron que José Antonio regresara a su punto de partida.

La sesión siguió. El panzudo no abrió la boca. El Gobierno recibió en aquel ambiente sosegado, en aquella paz tras la borrasca, la confianza de la Cámara. Registremos por curiosidad el número: 265 votos contra 53.

Y al salir fueron los comentarios. Los pasillos eran un hervidero. Se acababa de inaugurar un nuevo estilo. La Falange acababa de poner fin, por obra de su Fundador, a un período insufrible de terrorismo. Terrorismo, en el Parlamento, donde se esgrimía impunemente la calumnia. Terrorismo en la calle, con esgrima marxista del siete y medio. Todo eso cancelaba. Nacía un movimiento español para salvar a una sociedad sobrecogida por el terror hasta la humillación. No se hablaba de otra cosa en los pasillos. Centenares de manos estrechaban las de José Antonio. Allí mismo, en pocos minutos, se acordó reunirse a cenar con él inmediatamente. Y los políticos enjuiciaron el caso con muy diversas palabras.

El Presidente, don Santiago Alba, en el más puro estilo parlamentario—¡él era el guardián mayor de las viejas instituciones!—, procuró suavizar el incidente con palabras dulces:

—A mí—dijo—no me asustan episodios como el desarrollado hoy en la Cámara. Estas cosas ocurren en todos los Parlamentos del mundo.

El viejo don Alejandro, de vuelta entonces de tantos errores de juventud, fué harto elocuente, sobre todo si se tiene en cuenta su condición de jefe del Gobierno, al decir:

—¡Es tan simpática y tan hidalga la actitud de un hijo que defiende la memoria de su padre!

No pudo faltar en aquella jornada memorable la opinión de don Antonio. En el Congreso, don Antonio era por antonomasia el señor Royo Villanova. Y con la justeza propia de un profesor de Derecho, declaró:

—Para mí, el señor Primo de Rivera ha tenido razón. Yo fui miembro de la Comisión de responsabilidades y ninguno de esos señores que ahora acusan a la Dictadura nos presentó un solo papel de los que le fueron quitados a don José Antonio.

¿Y José Antonio? ¿Qué dijo José Antonio. Pues, sencillamente, esto:

—Oí una ofensa y reaccioné en el acto. Porque no estoy dispuesto a tolerar calumnias ni ataques injustos. En estos casos, permanecer en silencio es contribuir al autocultivo de la injuria.

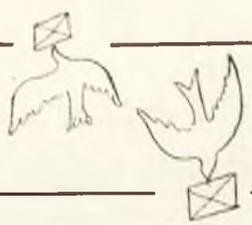
Y se fué a cenar rodeado de amigos que le agasajaban con aquella improvisada fiesta. Sólo llevaba una desazón: La de que no le dejaran darle un par de tortas bien dadas a aquel fantasmón lenguaraz que se refugió luego en una muralla de acólitos.

FELIX CENTENO



Una fotografía sugeridora: José Antonio, enemigo implacable del voto democrático, acude a la oficina electoral a emitir su voto en elecciones en las que presentó su candidatura. Hombre de su momento acudia, para mejor eficacia de la lucha, a los procedimientos en uso, después, naturalmente, de justificarlos con las más duras palabras y la conducta de acción más aguerrida.

# Consultorio sentimental



Las lectoras de "Y" conocen ya a la joven escritora Julia Maura, por su encantadora relación de lo que podríamos llamar las aventuras de Lola. De su fino ingenio, así como de su aguda psicología femenina, no queda ya nada que decir. Basta, pues, con su firma para que las angustiadas camaradas que acuden a pedir consejo a nuestro Consultorio Sentimental, tengan la garantía de recibir las mejores luces posibles sobre esta tan delicada materia.

## CONSULTA

Estimadas camaradas de «Y»: Os voy a pedir un consejo, ya que estoy, como suele decirse, «entre la espada y la pared». Estoy perdidamente enamorada de un chico de posición igual o menos elevada que la mía. Hace bastantes años que somos novios. Durante la guerra me fué constante en las cartas; ahora, de regreso, no me hace el caso que yo desearía. A mí me gusta y confieso que he pretendido enamorarme de otros, sin conseguirlo, por lo que no sé qué hacer ni de qué manera obrar. Os agradecería me dijerais qué actitud debo tomar respecto a él. Aunque mi carta no esté del todo bien redactada, os ruego de todo corazón la publiquen, pues quizás necesite más que otras tus consejos. Yo, como anteriormente digo, estoy bastante enamorada de él. ¿Qué debo hacer para atraerle a mí? Gracias anticipadas.

RUBIA PLATING.

## RESPUESTA

Perdona que te conteste con una franqueza quizá demasiado dura. Pero para curar todos los males los medios más radicales han sido siempre los mejores. Primero, no tienes derecho, siendo mujer, a preguntar a nadie qué es lo que debes hacer para atraerle el hombre que te gusta. Toda mujer tiene el instinto de agradar. Espontáneamente sabe lo que tiene que hacer, decir y figurar. No creo que seas tú una excepción de la regla. Déjate llevar por tus

¿En qué consiste este "Correo sentimental"? Nuestras lectoras, que así lo deseen, escribirán a "Y" planteando sus problemas sentimentales del momento, esos "problemas" para cuya solución o esclarecimiento la mujer se decide en ciertas ocasiones a buscar un consejo desinteresado e inteligente. Nosotras escogeremos de la correspondencia mensual la carta que nos parezca más interesante y se la entregaremos a un escritor de firma conocida, quien responderá a nuestra comunicante.

En la nueva sección daremos, por tanto, la carta de consulta, guardando el anónimo o pseudónimo de la consultante, y publicaremos la contestación de nuestro distinguido colaborador, que cada vez será distinto.

Constituye, en fin, este consultorio un consejo de alto prestigio y gracia literaria. Es fácil adivinar—en estas importantes cuestiones sentimentales, sobre todo!—que los consejos y contestaciones de nuestros distinguidos colaboradores son de su plena incumbencia y responsabilidad. No queremos—rechazamos tan peligroso honor!—arriesgarnos compartiendo posibles éxitos o probables derrotas...

Para poder acudir a esta nueva sección será necesario incluir por cada consulta seis cupones de los que se insertan uno en cada número, y en sobre cerrado hacer constar: Para el "Correo sentimental".

sentimientos y estoy segura de que será lo mejor. Con cada hombre, la mujer, para agradarle, tiene que ser distinta. Y cómo se debe ser para agradar a este que tú quieres, no lo puede saber nadie mejor que tú. Además, si, como dices en tu carta, sois novios, la cosa es mucho más fácil. De todas maneras te voy a dar un consejo. Cuando vaya a ti recíbelo siempre bien. Nunca una escena. Nunca un reproche. Que a tu lado no se sienta atado, ni cohibido, ni forzado. No me cansaré de repetir que los hombres son como la arena seca de la playa. Coge suavemente un puñado de ella en tus manos y las tendrás llenas. Pero aprieta los dedos. Aprietalos hasta cerrar la mano. Verás lo que te queda.

## CONSULTA

Tengo veintiocho años y no tengo novio, a pesar de ser muy romántica (quizás por esto mismo). Cuando más joven desprecié a muchos chicos, porque no eran el ideal que soñaba; en vista de esto, pensé no casarme y he vivido (hasta que varié de pensamiento) muy tranquila por ese lado.

Hoy, después de haber viajado algo, y tratar a algunos chicos, estoy convencida

que los hombres son mejores de lo que hasta aquí creí, y de que es mucho egoísmo por mi parte no querer a ninguno, pues tengo aptitudes para hacer muy feliz al que se dejase pescar; así que estoy decidida a prescindir de mi romanticismo, por el que hice más de un disparate.

¿Debo casarme con un hombre más joven que yo? ¿Y con otro de familia inferior a la mía, aunque educado? Es bastante feo y tiene mal tipo; cerraré los ojos para no ver la parte física, pero creo que tiene menos inteligencia que yo.

Dime cuál es el mejor, pues el joven no tiene más dificultad que seis años de diferencia, que no lo sabe nadie, porque no lo parece.

También me dices si resulta indigno coquetear para atraer a otros indiferentes, que no siendo así no entienden.

¿Y vieja? ¿No me encuentras vieja para estos asuntos?

Para terminar, te diré que no quiero continuar en casa, por no ser la mía (ya que no tengo padres) y donde estoy bastante mal, por razones que no expongo, no voyan a leerlo.

Si debo continuar así me lo dices con toda franqueza, que soy valiente y aceptaré el Destino que hasta aquí.

Tuya agradecida te quedará siempre

ROSA BLANCA.

## RESPUESTA

Tienes veintiocho años y, por consiguiente, casi toda la vida por delante. Aunque tú no lo creas, la mejor parte de ella. Porque a tu edad se aprecia más lo que se tiene y se remedia mejor lo que no se tiene. En una palabra: porque es cuando se empieza a vivir conscientemente.

Si hasta ahora no habías sentido la necesidad de casarte y vivías feliz tal como estabas, hiciste muy bien en no hacerlo. Ahora, por varios motivos distintos, quieres cambiar de postura. No veo la razón para privarte de ello. Vamos a dejar a un lado lo del romanticismo. Es una de las muchas tonterías de la juventud, que, como la vejez, tiene también sus achaques. Pasó, y ya no tiene importancia. Ahora vamos al problema concreto. Dudas entre dos hombres, y me preguntas a mí por cuál te debes decidir. Y yo te contesto. Desde luego, por el que te gusta más. Por lo que tú misma escribes, sin darte cuenta, se deduce bastante claro que es el más joven. Al otro dedicas tres líneas y media de tu carta y ya no tiene importancia. La diferencia de edad no es un gran inconveniente, siempre que tú sepas conservarte tan joven como él. De cuerpo y de espíritu. Procura no engordar y no gruñes nunca. Son las dos mejores recetas para conservar la juventud. Línea y buen humor. Alegría de espíritu y agilidad de cuerpo. El coquetear para atraer los indiferentes, no sólo no está mal, sino que es la verdadera misión que tienen las mujeres en este mundo. Agradar. Pero, créeme. Es mucho mejor para conseguir lo que pretendes gustar a uno solo y de verdad, que a muchos en conjunto y sólo para pasar el rato.

## CONSULTA

Ahí te mando mi consulta, esperando de vosotros un consejo. Estoy enamorada, pero de veras, de un primo mío y quiero a todo trance casarme con él.

Pero ya mi madre me ha dicho muchas veces, y con ella mi familia, que no es saludable casarse con primos y que si después los hijos salen así, que si salen así, y dicen que no hay cosa que sea más trabajo que tener un hijo bobo, y si me toca uno, pues fíjese usted.

Bueno; pues hace poco una tal Lolita de Caneado, de Zaragoza, preguntó al doctor Luis Fernández, encargado del consultorio matrimonial, qué le parecía del matrimonio entre primos hermanos y la contestaba que la estadística de un médico daba el cuarenta por ciento de hijos anormales y ton-

tos en los matrimonios de primos. Así que es para tentarse la ropa... antes de hacer la primada de casarse con un primo.

Yo creo que todo eso es cierto, pues siempre lo he oído así. Pero también lo es que yo estoy enamorada de mi primo, que quiero casarme con él y que será desgraciadísima si no me caso con él.

Y aquí me tiene usted. ¿Qué hago yo? ¿Dejo a mi primo y me hago una desgraciada? Me caso con él, exponiéndome a tener un hijo bobo o unos cuantos poco espabilados?

¿Así que qué hago: me caso o no me caso?

PASCUALINA.

## RESPUESTA

No sé para qué quieres volver a conocer la opinión de un médico sobre tu caso, si ya la sabes, puesto que tú misma lo dices en tu carta. «Los matrimonios entre primos hermanos dan el cuarenta por ciento de hijos anormales.» Esa es la opinión de los médicos. Ahora va la mía, que puedo asegurarte es la del sentido común.

¿Tú crees que el amor tan grande que sientes por tu primo te compensará el empezar la vida con un cuarenta por ciento de probabilidades de ser desgraciada? Nadie más que tú puede contestar a esta pregunta. Si te es imposible vivir sin él. Si vas a ser desgraciadísima si no te casas, corre la suerte. Piensa que también tienes el sesenta por ciento de probabilidades de que te salga bien. Pero hazlo con todo conocimiento de causa. Medítalo bien. Yo todo lo que puedo hacer por ti es decirte que los hijos es lo que más se quiere en el mundo. Mucho más que a tu primo, aunque ahora no te lo parezca. Si en la suerte que vas a correr pierdes, no volverás a tener un solo día de felicidad completa. Tú verás si merece la pena. Y ahora, mi consejo. Espera. No te precipites. La vida es muy larga. Las mujeres son muy variables. Y hay por el mundo, además de tu primo, muchos hombres agradables, simpáticos, atractivos. Capaces de hacer felicísima a una mujer.

## CONSULTA

Yo espero que tú sabrás introducir en mi pobre corazón, maltrecho y apenado, una fórmula a manera de consejo, abriendo ante mí un amplio camino por el cual aparezca sonriente la solución de mis tristes meditaciones.

Es mi caso uno de tantos ocurridos al terminar la trágica guerra. Un teniente de Infantería de Marina era mi ahijado; nos escribíamos con mucha frecuencia y entusiasmo; yo derramaba sobre mis cartas dirigidas a él todo mi buen humor y mi alto espíritu patriota, con lo cual le proporcionaba un poco de tranquilidad y alegría en aquellas horas trágicas del frente; su entusiasmo crecía; nos cruzamos fotografías y hasta llegó a venir a verme. Yo le recibí como mejor podía hacerlo y lo mismo mi familia, marchándose encantado y prometiéndome volver.

Volvimos a escribirnos como antes y al poco tiempo empezaron a tardar sus cartas; yo me disgustaba, pero me tranquilizó con sus razones. Pasó algún tiempo y terminó la guerra; entonces le dije que mi misión también había terminado, y bastante contrariado me escribió diciendo que nuestra amistad seguiría siempre por medio de las cartas y que no pensara en semejante tontería.

Volví a decirle que sería mejor terminar en el momento que más adelante, pero que si se empeñaba aceptaría su proposición. Todo esto lo hice por ver si me quería, y como no volví a tener carta suya fué tal mi tristeza, que me decidí a pedirle perdón y decirle que sólo fué una prueba; pero su silencio ha sido absoluto, a pesar de haberle escrito varias veces, una de ellas pidiéndole las fotografías, ya que no quería escribirme, y que tampoco me ha devuelto.

Dime, simpático camarada: ¿qué he de hacer para que él sepa que aún pienso en un día feliz, que sería el que pudiese hablarle y ser perdonada?

En tus consejos está mi esperanza.

FLOR AMARGA.

## RESPUESTA

La primera fórmula que voy a introducir en tu corazón maltrecho y apenado es esta: Cuando escribas cartas, no copies la literatura mala de los folletines baratos. Escribe sencillamente como piensas, como hablas. Puedes también tomar por ejemplo aquella famosa frase del Quijote: «Llanes, muchacho, que toda afectación es mala.»

(Continúa en la página 33.)

## HIGIENE Y BELLEZA DEL CUTIS

peccas  
manchas  
espinillas

# Crema

# CAFFARENA

UN PRODUCTO ESPAÑOL  
PREPARADO POR EL D. CAFFARENA

# Lola y su Padre

Por JULIA MAURA

Otra vez nuestra amiga Lola. Hoy la encontramos desconcertante y extraña. No podemos menos de simpatizar con su padre ante la rara conducta de la muchacha. Pero...

CUATRO... nueve..., tres..., tres..., seis... Lola está tan embobada marcando el número en el teléfono, que no ha sentido abrirse la puerta del despacho ni ha visto entrar a su padre. Por eso, cuando por fin se da cuenta de que está detrás de ella, grita sorprendida:

«¿Tú aquí, papá?»

«Sí, Lola—responde su padre, dejándose caer en una butaca—. ¿Por qué encuentras tan extraordinario el verme en mi propio despacho?»

Pero Lola no contesta. Y no porque la pregunta de su padre sea de una lógica aplastante, sino porque en ese mismo momento, dentro del auricular del teléfono, una voz ha dicho en su oído:

«¿Quién llama?»

«¿Está el señorito Paquito?»—pregunta Lola.

«Voy a ver. ¿De parte de quién, me hace el favor?»—dice el auricular.

«De parte de Lola.»

Su padre sonríe halagado. Con su desbordante personalidad, Lola ha conseguido que en el círculo de sus amistades, ese nombre tan corriente, no signifique ya más que ella. Lola espera. Su padre la contempla con satisfacción. Lola es su ojito derecho. La predilección de sus predilecciones. Y la verdad es que Lola justifica plenamente la vanidad paterna. Todas sus actitudes son graciosas. Todos sus movimientos tienen armonía. Mientras su padre se pierde en estas reflexiones, Lola ha vuelto a hablar por teléfono. Luego escucha. Vuelve a hablar otra vez. Pero él está tan absorto en su contemplación, que no se entera de lo que dice. Por eso, cuando, por fin, oye esta frase de Lola, se queda intrigadísimo. Lola está diciendo:

«Sí, Paquito. Me eres sumamente simpático. En seguida me he acordado de ti.»

«Qué raro—piensa su padre—. Lola no suele ser tan amable con ningún muchacho. Ni siquiera con ese Tito, tan simpático, que tiene todas sus predilecciones. Y ahora, si no me equivoco, me parece que habla con un Paquito...»

En efecto.

«Oye, Paco—sigue diciendo Lola—. Esta noche vamos a comer al Ritz. Sí, una mesa de chicas y chicos solos. Cada una de nosotras tiene que llevar su pareja. ¿Quieres venir tú conmigo?»

Hay un silencio. En el teléfono deben estar dando una contestación negativa, porque la cara de Lola se nubla por momentos. El padre de Lola no sale de su asombro. Este Paco, amigo de su hija, cree recordarle. Le ha parecido siempre un palomino atontado, nada inteligente, y mucho menos interesante. No comprende el empeño de Lola en llevarle de pareja.

«Bueno; bueno...—contesta Lola—. ¿Qué le vamos a hacer...! Lo siento mucho. Otra vez será.» Y cuelga el auricular. Después mira a su padre y se cree en la obligación de explicarle.

«Es que tenemos una cena... ¿Sabes...? Y cada chica lleva un chico para bailar... ¿Sabes...? Y yo también. ¿Comprendes...?»

«¡Ah!»—contesta su padre, porque comprende. Comprende perfectamente, que Lola está azaradísima y molesta de que haya sorprendido su conversación y la negativa. Por eso no pregunta nada. No le gusta meterse en las cosas de Lola. Para todo lo que no está mal hecho, la deja libertad absoluta.

Lola vuelve a marcar otro número en el teléfono. Vuelve a esperar unos minutos. Luego pregunta:

«Está el señorito Estanislao?»

Su padre no puede contener un ligero movimiento de sorpresa. Va de asombro en asombro. Estanislao no es un nombre corriente, y el Estanislao que él conoce y supone será el mismo que Lola, es un pobre chico nada listo y horriblemente feo. ¿Por qué estará Lola hoy llamando a todos los cretinos de Madrid?

Lola vuelve a repetir lo de la cena. También se ofrece como pareja. Pero Estanislao tampoco puede aceptar. Lo siente muchísimo. Estaba ya comprometido. Si Lola hubiese llamado antes, encantado.

Lola, muy sofocada, cuelga el auricular. Su padre mira con pena la carita crispada. Está sufriendo por ella. No comprende esta falta de dignidad tan poco habitual en Lola. A la memoria le ha venido de repente un recuerdo de su propia juventud. Una muchacha espléndida. Se llamaba Irene. De belleza perfecta. Parecía una reina. El la adoraba en silencio,

con respeto, con admiración, como a algo infinitamente superior. Por fin, un día, se atrevió a hablarla de su cariño. Ella no dijo que no. Deslumbrado, se lo comunicó inmediatamente a su familia. Quería casarse en seguida. Se creía el hombre más afortunado de la tierra. Pero su padre no hizo más que reírse, y con el pretexto de que era todavía demasiado joven le mandó a Santiago a terminar sus estudios. Cuando volvió definitivamente a Madrid, ya un hombre y con la carrera acabada, siguió pensando en Irene. Su recuerdo le había acompañado durante todo este tiempo como algo maravilloso. Y cuando la volvió a ver, la ilusión fué enorme. Irene estaba aun más guapa si cabe. Pero había perdido por completo aquel aire de divinidad inaccesible, que era su mayor atractivo. Irene sonreía a todos. Irene hacía esfuerzos por parecer amable. Irene se ofrecía casi. Todo lo que se ofrece pierde valor. Desilusionadísimo, empezó a evitarla. Y entonces ella le persiguió. Le llamaba constantemente por teléfono. Le mandaba tarjetitas cariñosas a la oficina. Horrorizado, acabó por huírle dondequiera que la encontraba.

Hoy, Lola, le recuerda a Irene. Por eso va a hablarla con franqueza. Va a explicarle lo que tantas mujeres no comprenden. Cómo pierden a los ojos de los hombres en cuanto se olvidan de su papel natural de conquista difícil. Lo que todos desprecian a una mujer que no sabe guardar su categoría de mujer.

«Oyeme, Lola...—dice—. Pero Lola en ese momento está terminando su tercera conversación telefónica. Esta vez satisfactoriamente.

«Entonces, Juanito, a las diez en punto te espero. Sí, Sí... muy bien...»

Y se vuelve sonriente hacia su padre.

«Ya está»—le dice.

«Lola, escúchame...—empieza a contestar éste. Pero en el mismo momento vuelve a sonar el timbre del teléfono. Lola espera un momento antes de descolgar el auricular; y cuando, por fin, lo hace, su padre nota que le tiemblan ligeramente los dedos, y mucho más la voz cuando contesta.

«¡Ah! ¿Eres tú, Tito?»

Hay un silencio. El teléfono habla en el oído de Lola. Luego Lola dice:

«Sí... Cuatro días he estado esperando que me llamaras...»

Silencio. Lola escucha. Después contesta: «No, no... No fué una tontería. Tenía y razón.»—Nuevo silencio.

«Naturalmente que voy a cenar al Ritz... Vuelve a hablar el teléfono. Y luego Lola:

«Lo siento mucho, Tito, pero estoy comprometida. Voy con Juanito.»

El teléfono debe contestar algo divertido porque Lola sonríe.

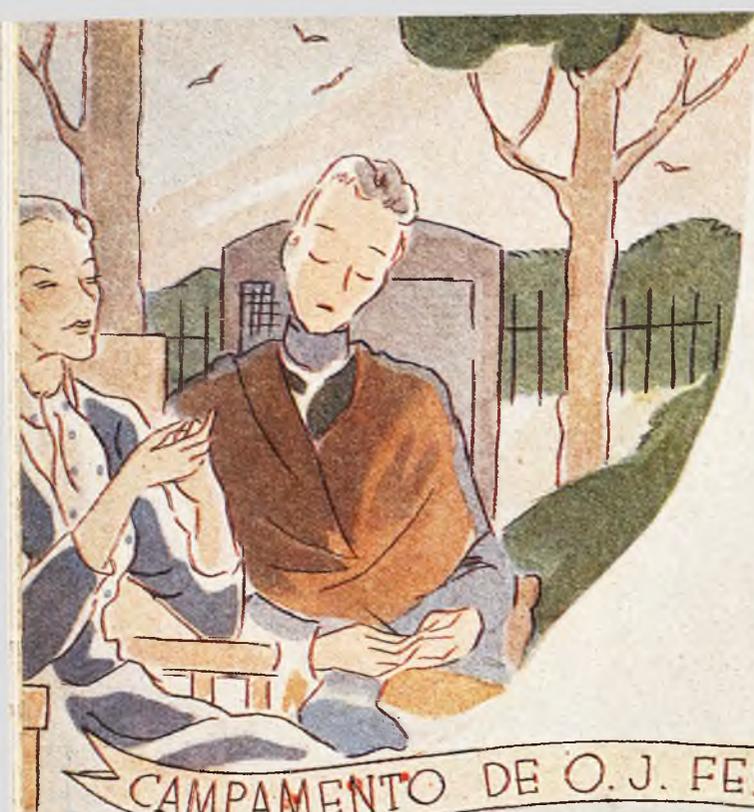
«De ninguna manera. Haberme llamado antes.»—El teléfono insiste.

«Ya te he dicho que no. Me he comprometido con Juanito. Iré con él.»

El teléfono debe contestar algo con mucha rabia porque Lola vuelve a sonreír. Sonríe más aún. Cuando cuelga, tiene toda la cara iluminada.

«Era Tito. ¿Sabes, papá?»—le explica—Nos habíamos peleado. Por una pequeñez. No quería llamarle la primera porque tenía razón yo. Debía llamarle él. Pero como he tardado mucho en hacerlo, esta noche voy a baile con otro. Claro que, como es tan celoso con otro que no le importe demasiado... Pero eso voy con Juanito.»

Y su padre, por fin, comprende y respira aliviado. Lola no es Irene. Lola es como él se la quería que sea. Una muchachita buena, seria y sobre todo profundamente femenina. ¡Tiene razón ella! En sus trucos de mujer es completamente indiferente llamar y ofrecer una cena-baile a muchachos que no la importan nada, que si quiera cuentan a sus ojos. Para el único que interesa, para el que quiere, para el que es algo en su vida, Lola ha sabido guardar su puesto



La

niña



CAMPAMENTO DE O. J. FEMENINO

VISTO POR DENTRO

Es en Cercedilla. Aprovechando los últimos días del verano, doña Elisa y doña Dolores comentan la temporada, que ya toca a su fin:

«—Gracias a Dios, no podemos quejarnos de este año.»

«—Yo confieso que Pilita me ha amargado el verano.»

«—Es la edad más difícil. Yo por eso he mandado a mi Elisita al pueblo con la abuela.»

«—Todas no tenemos esa suerte.»

«—Es verdad. No sé yo misma qué haré con ella el año que viene.»

«—Qué quince años de mis pecados; es la peor edad.»

«—La niña bonita»—tercia don José, solterón ya mayor, que se ha unido a las señoras.

«—¡Sí, sí! ¡Se dice muy bien!»

«—Usted, don José, no tiene vela en este entierro. Es muy fácil que hablen los solteros. ¿Pero qué nos hacemos con las niñas? Con las mayores no van a ir, que las que están de largo ya se sabe que hablan de novios y es muy natural, pero no son conversaciones para los quince años. Y dígalas usted que salgan con la niñera, verá qué cara ponen. Y el resultado es que las tiene una todo el día encima, gruñendo y protestando.»

«—¿Qué ha hecho la niña esta tarde, doña Dolores?—pregunta don José.

«—Se la ha llevado de paseo Juanita. Por cierto, siempre pasa lo mismo, hablando del rey de Roma..., por allí vienen.»

«—Verdaderamente, esta Juanita es una muchacha muy simpática y muy trabajadora. Es un consuelo para su madre, después del asesinato de los dos chicos. Confieso que una temporada la encontraba un poco modernista, pero empiezo a creer que estaba equivocada.»

«—Lo que pasaba es que antes de la guerra nos chocaba que las muchachas fueran falangistas, y Juanita y sus hermanos lo eran desde el principio.»

Juanita y la niña de doña Dolores se han acercado.

«—¡Hola, hija! ¿De dónde venís?»

«—Del Campamento de las O. J.»—contesta Juanita.»

«—Mamá: las niñas se divierten mucho.»

«—Vaya, ya se te habrá antojado. ¡A ti, con tal de que sea alguna novedad! Pero bueno, contarnos.»

«—Llevan una falda de colores y una blusa blanca, un corpiño colorado y un sombrero grande.»

«—Juanita, ¿esto es verdad? Qué ¿van disfrazadas?»

«—Son estilizaciones de los trajes regionales.»

«—Van bien monas, que yo las he visto—comenta don José—. Parecen pájaros.»

«—No sea usted cursi, don José. Parecen niñas.»—protesta indignada Pilita.

Las mamás y Juanita se ríen.

Pero, después, se ha puesto doña Dolores seria.

«—Vamos, niña, no seas impertinente. Cállate y que nos cuente Juanita. ¿Quién cuida de las niñas?»

«—Tienen una jefe de campamento, que ha estudiado y hecho unos cursos especiales para este caso. Ella está al frente de todo. Tienen un horario que siguen al pie de la letra. Por turno se ocupan de la limpieza de la casa y del servicio del comedor. Tienen unos dormitorios alegres, con camas de dos pisos, como las de los trenes.»

«—Juanita, no cuentas que bailan y cantan»—y empieza a tararear:

Las quintas han sorteado  
y ya muy pronto se irán:  
se los llevan a la guerra,  
quién sabe si volverán.

Morena mía, qué guapa eres.  
La más bonita de las mujeres...

De pronto se interrumpe.

«—Juanita, tampoco has contado lo de las banderas.»

«—¿Querrás callarte, hija mía? Siga usted, por favor.»

«—La niña tiene razón—sonríe Juanita—; cantan y bailan las canciones y los bailes de las diferentes provincias. En este campamento hay niñas de Madrid, Guadalajara, Avila y Asturias, y cada una enseña a las



# bonita

demás lo suyo. También tienen una auxiliar de música y otra de baile. Estas chicas, como las de Sanidad, están enseñadas y preparadas en las Escuelas que a este efecto tiene la Sección Femenina.»

«—Estos son los cursos, entonces, que constantemente leemos en los periódicos que celebra la Sección Femenina de Falange y de la O. J.»— aclara D. José.

«—Eso es. Por cierto—añade Juanita con un poco de malicia—las que están menos contentas son las enfermeras, tienen pocas ocasiones para lucirse; menos mal que el piso es malo y hay algún golpe en las rodillas.»

«—Y, Juanita, acuérdate que nos han contado que una niña había tenido dolor de muelas»—añade Pilita.

«—¿Dónde está exactamente el campamento?»—pregunta doña Elisa, que es poco andariego.

«—En medio del pinar. Pero no es exactamente un campamento con tiendas de campaña. Todos los campamentos de las niñas están dentro de casas. Los otros son los de los chicos. Es una monada cómo tienen las niñas la casa; es una mezcla entre un colegio y una casa de muñecas.»

«—Mamá, ¡y hay una niña que canta más bien...!»—y vuelve a tararear:

*La Virgen del Pilar dice  
que no quiere ser francesa,  
que quiere ser capitana  
de la tropa aragonesa.*

«—¿Cuánto tiempo están las niñas en el campamento?»—indaga don José.

«—Veinte días. Oye, mamá, un día tienes que venir a verlas. Verás qué bonito es cuando bajan las banderas y todas rezan juntas y cantan después el himno de los Flechas.»



«—Mis piernas no son las tuyas, hija mía.»

«—Oye, mamá—insinúa Pilita—, ¿tú crees que el año que viene...?»

«—¿Qué edad tienen estas niñas?»—pregunta doña Dolores, que no quiere contestar a su hija.

«—Son Flechas Azules, mamá; tienen mi edad: quince y dieciséis años»—contesta la niña, victoriosa.

«—La niña bonita»—insiste don José.

Pilita se aleja indignada con la nueva cursilería, como ella dice, del buen señor.

Las madres se miran.

«—¿Qué le ha parecido a usted?»

«—Confieso que la explicación me ha gustado.»

«—Claro que no podrán ir las que quieran.»

«—Habrà que enterarse.»

«—La verdad es que casi no se da una cuenta, pero hay que ver todo lo que hacen y organizan estas muchachas de Falange. ¡Mire usted que todos esos cursos diferentes! A quién se le hubiera ocurrido.»

«—Yo, en cuanto llegue a casa, pienso enterarme»—remata doña Dolores.



**Mollfort's**  
S.A.  
VALENCIA MATARO BAÑOLAS

## OTRA VEZ LOS ESTUDIOS

**E**L verano se va. El estudiante ordena los libros del nuevo curso y, aunque tiembla un poco al considerar el espesor del rimerero, se despide sin tristeza de unas vacaciones que ya empiezan a hastiarle. También el padre se interesa por los nuevos textos. Él los compra, él los hojea, él calcula el esfuerzo mental que van a exigir al alumno, y él—eso siempre—encuentra las mejores palabras de estímulo y el tono que incita al cumplimiento del deber. A la madre el nuevo curso plantea otra suerte de problemas. Ella quiere que su hijo asista a las clases tan aseado y bien vestido como el primero. Vedla ante el armario ropero repasándolo todo y dispuesta a reponer lo que falte. De pronto, esta exclamación: «¡Otra vez sin calcetines! O los encuentro de hierro, o tendré que obligar a ese destrozón a que pise con más cuidado...» Pero ni existen calcetines de esa clase ni se conoce el medio de someter a la cautela a unos pies de quince años. La única solución, señora, es la que esta página le ofrece.

# CONSULTORIO SENTIMENTAL

(Viene de la página 28.)

Es mala escribiendo y es mucho más mala todavía en la realidad. Tú misma te complicas la vida, tanto como complicas tu literatura. Me imagino el agobio del pobre muchacho al recibir y tener que contestar en el mismo tono las cartas que le escribas, si se parecen a esta que yo he recibido.

Se franca contigo mismo y verás cómo tengo razón. Si se marchó encantado y prometiendo volver, como me dices, ¿qué necesidad tenías de escribirle que todo había acabado entre vosotros, si tú no lo pensabas? A los hombres no les suelen gustar las mujeres complicadas para sus propias esposas. Les asustan mucho. Prefieren la tensión de la comodidad. En su casa quieren estar en zapatillas morales y materiales. Hablo, naturalmente, en sentido figurado. Si le querías de verdad, en vez de dadas esas pruebas absurdas para saber si él te correspondía, habérselo preguntado lista y llanamente. Pero lo pasado ya no tiene remedio. Ahora escríbele una carta como yo te digo. Sencilla y sentida. Dile claramente esa pena que sientes, sin amor propio, pero con dignidad. Escríbele todo lo que se te ocurra, con el mayor cariño que puedas. Por poco que te quiera todavía, yo casi puedo asegurarte que será eficaz.

JULIA MAURA.

## CONSULTA

Simpáticos camaradas: Me encuentro en un terrible dilema, y he pensado que nadie mejor que vosotros, o sea el "Consultorio Sentimental", me puede sacar de dudas. Tengo dieciséis años, y, a consecuencia de mi corta edad, en casa no me dejan tener novio, pero yo, a pesar de que sé que no hago bien, lo tengo.

Pero no es este el dilema. El dilema es el siguiente: Mi novio, antes de conocerme a mí, había tenido otra novia, con la cual estaba a punto de casarse. Al conocerme a mí, se enfadó con ella sin ningún motivo, y a las dos semanas de enfadarse, esta chica, que había sido muy guapa, en un accidente de automóvil pierdo toda su belleza, y viene desde La Coruña aquí, a Algeciras, para rogarme que, por favor, deje a mi novio, que para mí no significa nada (según ella) y, sin embargo, para ella lo es todo.

Hablé de esto con él, y me dijo que estaba dispuesto a casarse con ella, pero que no lo hacía porque constantemente estaría pensando en mí, y, además, jamás serían felices ninguno de los dos.

Esto no tendría nada de dilema si no fuese porque mi novio cometió la tontería de escribirle una carta, a raíz del accidente, diciéndole que no se apurase y que siempre, para todo, contaría con él, que aún la seguía queriendo.

El dice que escribió esta carta porque creyó, es decir, porque le dijo el médico que la estaba curando, que, desde luego, no se salvaría.

Sé que mi carta no es nada de interesante, pero no sé qué hacer, si retirarme o no dejar lo que creo yo es mi felicidad y mi vida.

Espera vuestra próxima contestación vuestra amiga y camarada.

## RESPUESTA

Piensan a menudo las gentes que nada ocurre que pueda despertar un interés palpante en la vida diaria, porque si la historia nos ofrece amplias posibilidades de intensidad, la vida privada puede parecerse alguna vez como algo carente de emoción.

Sin embargo, usted nos cuenta algo tan lleno de dramatismo, algo tan extraordinariamente repleto de situaciones patéticas, que el tópico de la vida superior a la ficción, vuelve a nuestro ánimo renovado. Su problema sentimental es, evidentemente, uno de los más dignos de figurar en la novela y el drama. Tiene usted suerte, querida señorita: el destino le concede una serie de facilidades para no aburrirse, realmente extraordinarias.

Usted pide, en su carta, consejo para resolver un pequeño nudo gordiano, y a mí me consta por propia experiencia, que siempre que se pide consejo se hace con

el firme y travieso propósito de hacer lo contrario de lo que se aconseja, lo cual demuestra la voluntad negativa del ser humano, que siempre desea tropezar con una opinión para oponerse a ella, y definir su actitud contra algo. Pero a pesar de todo, mi sincero criterio es que debe usted renunciar a su novio. Con esto conseguirá dos resultados positivos: hacer feliz a su contrincante, a quien importa más que a usted la posesión de ese hombre, por quien ha venido desde La Coruña, atravesando España de punta a cabo, y retrasar un posible matrimonio que, a su edad, es cosa aún prematura y que, por definitiva, hay que meditar siempre, aunque tampoco demasiado.

Además, no puede olvidarse que también existe esa carta escrita en un momento crítico, carta que algo, evidentemente, significa, a pesar de las presentes protestas, ya que, para el que ama, no existe más que el objeto de su amor.

Haga usted, en definitiva, lo que crea más de acuerdo con su afecto y su conciencia de lo que ha de realizarse en los momentos en que se precisa una determinación que alcanza cierta trascendencia moral.

Nadie como uno mismo conoce cuál ha de ser la aguja que guie nuestro camino entre las cosas y los hombres. Pedir al prójimo luz sobre situaciones y seres que aun siendo conocidos han de, forzosamente por estar fuera del inmediato ámbito de nuestra intimidad, resultar extraños, es fiar excesivamente de la clarividencia del hombre de letras. Sin embargo, el ajeno discurso sobre aquello que está candente en la propia vida, puede ser como lluvia refrescante que, al enfriar la pasión con el juicio, consiga cristalizar la voluntad oscurecida, en positiva determinación.

Por ello, no puede ser concreto el consejo, y es posible que la afirmación no sea más que un modo de provocar la reacción contraria.

EDUARDO DE LAIGLESIA.

## CONSULTA

Mi caso es tan vulgar que tengo miedo que no me contesten, pero créame que me hace mucha falta un buen consejo y quedaría muy agradecida si me hiciera ese favor.

Vivo en un pueblo de una de las provincias menos importantes de España; un chico de aquí me quiere, es hijo de un industrial bastante rico, pero que todo lo ha hecho a fuerza de trabajar; el chico no tiene carrera: se dedica a lo mismo que su padre; es muy bueno y formal, desde pequeños nos conocemos y yo creo que desde entonces nos queremos. Mi mamá se opone a que vaya con él (hasta ahora no somos novios); dice que es poco para mí, que su familia es ordinaria, que no tiene carrera, y me recomienda a otros pretendientes que tengo y que tienen todo eso que ella quiere, pero que a mí no me gustan; mi madre lleva un poco de sangre azul por las venas y es algo orgullosa.

Como ya le he dicho, no somos novios, pero como si lo fuéramos; no nos hemos dicho nada, y nos decimos todo, usted me comprenderá, ¿verdad? Y mi pregunta es esta: ¿Debo seguir con él? ¿O debo quitarle toda esperanza?

Si hago esto último puedo perder mi felicidad, y si, por el contrario, no hago caso a mi mamá... ¿Me da tanta pena disgustarla!

Espero su contestación; le saluda afectuosamente

PITUSA.

## RESPUESTA

«Que todo lo ha hecho a fuerza de trabajo.» ¡No ha dicho usted nada! Si ese muchacho hereda las cualidades de su padre es una verdadera joya. Créalo. Tal cual vienen los tiempos, una persona así es verdaderamente inestimable. ¿El chico no tiene carrera? Realmente esto no significa nada desde un cierto aspecto. Hay mil personas con posiciones sociales muy definidas y fuertes que no han cursado unos estudios universitarios. Tan útil se es a la Patria y a la sociedad con una carrera que sin ella. Lo importante es «resultar». He aquí lo que se deja adivinar de su carta: ese muchacho es bueno y formal, útil y trabajador. ¡Nada menos! Además, usted le quiere de verdad. En fin, todo está perfectamente bien.

¡Ah, sí! Hay una dificultad: la familia de usted se opone a sus relaciones con

un muchacho tan excelente. No hay que pensar que su madre se reserve otras razones, que a usted no se le alcanzan. Partiendo de su punto de vista, creemos que usted tiene razón. El amor debe imponerse por encima de todo, sobre todo cuando el amor ha sabido prevenirse con una serie de consideraciones. ¿Que su madre es algo orgullosa y tiene un poco de sangre azul por sus venas? Entonces su madre estará al tanto de la vida social de estos últimos siglos y de estos últimos años, y conocerá todos esos de miles de enlaces entre nobles y menos nobles, esas necesarias mezclas de sangre, esas uniones de sangres fuertes con otras sangres medio desmayadas... Si la cosa no fuese quizás cruelmente irónica, diríamos que su madre tiene esos prejuicios por tener «algo» de sangre azul. Cuando se tiene «algo» se quiere tener más, y cuando se tiene más se quiere tener lo «otro»...

Pero no. Su madre busca su felicidad y quiere para usted un «buen matrimonio», con su especial brillo y todo. Solamente cuando su madre se diese cuenta de lo que su amor significa para usted es cuando se decidiría a dar su mejor y total consentimiento. Por lo tanto, su labor es de «convencer» y de «evencer».

Por lo tanto, no tiene usted que plantear el dilema de su felicidad personal o familiar. Nada de eso. Trabaje usted por unir estas dos felicidades y lo conseguirá.

¿Un chico trabajador, hijo de un industrial bastante rico? ¡Ahí es nada!! Que además se adoran ustedes... Que además en su casa se oponen algo...

Condiciones excelentes, amor a prueba, luchas... ¡¡Qué amor más feliz el de ustedes si ustedes verdaderamente se quieren...!!

José María Costa.

## CONSULTA

Leyendo esta "Revista" he visto la página del "Consultorio Sentimental", donde me parece mejor llamarle así: "Refugio de amor", pues es donde parece que se dirigen todas las chicas que sufren apasionadamente de este terrible "amor". Y he pensado que puedo ser yo una de ellas y quizá me podáis auxiliar arrebatadamente esta pena que me atormenta día y noche, y que con vuestra respuesta (que no quiero dudar sea contestada) me quitaréis un gran peso de encima.

Ahí va mi cuento...

En mi rincón de Andalucía (quizá ignorado por mucha gente) donde iba a pasar los mejores meses de verano, conocí a un chico muy simpático (que la simpática fuera quizá lo que me hizo enamorarme de él). Físicamente no valía gran cosa, pero, moralmente, mucho. Al presentármelo, a la vez de otras chicas, nos fuimos el uno y el otro completamente indiferentes, pero después de algún tiempo noté que empezaba a preocuparse de mí, luego de haber recorrido la mayoría de las chicas del pueblo, nos hicimos novios, y aquí empieza la "historia". Si os hablo francamente, al principio no me interesaba, pero vi que él estaba ciego por mí y, poco a poco, me fui interesando más, y llegó el día que nos queríamos un horror, pero era tarde, pues el verano se estaba terminando, y esto quería decir que el destino nos separaba por primera vez; después de separarnos nos escribimos a menudo, y así duró la correspondencia hasta los cuatro meses que, sin saber el porqué, me dejé de escribir, y fué tal rabia la que me entró, que, ni "corta ni perezosa", le escribí acabando. Esta carta fué contestada, y a los pocos días acabamos nuestras relaciones. Por otra parte, he sabido, que después de acabar le seguía interesando; él, a mí no me ha dejado de interesarme durante este tiempo, y ahora quiero vuestro consejo para hacer que volvamos a la tranquilidad de antes.

Esperando vuestra respuesta llena de interés, os quedará siempre muy agradecida.

UNA APASIONADA ALEGRE.

## RESPUESTA

Mucho me temo, «Alegre apasionada», que tu «cuento» no resulte difícil de clasificar y constituya por esta razón una verdadera desdicha para nosotros.

Con ambición de contestar algo que mereciese la pena de leerlo, hubiera preferido que tu carta expusiera un complicado juego de pasiones, alguna gran virtud o, cuando menos, un buen pecado, que diera ocasión a dedicarte brillantes teorías o seducidos consejos. Por otra parte, habría

más probabilidades de solucionar tus deseos, no por lo acertado de mis indicaciones, antes bien, por la conocida tendencia que a devanarse tienen las madejas enmarañadas. Lo sencillo, ofrece en algunas ocasiones obstáculos insuperables, y la historia de tus amores es demasiado simple para que pueda resolverse.

Durante veranos y veranos se repite el motivo, con inexorable precisión en el vencimiento de los plazos. Cualquiera veraneante de El Escorial o Cacerdeña, conoce perfectamente todos los matices de casos que, como éste, constituyen el principal aliciente de la temporada, y que con nombre, hecho ya tópico, se encuentra a veces incluido en la pensión de ciertos hoteles. He aquí mi diagnóstico:

Señorita: Usted sufre «nube de verano». Los síntomas son mortales. El novio recorre, una tras otra, por turnos rotativos, a la mayoría de las chicas del pueblo. Luego, a fuerza de simpatía, vence vuestra mutua indiferencia. Os ponéis en relaciones, a pesar de no sentir el menor entusiasmo por su persona, lo que induce a creer que sea un pavoroso aburrimiento la causa que a ello la conduce. No se enfada si le confieso que no creo en ese interés, que asegura mantiene por su persona el caballero en cuestión, ya que, por su parte, ha ajustado asimismo su conducta a los trámites que para estos casos son reglamentarios. Contestarle, juraría que algún lamento, a la carta que escribe para terminar vuestra historia, entra también en los límites de lo previsto. De esta manera se queda muy bien, y pueden todavía hacerse confidencias a sus amigas, en las que se combinan por partes iguales la nostalgia de vuestro cariño con lo amargo de su desvío.

No se deje engañar y aproveche de nuevo el verano, pero, sobre todo, no escriba; no telefonée y no cavile. El silencio es la única terapéutica que puede usted aplicarle con alguna probabilidad de eficacia, pues aunque fracase, deja a salvo el recuerdo que de usted conserva y la elegancia de su conducta. Comprendo que es triste la solución que le envío, y que para obtenerla no necesitaba recurrir a nosotros, pero prefiero desengañarla aun a costa de mi descrédito, ya que no importa el dictado de «vulgar» si se obtiene por pecados de sinceridad.

Le desea más felices resultados para el presente verano, su buen amigo,

GUILLERMO DE REYNA.

## CONSULTA

A ti me dirijo para pedirte un consejo que creo lo atenderás gustoso. Se trata de un chico a quien conocí en el mes de diciembre en el Hospital de mi pueblo, en el que yo asistía de enfermera. En una de las camas, que hasta entonces para mí habían pasado desapercibidas, vi la triste cara paliducha de un enfermo, al que, como si algo hubiese sido para mí, cuidé siempre, yo no sé por qué, con más predilección que a los demás. Llegó un día en que, restablecido de su enfermedad, se levantó y fué colocado como escribiente en las oficinas de dicho Hospital; debido a ello permaneció en ésta bastante tiempo y nuestra relación fué haciéndose cada día más amistosa. Llegó un día en que yo me ausenté del pueblo para pasar una temporada en la capital. Quedamos en escribirnos. Lo que cumplió seguidamente; a mi regreso él ya no estaba, pero no por ello sus cartas dejaron de ser menos afectuosas y frecuentes. Pero ahora, una pena que embarga mi corazón, hace dirigirme a este Consultorio Sentimental; creo me atenderá, correspondiendo a mi deseo.

Cesaron las cartas radicalmente para octubre del 39, sin que eso haya sido obstáculo para que yo haya dejado de quererle.

Pero una noticia recibida estos últimos días hace que mi corazón vuelva a sentirse dichoso, con la esperanza de volverle a ver a mi lado. ¿Será cierto, o es fantasía de mis ilusiones? Por eso me dirijo a ti.

Un chico hijo de ésta lo ha visto en Madrid, donde estudiaban juntos, y me ha traído sus afectuosos saludos. ¿Es esto suficiente para que mi corazón haya quedado tranquilo?

PÉTALO ROTO.

## RESPUESTA

«Junto a la cama de un Hospital, un enfermo de cara paliducha...» ¿Es esto un

(Continúa en la página 51.)

# "Cerequiniil"

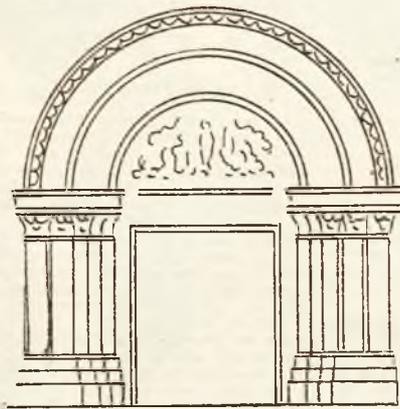
Fernández

LABORATORIOS

FERNANDEZ y CANIVELL  
S. A.  
MÁLAGA

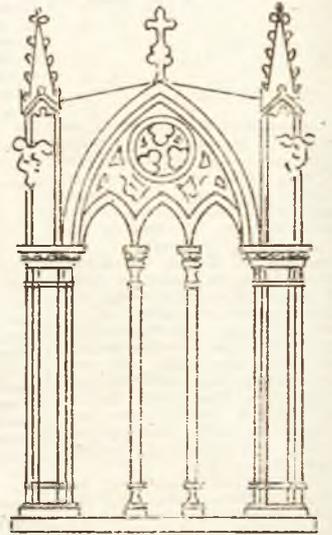
# APRENDE A CONOCER ARQUITECTÓNICO

¿Nos puedes decir de qué estilo son estos cinco monumentos? E caracteriza cada estilo y en la fotografía del célebre monumento español de cada uno en la fotografía de abajo. (Comprueba si has acertado quisimo en estilos arquitectónicos, está repleto de monumentos artísticos necesario, por una mínima cultura, que un español conozca los más que así aprenda mejor a admirar las riquezas de su Patria. T momentos de aprender esta fá



ROMANICO

La arquitectura Románica se inspira en estilo de las basílicas latinas. Igualmente se inspira en elementos orientales y bizantinos. Los muros son de gran espesor y las estrechas ventanas se apoyan en contrafuertes. Las puertas son ordinariamente de «medio punto». En la fotografía de abajo: la Colegiata de San Pedro, de Soria, de puro estilo Románico.



GOTICO

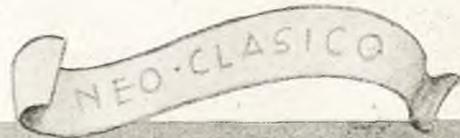
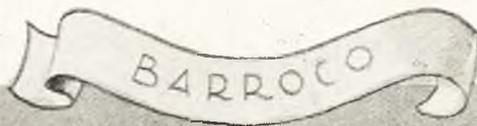
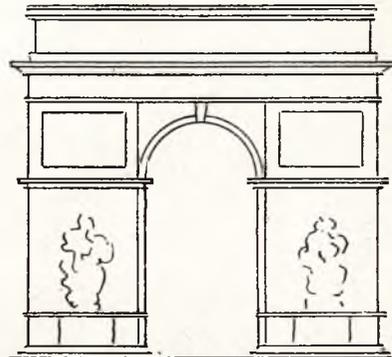
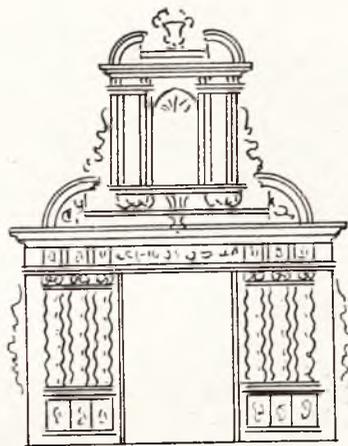
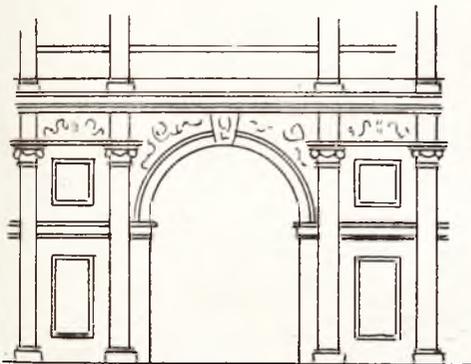
El arte Gótico se caracteriza por su estructura ojival. Se reconoce fácilmente en la curva rota de sus ventanas. El gótico es una evolución normal del románico. En la fotografía de abajo: la catedral de León, de puro estilo Gótico.



# LOS ESTILOS NÍCO S

Es  
el  
do  
co  
e  
as  
Tu  
éc:  
lección.

Es  
el  
do  
co  
e  
as  
Tu  
éc:  
lección.



El estilo Renacimiento se caracteriza por una vuelta a los elementos decorativos de las obras antiguas. La riqueza de la ornamentación y el lujo del detalle y las esculturas proporcionan a los edificios un tono solemne enmarcado en una unidad arquitectónica. En España adopta la modalidad del llamado «Plateresco», que produce maravillas en nuestro país, remedo en piedra de las filigranas de plata. En la fotografía de abajo: la Casa de Miranda, de Burgos, de estilo Renacimiento.

El Barroco es un estilo español y portugués, muestra de un sentido originalísimo y creador. Una riquísima ornamentación se apodera de todo el edificio, y llena con sus curvas todo un espacio, al que proporciona la máxima pasión artística. En la fotografía de abajo: la Puerta del Hospicio, de Madrid (hoy Museo Municipal), de estilo Barroco-churrigueresco.

El estilo Neo-clásico se caracteriza por su severidad y sobriedad y revela un conocimiento y vuelta a la arquitectura antigua. Se decora con bajos relieves y esculturas. Es de una verdadera elegancia. En la fotografía de abajo: la Puerta de Alcalá, de Madrid, de estilo Neo-clásico.





*Nena Hurtado*  
la  
CORTIJERA  
del  
CAÑAVERAL  
DE SOLIVA

Por ESPERANZA RUIZ-CRESPO

PAISAJE

DESDE la carretera se divisa. Alta, rompiendo nubes, la palmera sale del caserío blanco. Ella conoce bien la historia del Cortijo del Cañaveral de Soliva, en plena vega de Málaga. La ha contado, año por año, generación tras generación, mientras veía hacerse vieja su estatura, sin dátiles, en el agua de la presa del molino. Esta palmera hubiera querido unos brazos como los de la rueda del pozo artesiano, para sus hojas secas. Y así, una noche hubiera cantado al polvo de las encinas y a los puñales de las hojas de los olivares la historia del Cortijo Blanco. Ella vió venir a los árabes, corriendo de caballos y con gritos de chi-



— ¿Se acuerda usted, padre, de cuando tuvimos que apuntalar la palmera del molino, de vieja que era?...

Y así, un día, quedará siempre señalada la nota de este paisaje que marca el enjabelgado de cal, bajo el toldo azul del cielo andaluz.

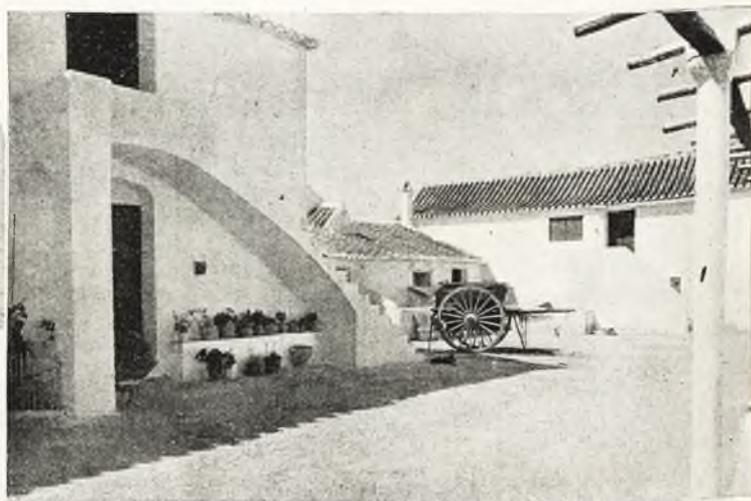
FIGURA

Se llama Ana María. Y por apellido, aquellos que suenan a estirpe de conquistadores españoles: Hurtado de Mendoza. Ella, en la Organización, es la Regidora central de la Hermandad de la Ciudad y el Cmapo. Su personalidad se recorta en la estampa de una mu-



rimia; les vió darle teoría al agua de los riegos para la tierra, como vió los otros riegos que lloraban los ojos grandes de las mujeres tapadas que venían con ellos.

Y vió una generación de molineros. Y otra, y otra. El actual, cumpliendo la tradición, tiene esquejes en nueve criaturas, que podrán llevar por el mundo la historia del molino del Cañaveral de Soliva:



chacha malagueña, fina, bonita y muy inteligente. Sus mimos de niñez acomodada no han creado el prototipo de la hija única, caprichosa e intransigente. Desde chica se entusiasma con el campo y sus labores, y prefiere jugar con animalitos recién nacidos que con muñecas de cartón. Todavía en los cajones de su cuarto hay álbumes del tiempo primero, con sus fotografías, mostrando las variadas especies de la Historia Natural.

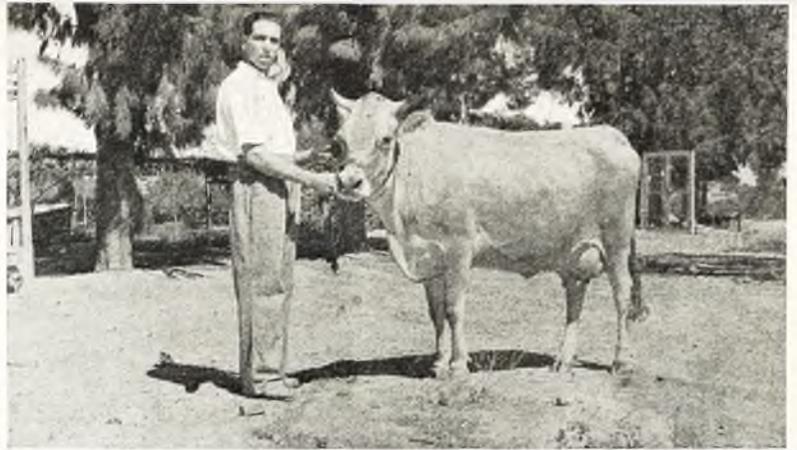
Su padre le puso en movimiento vivo esas casitas de madera



con vacas y gallinas, que son en otros niños el juguete ilusionado de los días sin preocupación.

Este ensayo de granja, contando las docenas de huevos y midiendo litros de leche, se unió a las primeras enseñanzas.

A luz de campo, tajante y vertical, se talla esta figura de Nena Hurtado, que al llegar al difícil tránsito de los quince años es una mujercita capacitada, aun en su frágil apariencia. La disciplina del trabajo y la conciencia del deber, la incorporan a las actividades de la Falange, en la Jefatura Provincial de la S. F., cuando Málaga estaba envenenada de pistolas de la F. A. I.

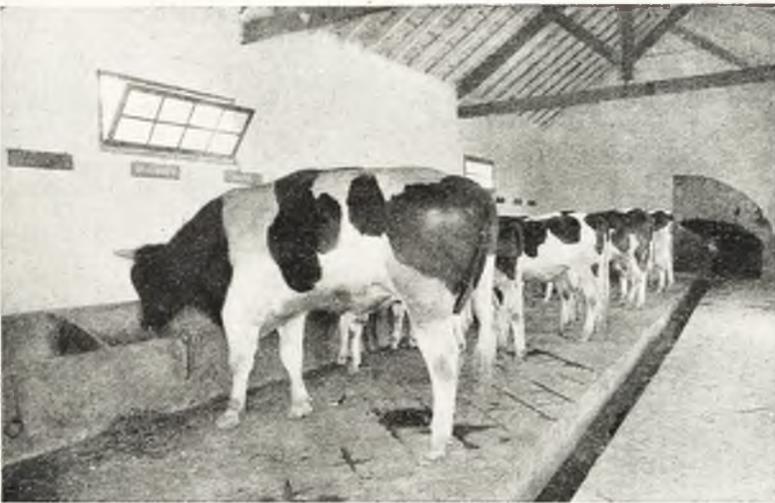


un acto de escrupulosa obediencia incorporarse a la ciudad. Ante el deber, queda huérfano de la caricia de Nena el aterciopelado testuz de la «Rocio».

En Madrid, Nena se preocupa, entre otras cosas, del bienestar de las campesinas de la Falange. Entre dos quehaceres de urgencia, o al descanso de una lección teórica, aun encuentra un momento para marcar rápidamente el 09 y pedir «Con Málaga».

—¿Creen los pollitos más chicos? ¿Cómo va de alto el maíz? ¿Qué ha dicho el médico del chiquillo de Juana?

Así, desde el Palacio de Medinaceli y la Delegación Nacional de Sindicatos, en minutos alternos, Nena dirige la vaquería y la granja de su finca malagueña, compartiéndolo con las tareas de la Hermandad de la Ciudad y el Campo.



#### REVOLUCION

No había hambre. Pero tenían que comerse las vacas y las gallinas. Y el Cortijo de Soliva se encontró en aquel julio del 36 con el apetito de la destrucción. Todo quedó deshecho. Con los fondos depositados en el Banco por la familia Hurtado continúan pagando jornales a más de cincuenta familias de obreros, que no rinden más quehacer que arrasar lo que hasta entonces había sido su pan y el de sus antecesores. Nena no quiere hablar de aquellos tiempos desgraciados:

—Un guión de película—dice sencillamente.

Cuando entra febrero, con su liberación malagueña del año 37, del Cortijo se rescatan las piedras queridas en duelo de paredes vacías. Todo el interior de la casa familiar, dismantelado. Sólo la colección de fotografías puede dar a los ojos el grato desfile de cosas recuperadas, que junto con el esfuerzo de otras, adquiridas en sustitución de las que se perdieron, dan ambiente a un interior aromado de cariños familiares.



#### DISCIPLINA

La Causa exige su ayuda. Y para Nena no es un sacrificio rendirla su sometimiento con todo entusiasmo. Hay que atender también a la reconstrucción del Cortijo. Y vienen a masticar el verde andaluz unos ejemplares de esos que se ven en los paisajes de las estampas de los chocolatinos o en las etiquetas de los quesos. Los olivos se apiñan otra vez de aceitunas. Y la tierra se vuelve a abrir en surco de resurgimiento.

Un oficio de la Delegación Nacional ordena un día la movilización de Nena. Y es



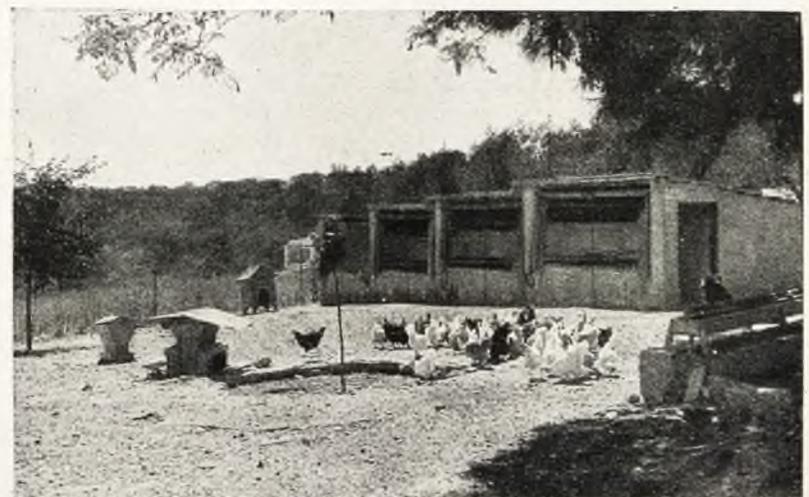
#### TAREA

La divulgación entre las campesinas ha superado el éxito previsto. Estas mujeres sabrán, después de la faena de la trilla, por ejemplo, aumentar el rendimiento de la puesta de sus gallinas. Al mismo tiempo, y a medida que su formación se vaya efectuando, conocerán el beneficio que se puede obtener de los productos del campo y la explotación de las industrias rurales.

#### ENTEREZA

Un teléfono suena en timbrazo. Nena al auricular:

—No, no, hombre; no puedo... Otro día... Seguro que no, hombre..., sólo falta de tiempo... Es que tuve que ir a buscar las vacunas para los cerdos... No, no puedo, ya debía estar en la Escuela de Jerarquías...



Y sale, en efecto, presurosa, cartera al brazo, ágil, bonita—apuntes en la cabeza, ideas en el corazón—, hacia la Escuela de la Ciudad Lineal.

Su vida, ciertamente más bella y más interesante que la de otras muchachas de su generación, cansadas y aburridas de todo lo que ignoran y no intentan, se comenta allá en Málaga, por la cinta clara y caliente que es la carretera que lleva al Cañaveral de Soliva, entre los apareceros que vienen canturreando atardecer en filosofías:

—¡Miala, la señorita! Por encima de toos para adornarlos y, a la vez, pa dirigirlos.



# SECRETO FEMENINO

No, no es un secreto para toda mujer de gusto. Todas lo conocen; todas lo usan y sin embargo, no se lo indica una a otra. ¿A qué obedece este secreto? Muy sencillo, todas se lo callan por vanidad femenina, debido a que su cutis se conserva siempre joven, con el maravilloso producto de tocador

# VISNÚ

USANDO "VISNÚ" MANTENDRÁS TU ROSTRO LLENO DE LOZANÍA, SIN MANCHAS, PECAS, ESPINILLAS, NI HUELLAS DE VIRUELA, ETC.

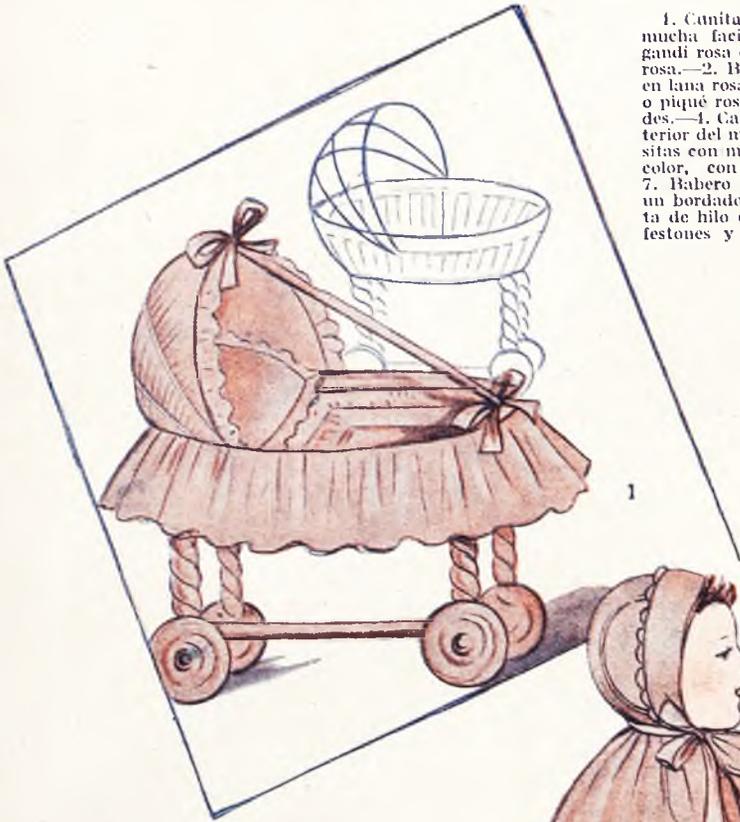
TONOS BLANCO, RACHEL, ROSADO, MORENO, BRONCEADO, OCRE Y NATURAL

# ALGUNOS MODELOS de la CANASTILLA y TRAJECITOS de NIÑOS del PROGRAMA de CORTE y CONFECCIÓN de las ESCUELAS del HOGAR

1. Abriguito de piqué franela o lana azul pálido, gorrita de la misma clase de tela con un gran lazo de seda del mismo color.—2, 3. Camisa, pantalón y combinación de popelín azul pálido con festón y bordados perforados.—4. Pijama de piqué festoneado.—5, 6. Camisa y pantalón de batista rosa con festones y bordados.—7. Pelele de tejido escocés con cuello de tejido escocés con cuello de piqué blanco.—8. Vestido de organdí blanco, bordado plumetis, con calados en la falda y canesú.—9. Vestido de percal estampado, con volantito rizado en los puños y cuello, unidos con un caladito.—10. Traje de algodón azul, con puños y cuello de piqué blanco.—11. Abrigo de lana azul.—12. Trajecito de niña en batista rosa, en el delantero y espalda lleva unos motivos en nido de abeja que es lo que da el vuelo.—13. Trajecito de organdí azul con festones en blanco.—14. Abriguito con esclavina, y gorro azul de piqué con dibujo.—15. Abriguito de crespón [rosa con bordados y encajes.



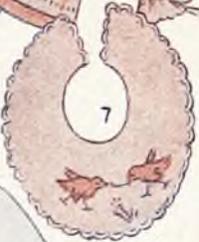
pado, con volantito rizado en los puños y cuello, unidos con un caladito.—10. Traje de algodón azul, con puños y cuello de piqué blanco.—11. Abrigo de lana azul.—12. Trajecito de niña en batista rosa, en el delantero y espalda lleva unos motivos en nido de abeja que es lo que da el vuelo.—13. Trajecito de organdí azul con festones en blanco.—14. Abriguito con esclavina, y gorro azul de piqué con dibujo.—15. Abriguito de crespón [rosa con bordados y encajes.



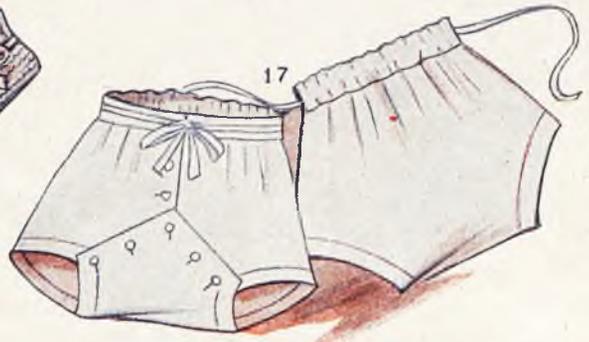
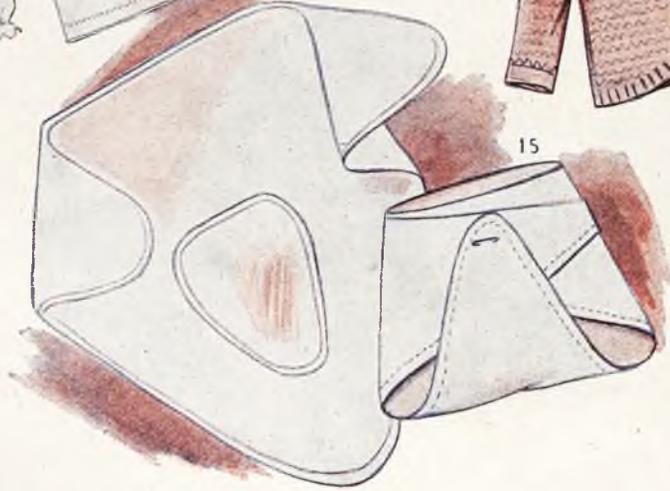
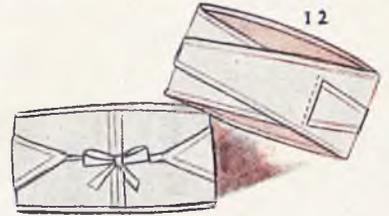
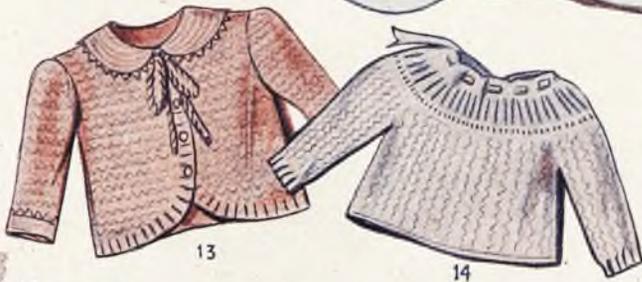
1. Canita que puede realizarse con mucha facilidad, vistiéndola en organdi rosa con grandes lazos de seda rosa.—2. Botitas de punto de media en lana rosa.—3. Trajecito en batista o piqué rosa con festones en los bordes.—4. Capa compañera al traje anterior del mismo género.—5, 6. Camisitas con manga y sin ella de hilo de color, con festones y bordado.—7. Babero en piqué festoneado con un bordado o aplicación.—8. Camisita de hilo o algodón, en blanco, con festones y bordado.—9. Vestido de



piqué con faja, sin mangas, para llevar sobre cuerpo de punto de media o franela.—10. Chambrita de lana o crespón para los vestiditos sin mangas.—11. Babero de piqué o crespón.—



12. Faja de franela ribeteada de cinta de percal.—13. Chaquetita de piqué, franela o punto de lana rosa.—14. Chaquetita que puede hacerse de corte rectilíneo y circular, de lana azul.—15. Braga de hilo o algodón con otro triángulo más pequeño de tela afelpada en el centro.—16. Zapatitos de punto de media, piqué o franela.—17. Pantalón de piqué, o acolchado.



# LABORES



## MANOPLAS PARA NIÑO PEQUEÑO

En la edad en que los niños son todavía muy pequeños para ponerles guantes, por lo difícil que resulta colocarlos, se les pueden hacer unas manoplas como estas que os damos la explicación, que podréis hacer con restos de lana color rosa.

**MATERIALES.**—15 grs. de lana rosa, 2 agujas de 2 mm. de diámetro, dando 15 puntos para 4 cms. de largo y 20 vueltas para 4 cms. de altura, tejerlos en punto elástico fantasía; 80 cms. de cinta rosa.

**Clases de puntos que se emplean:** 1.º Punto elástico 2 y 2: X 2 puntos al derecho 2 puntos al revés X; 2.º Punto elástico de fantasía: este punto se teje con un múltiple de 4 puntos: 1.ª vuelta: 1 punto al derecho 3 puntos al revés; 2.ª vuelta, así como todas las vueltas pares siguientes: se tejen todos los puntos al revés; 3.ª vuelta, como la 1.ª, y así todo seguido.

**Manopla derecha.**—Montar 46 puntos, tejerlos en punto elástico de 2 y 2, hacer 14 vueltas (3 cms. y 1/2 de altura). 1.º En la vuelta 15 hacer los agujeros por donde ha de pasar la cinta, tejiendo: al derecho, X 2 puntos juntos y echar la hebra, 2 puntos juntos X, etc.; en la vuelta 16 tejer todos los puntos al revés. 2.º En la 17 vuelta, tejer todos los puntos, en punto elástico de fantasía, empezando por el borde A (ver dibujo). 3.º En la 31 vuelta, tejer 34 puntos empezando por el borde A para hacer la parte de la mano de la manopla (dejando 12 puntos que sobran hacia el lado B metidos en un imperdible para hacer más tarde el dedo pulgar). 4.º Tejer los 34 puntos aumentando hacia cada borde 1 punto en la vuelta 35 y otro punto en la vuelta 39. 5.º En la vuelta 45 empezar a disminuir, haciendo en todas las vueltas

una disminución en cada borde (cogiendo 2 puntos juntos) y otra disminución en la mitad del trabajo (cogiendo 3 puntos juntos para esta disminución, o sea que estos 2 puntos son los que corresponden a las disminuciones de los bordes); cuando queden 14 puntos rematarlos todos, pasando una hebra de lana por dentro de cada punto, haciendo luego un nudo muy fuerte. 6.º Tejer los 12 puntos que se han dejado metidos en un imperdible. 7.º En la vuelta 13 hacer 4 disminuciones, tejiendo: 1 punto, 2 puntos juntos; 1 punto, 2 puntos juntos, etc. 8.º En la vuelta 15 rematar los 8 puntos restantes, como anteriormente se ha hecho con los puntos de la mano.

**Manopla izquierda:** lo mismo que la derecha, teniendo cuidado de que el dedo caiga al lado contrario.

Para terminarla se cose el pulgar por los dos bordes, de la misma manera se cierra la parte de la mano de la manopla y luego, por último, los bordes A y B. Pasar una cinta por los agujeritos.

## PELELE DE LANA PARA NIÑO DE UN AÑO

No son necesarios nada más que 85 grs. de lana roja para confeccionar este gracioso pelele de niño, en color rosa bordado con flores azules.

**MATERIALES.**—85 grs. de lana rosa, algunas hebras de lana azul; 10 botones de nácar blancos, algunos automáticos y 2 agujas de 2 mm. de diámetro, dando después de planchado, 10 cms. de largo para 52 vueltas tejidas en punto de nido de abeja.

**Diferentes clases de puntos que se emplean.**—1.º Punto de nido de abeja: 1.ª vuelta: «al derecho» tejer todos los puntos; 2.ª vuelta, así como todas las

vueltas pares siguientes: «al derecho» tejer todos los puntos; 3.ª vuelta: al derecho X 1 punto, 1 punto doble X, etc.; 5.ª vuelta: como la 3.ª, pero invirtiendo los puntos para que no caigan unos encima de los otros. Empezar esta vuelta por X 1 punto doble, 1 punto X; 7.ª vuelta: como la 3.ª; 9.ª vuelta: como la 5.ª vuelta, y así todo seguido.

Para el punto doble, meter la aguja derecha en el punto situado inmediatamente debajo del punto a tejer en la aguja izquierda, lo que hace tejer el punto de la vuelta inferior, y dejar deslizar sin hacer el punto que se iba a tejer.

2.º Punto de faja: tejer todas las vueltas y todos los puntos al derecho. 3.º Punto de tela: una vuelta al derecho una vuelta al revés.

**Delantero.**—Empezar por la entrepierna. Montar 16 puntos, tejerlos en punto nido de abeja, hacer 4 vueltas, después aumentar a la derecha y a la izquierda de los 16 puntos, cada 2 vueltas: 2 veces 2 puntos, 2 veces 3 puntos, 4 veces 6 puntos, para obtener el ancho del pantalón (en total, 84 puntos). En el curso del trabajo: 1.ª a 17 cms. de altura total, tejer 2 vueltas en punto de tela; 2.ª, continuar en punto de faja, pero disminuyendo 10 puntos en la primera vuelta de esta clase de punto (coger 2 puntos para una disminución y dejar un intervalo de 6 puntos entre cada disminución); con los 74 restantes se hacen 8 vueltas en punto de faja; 3.ª, tejer 20 puntos en punto de nido de abeja, 5 en punto de faja (borde del primer borde), 24 puntos en punto de faja (mitad del delantero), otros 5 en punto de faja (para el 2.º borde), y 20 más en punto de nido de abeja; en la vuelta siguiente, aumentar 3 puntos más entre los 20 tejidos en punto de nido de abeja y rematar 24 en la mitad

del delantero para el cuadrado del pechero, dejar los puntos de un lado metidos en un imperdible y tejer el otro lado; 4.ª, a 24 cms. de altura total, empezar la sisa rematando cada 2 vueltas: 3 puntos, 2 puntos, 3 veces 1 punto (8 puntos); 5.ª, cuando la sisa mida 8 cms. y 1/2 de altura biesar el hombro rematando, 2 veces 10 puntos cada 2 vueltas (20 puntos). Terminado este lado se hace el segundo lo mismo que este primero.

**Espalda.**—Se hace lo mismo que el delantero: 1.º Después de las 8 vueltas en punto de faja de la cintura, tejer todas las vueltas en punto nido de abeja aumentando 6 puntos en la 1.ª de estas vueltas; 2.º A 27 cms. de altura total tejer 35 puntos en punto de faja en la mitad de la espalda para el borde del escote, hacer 8 vueltas, rematando después 24 puntos en la mitad del borde para el escote cuadrado; se teje un lado (dejando los otros puntos metidos en un imperdible); 3.º Cuando la sisa mida 8 cms., biesar el hombro lo mismo que el del delantero; 4.º Tejer el otro lado.

**Pechero.**—Montar 28 puntos, tejerlos en punto de tela; a 11 cms. de altura hacer 8 vueltas en punto de faja rematándolos después.

**Manga.**—Montar 50 puntos, hacer 8 vueltas en punto de faja, continuar en punto de nido de abeja aumentando 20 puntos en la primera vuelta de esta última clase de punto; aumentando 1 cada 2 puntos, a 5 puntos de cada borde (en total, 70 puntos); a 5 cms. de altura total empezar la sisa rematando hacia los 2 bordes en cada 2 vueltas: 3 puntos, 13 veces 2 puntos, y por último los 12 puntos que quedan.

**Manera de coserlo.**—Se une la espalda al delantero por las costuras de debajo

(Continúa en la pág. 53.)



Señoritas, señoras: ¡Un buen consejo que agradeceréis! No pretendáis embelleceros sólo con productos de tocador. Debéis también reconstituir vuestro organismo: para ello precisa toméis Eupartol, vigorizador único del sexo femenino. Con el Eupartol desaparecerán manchas, rojeces, granos, espinillas, arrugas prematuras, obtendréis un cutis limpio. Eupartol endurecerá vuestros senos, desapareciendo la flacidez y caimiento de éstos. ¡Eupartol, secreto de vuestra belleza! Eupartol cura molestias y desarreglos mensuales, devolviéndoos salud y hermosura. Madres, no abandonéis la edad crítica..., la pubertad de vuestras hijitas, ayudadlas con Eupartol. Futuras madres: debéis tomar Eupartol desde el quinto mes; tendréis un rápido y feliz parto; hijos sanos y robustos (mejoraréis la raza). Muchas ya conocéis innumerables servicios prestados por este gran preparado: si lo ignoráis, probadlo y os convenceréis. Señoras: Escuchen diariamente a las 12,30 la interesante Sección Femenina y de Belleza a cargo de los Laboratorios Eupartol, dirigida por doña Monserrat Fortuny, que emite diariamente Radio España n.º 2, de Barcelona. También pueden dirigirse por carta para consultas a dicha señora a Claris, 57, Barcelona, mandando sello para su contestación.

# Amor en 1700

Por MARÍA DEL CARMEN PESCADOR

grave quebranto entre dos enamorados dieciochescos. ¡Oh, el amor! ¡Oh, los tiempos! ¿Habría cosa más extraña para un enamorado de hoy que las fórmulas epistolares de un enamorado de 1700?

Tengo ante mis manos un pequeño libro de aspecto venerable: cubiertas de pergamino, papel añejo, blando; pie de imprenta «Madrid, MDCLXXXV (año 1785). En la oficina de D. Plácido Barco López, calle de la Cruz, donde se hallará.» Manuscrito, un su dueño de tiempo há, ha puesto: «Leandro.» El curioso libro no tiene autor, es un *Nuevo estilo y formulario de escribir cartas misivas y responder a ellas. En todos géneros y especies de correspondencia á lo moderno. (!) Antes impreso en la ciudad de Orihuela y ahora añadido con varias curiosidades.*

Pienso en su dueño, en ese Leandro que ha estampado en la portada interior su nombre, para mayor posesión del libro, y sonrío. El avisado y prevenido sujeto quiso asesorarse bien antes de que sus manos inconscientes trazasen las líneas de una carta. Pero una carta... ¿de qué clase? Quizá de amor.

En este curioso volumen hay de todo. Guía de las cartas por el correo de posta: «Día de martes se escribe a Andalucía», «Día de miércoles se escribe a Castilla», el jueves, nada. «Día de viernes se escribe a Extremadura», «Día de sábado se escribe a Castilla», pero con otro itinerario. Tiene también una guía de caminos para ir y venir por todas las provincias de España y para ir a Roma, partiendo de Madrid a Barcelona, indicando los pasos, puertos, pueblos y mesones, ciudades y sus principales curiosidades o méritos, con distancia de un sitio a otro. Hay también unos consejos para ser «buen Cortesano, Político o Secretario». ¿Por qué, pues, me ha hecho sonreír en seguida la idea de las cartas de amor?... Acaso tú, Leandro, desconocido y remoto poseedor del libro, ¿no miraste en seguida con curiosidad esa parte del formulario? ¿No te sacaría de aprieto alguna vez?

Veamos: es algo completo, acabado. Su previsión es abrumadora; aquí hay recetas para todo. Y como todo requiere principio, y en amor el principio, al menos protocolariamente, se inicia por el cortejo del galán, comienza así:

«PRIMER PAPEL QUE ESCRIBE UN GALÁN A UNA SEÑORA QUE BIEN QUIERE, DÁNDOLE Á ENTENDER POR ÉL SU AFICIÓN»

«Señora: aunque el continuo paseo de la calle de v.md., mirar de sus ventanas y otras cosas, como suspiros, señas, y acciones, le hayan dicho mi afición acerca de su persona, se atreve mi cortés desahogo á poner en sus manos estos toscos borroneos, escritos mas con afecto, que bien discurridos, para quedar yo con el consuelo de que ya que no sea admitido con todo aquel afecto que mi rendimiento merece, á lo menos no canse a v.md., á quien suplico se sirva de darme el alivio que este mi lastimado corazón ha menester: así lo espero de su mucha piedad, discreción, y hermosura, prendas que campean en v.md., como nativas. Guarde Dios la persona de v.md., más que á mí, etc.»

Mas, es costumbre añeja que la dama no ceda su voluntad al primer requerimiento y el consecuente formulario inserta a continuación su previsor

«PAPEL SEGUNDO»:

«Señora: segunda vez vuelvo á tomar la pluma, entre medroso y confuso, dudando si en cuenta de lo rendido se me per-

«La carta de dulces», de LAWRENCE, recoge ese galante momento en el que el enamorado entrega disimuladamente la misiva...



FRAGONARD: «La inspiración favorable», el amor dicta las frases más felices para la carta...

EL amor no es siempre el mismo. El amor cambia, y cada tiempo tiene su modo de ver y expresar este sentimiento que hemos dado en considerar de tan diferentes modos como estados de humor tenemos, pero que, ciertamente, es la clave de la vida.

Lo que ayer nos parecía exquisito hoy nos causa hilaridad; lo que hoy nos parece acertado hubiera sido motivo de



donará lo osado: mi delito consiste en querer a v.m.d., y si esto es, confieso, como reo me expongo al castigo de las iras de v.m.d., que siendo tuyas las tendré por dulces, con propósito de no enmendarme, si de continuar la empresa, hasta tanto que merezca saber si v.m.d., me hará dichoso, dándome permiso para que en la hoguera de mi ardor arda continuamente la memoria de v.m.d., de quien espero se ha de dar por servida de mi fina voluntad, si no para corresponderla como agradecida, compadeciéndose lastimada. Guarde Dios a v.m.d. más que á mí, etc.»

La dama admite o no admite, y tanto lo uno como lo otro puede hacerlo más o menos francamente, y allí están las respuestas adecuadas. Ella es cauta cuando escribe:

«Señor mío: sus corteses expresiones de v.m.d. disculpan el atrevimiento, aunque debe v.m.d. advertir, que las mujeres de mis obligaciones deben por razón de estado, hacer gala de altivas, sin incurrir en la nota de ingratas, asegurándole a v.m.d. que el continuo paseo de mi calle, y mirar de mis ventanas ha puesto mi descuido en reparo, noticiándole por esta, que aunque no esté en posesión de admitido, no desagrada con lo que sirve. Dios guarde á v.m.d. muchos años.»

En otra, también de aceptación, le anima en su tarea:

«...le permito prosiga en servir hasta que sepa merecer...»

Mas a veces no place el cortejo y la respuesta es desabrida:

«...el no responder al atrevido y desenvuelto papel de v.m.d. era el castigo que merecía...»

Todavía hay una segunda respuesta no admitiendo, pero, añade, «respondiendo más humanamente».

Sea como fuere, el galán, anonadado por su felicidad o su desventura, contesta a su vez, en verdad que muy dieciochescamente:

«...suplico se sirva mande ponerme señal, como á esclavo que guardará toda fidelidad a su dueño, que siendo así no cambiaría mi cautiverio por la más preciosa libertad...»

o bien:

«Señora: el haberme despedido v.m.d. mas es maligno influjo de mi estrella, que desagrado que haya, motivado mi obsequio...»

Y aquí concluye la parte más difícil de la empresa en cuestión.

No es, sin embargo, todo camino llano cuando el amor ha comenzado: los celos acechan y la riñe surge; él pide celos, ella se duele y le despacha; él, arrepentido, pide perdón. ¡Cuánta poesía! Pero, ¡oh!, en esta carta falla la galantería: el ofendido se expresa en términos duros, herido de comprobar—dice él— «que v.m.d. oye con demasiada atención los suspiros de N.». Ella ha calificado su teme-

raria acción de «imprudencia», achacando a cansancio de su amor tal proceder y motejándolo con el duro calificativo de «ingrato». Sobreviene el arrepentimiento: «Señora: dándome por satisfecho de la errada presunción mía...», «reconociendo mi culpa...» Habla de «la calentura de los zelos», a la que hace causa de su «delirio descortés», y concluye —ya desarmado,

ya vencido y mohino—pidiendo piedad para quien «tan arrepentido le pide».

Todavía hay unas páginas más allá, otra sarta de fórmulas de amor. La primera, breve y filosófica, reza así:

«Todo cuanto pude alcanzar hice para que me quisieras, no me sirvió de nada: suplicote que por lo menos finjas que me amas; por que es el amor tan apetecible, que aun mentido recrea. Quien más te ama, N.»

Continúa la serie: *Carta de un caballero ausente á su dama, dando quejas de su mala correspondencia...*

*Carta burlesca de un caballero a una dama estando ausente...*

Mas es curiosa y aguda la carta en que un amigo da a otro consejo para tener paz con su mujer:

«Amigo: pídesme consejo para vivir en paz con tu mujer, olvida las quejas, y te daré el consejo; no quieres quitarlas, pues no quiero dártelas. Dios te guarde.»

Vienen luego las de otro tipo: felicitaciones de Pascuas, de nacimientos..., invitaciones..., etc.; pero, ¿acaso acaba aquí todo? No por cierto, que también

(Continúa en la página 53.)



FRAGONARD: «El contrato», grabado por Maurice Blot.



«Si o no», de aquí el título de esta bella escena compuesta por el ingenio de MOREAU, el joven.

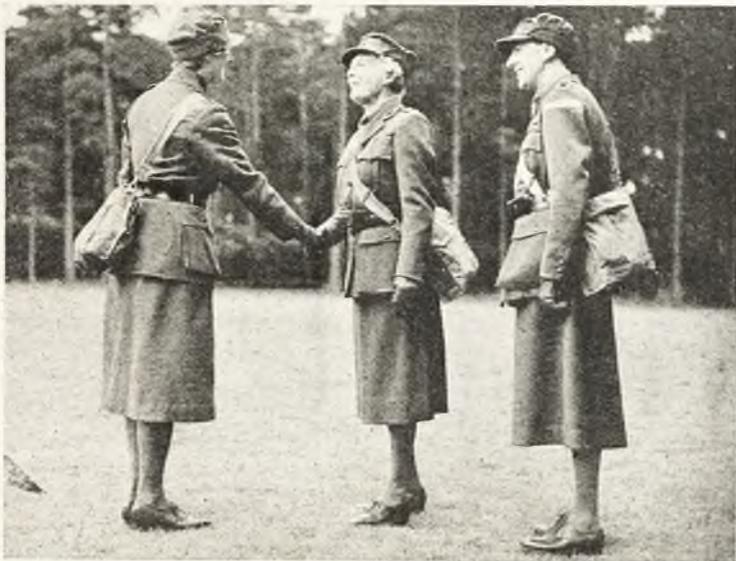
# DISFRAZADAS

Inglaterra, el país que siempre ha visto con dengues y gestos tontos la primera ocasión para, desafiada y absurdamente, vestir a sus hombres. En tanto, los países jóvenes requieren de la mujer virtudes de sexo. Que en definitiva



*La vida así, con chaquetón de uniforme y todo, parece más tomada en serio. Parodiando la frase de un escritor inglés, aquí podría decirse: «Eran tan formales que merecían ser guapas».*

Las realidades de una guerra cuyo encarnizamiento y cuya trascendencia sería ocioso ponderar, han venido a convertir en triste necesidad lo que al principio fué sólo una vistosa mascarada —casi una genuina «Feria de Vanidades», como tituló Thackeray a la obra que le dió más fama—. Aludimos a la prisa que se dieron las mujeres británicas para endosarse uniformes. Acaso la siempre previsorora (?) *War Office* y sus congéneres tenían ya encargos hechos a los grandes modistos londinenses; pero es el caso que apenas estallaron las hostilidades, menudearon los batallones y ramas



*¡¡Adivina qué somos!!...*

auxiliares femeninos, cada uno con su correspondiente uniforme, más o menos airoso y marcial.

En sí mismo, el hecho no constituye verdadera novedad: si hay en él un aspecto moderno, este consiste únicamente en el número y en el reconocimiento oficial que se le concede. Se alega precisamente como razón para su organización oficial los excelentes servicios que prestaron en la guerra anterior. Y tampoco esto fué novedad.

Hace pocos meses, el coronel francés Romani publicó en París



*M a n o s atrás, manos en bolsillos, pantalones y tiernas sonrisas femeninas para consuelo de los heridos.*

un libro titulado «Les Guerrières», en el que pasaba sucinta revista a la intervención femenina en guerras de otros siglos. Y, aparte del caso excepcional de Juana de Arco, citaba varios casos de francesas que se alistaron y combatieron tanto durante la Revolución como en las guerras de *La Vendée*...

Nos recuerda también como típico ejemplo la auténtica «Madame Sans-Gêne», no la Mariscala Lefevre que llevó al teatro Victorien Sardou e hizo popular la Réjane, sino una Thérèse Figueur, que en 1793 se inscribió en la Legión de los Alóbroges. Tomó parte en el sitio de Tolón, en donde tuvo la «distinción» de ser arrestada por desobediencia por el entonces joven comandante Napoleón Bonaparte. En ese cerco recibió su primera herida. Continuó peleando, no obstante, y siguió a las tropas napoleónicas a España, en donde cayó

prisionera en Burgos. Liberada más tarde, se reincorporó al Ejército y recibió otras heridas. Cuando Napoleón regresó de Elba volvió a tomar las armas, y combatió de nuevo durante el breve y activo período de los Cien Días.

A pesar de vida tan ajetreada, Thérèse Figueur vivió hasta los 85 años, aunque tuvo que morir en un asilo. Se cuenta que, en su juventud, intentó casarse con un joven capitán de su regimiento, y ambos comparecieron, de uniforme, ante la autoridad municipal para tal propósito. El alcalde, algo desorientado, hubo de inquirir: «Ante todo, debo preguntar a los ciudadanos aquí presentes cuál de ellos es el novio.» La cándida pregunta promovió tal tempestad de risas entre los asistentes al acto, que los novios, avergonzados, desistieron de la boda.

En la Gran Guerra pasada, no faltaron casos aislados de auténticos combatientes entre los rusos, los serbios, los rumanos, y aun los checos más tarde. En su pueblo natal, existe hoy una estatua levantada a la memoria de Ekaterina Theodorin, joven rumana que, a los 22 años, se alistó y realizó diversos hechos notables. Ascendida a segundo teniente, murió heroicamente en un combate a la cabeza de su pelotón. Una gentilísima rusita, Marina Yurlova, forzó su ingreso, cuando sólo contaba catorce años, en un regimiento de cosacos. Peleó contra los turcos y, después de la caída de los Zares, contra los bolcheviques, fué herida tres o cuatro veces, condecorada, ascendida a sargento y pudo luego marcharse a los Estados Unidos, en donde hoy reside.

Pero, volviendo a las mujeres de 1939-1940, es indudable



# DE HOMBRE

...rio sentido de milicia de otras naciones, aprovecha ahora la  
eres con unos uniformes que son triste parodia de los de los  
su colaboración femenina, sin perder un ápice de sus auténticas  
es más eficaz, normal y justo.

que hubo no poca prematuridad en la formación de unidades auxi-  
liares femeninas militarizadas... todas con su correspondiente uni-  
forme. Las publicaciones que adulan a las masas populares no se  
han mordido la lengua para hacer observar que la mayor parte de  
los puestos de mando se dieron a señoras y señoritas de elevada

posición social: aun  
en el Ejército feme-  
nino continuaban  
las deplorables dis-  
tinciones de clases.  
En todo caso, des-  
de la Real Fami-  
lia para abajo  
son a millares  
las señoras y  
señoritas britá-  
nicas que ostentan  
uniformes e insig-  
nias militares, y  
no pocas de  
ellas cruzaron el Ca-  
nal y comen-  
zaron a actuar  
en Fran-  
cia y  
Bélgica. A  
decir  
verdad,



*Hay cosas que hay que  
hacerlas sin saber si el pie tiene que estar  
en el suelo, en el aire, apoyado en el tacón o en la puntera...*



*El caso es estar contentas.*

en Francia—y aun en la mismísima Gran Bretaña— tanto el  
público en general como los soldados masculinos las tomaron  
algo a broma, pero es innegable que un cierto porcentaje de ellas  
se alistó de buena fe y con decidido ahinco de ayudar a la causa  
nacional.

En la República Francesa, hay que reconocerlo, la presión de  
la opinión pública supo evitar o limitar los desbordamientos de  
la impetuosidad femenina. Por supuesto, no faltaron allí ni las  
damas sinceramente ansiosas de contribuir a la defensa nacional,  
ni las buscadoras de nuevas sensaciones, ni tampoco las que in-  
tentaban servirse del patriotismo como un instrumento para con-  
seguir o conservar cierta superioridad social. Pero las extravagancias  
de indumentaria fueron generalmente evitadas: los franceses  
son latinos, y a pesar del ejemplo sajón, no ven con agrado a la  
mujer masculinizada y «pantalonzada». Y a los de la vieja cepa,  
les gustaba menos todavía ver a sus hermanas, hijas, esposas o  
novias expuestas a los rudos contactos de la vida militarizada en  
común.

Pero luego no se trató ya para Francia de «jugar a los soldados».  
Tan pronto como comenzó realmente la ofensiva germánica, los  
bélicos sucesos de Flandes y del Noroeste francés, patentizaron ya  
la gravedad del peligro que habría de correr todo el país; y su  
Gobierno dió órdenes para que se admitiesen voluntarias  
para diferentes servicios militares. E, indudablemente,  
algunos de tales servicios exigen el uniforme, sean hom-  
bres o mujeres los que los desem-

*(Continúa en  
la pág. 57.)*

→  
*¡¡Qué felicidad  
cuando el uni-  
forme está bien  
cortado!!...*

←  
*«Os voy a fragar»,  
parece decir este  
coche.*





## Pablo Sarasate

### SUS PRIMEROS CATORCE AÑOS

**P**OR el año 1840 la banda de música del Regimiento de España, que se encontraba de guarnición en Pamplona, era dirigida por un excelente músico mayor que se llamaba Miguel Sarasate.

En su matrimonio con Francisca Javiera Navascués, tuvo tres hijos: dos hembras y un varón. Este era Pablo Sarasate, el eximio violinista de fama mundial.

Nació en la capital de Navarra el 10 de marzo de 1844. Al bautizarle le impusieron los nombres de Martín Melitón, a los que más tarde antepuso el de Pablo. El cambio de nombres es corriente en artistas de categoría. Gayarre y Arrieta —ilustres paisanos de Sarasate— sustituyeron sus primitivos nombres de Sebastián y Pascual por los de Julián y Emilio.

El bondadoso padre del futuro autor de los «Aires Bohemios» refería que su hijito conoció antes los signos musicales que las letras del alfabeto, y por tanto, aprendió a leer antes en el pentágrama que en los libros de primera enseñanza. Y, ¿cómo así?, le preguntaban a don Miguel. «En casa oía música con frecuencia —yo tocaba el violín—, y tanto le cautivaba que, dejando sus juegos infantiles, me pedía con caricias encantadoras que ejecutara algún trozo musical.»

Cuando el pequeño llevaba pocos meses practicando el citado instrumento, oyó a su progenitor estudiar con ahínco un pasaje de arpeggios, que no lograba dominar. Pablito,

repentinamente, dijo: «Yo ya me atrevo a tocar eso.» Cogió su violín, y sin esfuerzo alguno salvó brillantemente la dificultad. Su padre no volvió a tocar más.

La familia Sarasate tuvo varios traslados y residió en Valladolid, Santiago de Galicia y La Coruña. En este punto el prodigio recibió enseñanzas de Blas Alvarez, violín concertino de la orquesta del Teatro y propietario de un popular establecimiento de ultramarinos. En la trastienda daba las lecciones que a menudo eran interrumpidas por la demanda de «media libra de bacalao» o «dos cuartos de pimienta», que solicitaba alguna parroquiana. Cuando el músico y comerciante se dirigía al teatro, no omitía nunca cubrirse con su sombrero de copa.

Por entonces —el que compondría las violinísticas Jotas «aragonesa», «navarra», «de San Fermín» y «de Pablo»—, que contaba ocho años de edad, escribió su primer trozo musical, consistente en una mazorca, titulada «Mi primera inspiración», que dedicó a la condesa de Espoz y Mina.

En La Coruña calificaron a Sarasate de «artista en miniatura». Después de celebrar un concierto en el que cautivó a los oyentes, interpretando una fantasía de «La Gazza Ladra» («La urraca ladrona»), de Rossini, con acompañamiento de orquesta, desarrolló otro, patrocinado por militares amigos de su padre, con el fin de obtener fondos para que pudiera ampliar sus estudios en otras capitales.

Asistió al recital toda la aristocracia coruñesa, y entre ella, la citada condesa de Espoz y Mina y los duques de Montpensier. Estos llamaron al virtuoso, y su progenitor, mientras lo llevaba, le recomendó que les diera el tratamiento de Alteza. La recomendación no quedó impresa en la memoria del muchacho —que contaba diez años—, y de buenas a primeras, tuteó a los duques. El buen don Miguel trató de reprender a su hijo, pero los nobles, a quienes hizo gracia el mocito, lo pusieron de pie sobre una silla y lo mostraron a su séquito, con esta frase: «es microscópico este niño», pero andando el tiempo, más pequeño será el mundo para él».

Enviaron a Pablito a Madrid, donde tomó aleccionamientos del profesor Manuel Rodríguez, concertino del Teatro de la Zarzuela. Diariamente recorría el mismo itinerario con el violín bajo el brazo para personarse en casa del maestro. El niño prodigio ya gozaba de alguna popularidad, y el dueño de una confitería, sita en el tra-



*Asistió al recital toda la aristocracia coruñesa, y entre ella, la citada condesa de Espoz y Mina y los duques de Montpensier.*

yecto, le invitó un día a entrar y tomar unos dulces. A continuación le suplicó que tocara. El agasajado aceptó y pronto el establecimiento se llenó de personas deseosas de oír al portento, bajo el pretexto de comprar golosinas. El comerciante observó aquella venta imprevista, y en días sucesivos continuó invitando al artista, que daba su breve concierto con la consiguiente atracción de compradores.

En la capital de España, Sarasate actuó con enorme éxito en el Palacio Real, en distintas mansiones aristocráticas y en varios coliseos.

A los doce años de edad marchaba a París en compañía de su madre. Al pasar por Bayona, ésta enfermó de gravedad, y al cabo de pocas horas fallecía. El muchacho quedó sumido en el mayor desconsuelo; pero, afortunadamente, se hallaba establecido en aquella población un caballero pamplonés, que acudió, solícito, en auxilio del pequeño, le tomó bajo su protección y le condujo al destino de su viaje.

Ingresó en el Conservatorio parisiense y se contó entre los discípulos del renombrado Delfín Alard.

A este respecto, Armando Parent, que perteneció como violín segundo al «Cuarteto Sarasate», escribió en la «Guía musical» de Bruselas lo siguiente: «¿Quién ignora cuánta importancia se ha dado Mr. Alard con este «niño prodigioso», que un día de fortuna le vino llovido del cielo? En honor de la verdad, Sarasate no aprendió nada de aquél y nada le debía.» — «Sarasate no ha tenido como Maestro



En la trastienda daba las lecciones que a menudo eran interrumpidas por la demanda de "media libra de bacalao", o "dos cuartos de pimienta".

más que sus dotes de naturaleza bien excepcionales. A sus trece años, según opinión de todos sus contemporáneos, tocaba el violín de una manera personal, y esta personalidad la ha conservado siempre, por lo cual yo creo que ningún maestro, sea quien fuere, pudo jamás imponerle otra manera a aquella naturaleza especial y única en el arte del violín.»

El mentado profesor Alard, que recibía mucha correspondencia, tenía la costumbre de contestarla en su domicilio, y llevarla consigo a la clase del Conservatorio, cerrada ya, pero a falta de franqueo. Por turno riguroso, cada día la entregaba a uno de sus alumnos para que la depositase en el correo después de franquearla con sus propios recursos. Sarasate, que no estaba sobrado de dinero, el día que sabía que le tocaba a él la encomienda, faltaba a clase. Pronto advirtió que al día siguiente el profesor le daba doble correspondencia, por lo que tuvo que resignarse a pagar aquel oneroso tributo. A decir de Pablo, esta resignación era lo más provechosa que había aprendido de su preceptor de París.

En 1857 consiguió, en reñido concurso, el primer premio de violín, y al año siguiente, que contaba catorce años, el primero de armonía. Como nunca el Conservatorio de la capital de Francia había otorgado un galardón de aquella índole a un muchacho tan joven, colocaron su retrato en una sala del importante centro docente.

ANGEL SAGARDÍA.

DIBUJOS DE ANDRES CONEJO





# USTED QUIERE CASARSE, PERO ANTES DESEA SABER...

Consultorio jurídico canónico-civil

Por el Dr. LUIS FERNÁNDEZ

**NOTA DE LA REDACCION.**—Es natural que, dada la trascendencia del matrimonio, se susciten dudas de carácter dogmático o jurídico y se precisen con frecuencia datos e informaciones concretas referentes a diversas situaciones de matrimonios proyectados, contraidos o frustrados. Para dar cumplida solución a todas estas muy justas demandas, tenemos establecida esta Sección, que hemos encomendado al Doctor don Luis Fernández, notable publicista y figura destacada en el campo de la Literatura y de la Ciencia, donde ha obtenido merecidos premios y recompensas. A ella pueden acudir nuestras muy queridas lectoras de «Y», bastándoles para ello, enviarnos su consulta acompañada de cuatro cupones de nuestra Revista.

**CONSULTA.**—Muy distinguido señor: Acogiéndome a la benevolencia de usted y de nuestra querida revista «Y», voy a exponerle lo que me ocurre. Tenía hasta hace muy pocos meses un tío carnal en América, que vivía soltero. Yo he pasado largas temporadas en su compañía; me quería mucho y había hecho testa-

mento nombrándome heredera universal de sus bienes.

Pero tenía allí relaciones íntimas con una chilena, de la que tenía varios hijos no reconocidos y con la que no pensaba casarse. Pero hace poco, cayó enfermo de gravedad estando yo en España, y no sé si más o menos voluntariamente,

lo cierto es que, al verse en peligro de muerte, se casó ante tres testigos, sin párroco alguno, ya que no lo había en el rancho o alquería ni en muchas leguas a la redonda. Al poco rato murió.

Yo, que de momento no podía ir, mandé allá un poder notarial y copia del testamento en que me nombra heredera suya y me lo han devuelto diciéndome que, como se casó a última hora, los herederos son ya su mujer y sus hijos, no asistiéndome a mi derecho alguno.

Pero no puedo convencerme de que ese matrimonio, sin párroco y a última hora, tenga ese valor y deje sin efecto su anterior voluntad testamentaria. ¿No le parece a usted así? Téngame siempre por su afma. s. s.

VICTORIA

**RESPUESTA.**—Yo siento decirle que, por lo que usted dice en su carta, las cosas no son como usted opina.

Ese matrimonio contraído por su tío en América, en peligro de muerte, ante solos tres testigos, sin párroco ya que no pudo haberle y sin otras formalidades legales, es válido y canónico, pues reúne todos los requisitos del Código Canónico para tales circunstancias. Es el caso previsto en el Canon 1.098, 1.º, que traducido al castellano dice así: «Si alguno de los contrayentes se halla en peligro de muerte, el matrimonio será válido y lícito contraído ante dos testigos por lo menos.» En él, además, se reproduce substancialmente la doctrina legal contenida en el art. VII y VIII del Decreto «Ne témere».

Esto, canónicamente hablando. Por lo demás es de suponer, por la contestación que le han enviado, que en ese matrimonio se hayan llenado también los requisitos del derecho civil, aunque ningún detalle da a ese respecto.

Desde luego, por derecho español también sería válido, pues el art. 119 del Código Civil admite como hijos naturales y civilmente legítimos «ipso facto» por el matrimonio (canónico para los católicos) de los padres, aquellos cuyos padres hubieran podido contraer matrimonio cuando fueron concebidos. Es más, el art. 124 dispone que la celebración del matrimonio puede servir aun para legitimar los hijos ya fallecidos, de tal modo que la legitimación alcance a sus descendientes, si los tuvieran.

En este caso, su tío, al fallecer, ha dejado una esposa legítima y unos hijos legítimos, ya que quedaron legitimados por el subsiguiente matrimonio de sus padres, y en los cuales recaen los dere-

chos maritales y paternos. Y es lógico quede sin valor la disposición testamentaria hecha con anterioridad a este hecho consumado.

Yo sé que usted comprende que al obrar así su tío hizo lo que en conciencia y rectitud debía hacer, y que comprenderá la honorabilidad de su pariente que la instituyó heredera cuando otros compromisos ineludibles no lo impedían.

Además, ya sabe usted que en la vida hay tres cosas con las que no hay que contar nunca: el pito de los guardias, la carabina de Ambrosio y... la herencia del tío.

\*\*\*

**CONSULTA.**—Mi distinguido señor: La cordial acogida que veo siempre dispensa a las importunidades (ya sé que protesta usted) que le ocasionamos las incondicionales de «Y», me estimula a plantearle mi consulta.

Verá usted. Soy huérfana de madre, pero por los míos y por los recuerdos inborrables y recientes que de ella conservo (dejó de existir poco há), sé que cuando me dió a luz a la vida, al verse en gran peligro de morir, hizo voto de que si recobraba la salud y yo «me lograba», sería yo religiosa cuando llegara a edad conveniente y entraría para ser monja, en determinado convento. Yo oí muchísimas veces estas cosas en casa, sin detenerme a considerarlas.

Pero ahora, que estoy ya en los años de poder cumplir el voto materno, advierto que no tengo vocación religiosa, y que, aunque soy (modestia aparte) buena cristiana, no me creo con fuerzas suficientes ni virtud bastante para hacer el voto heroico de consagrarme al claustro. Es más: tengo novio y aspiramos a consagrar nuestro cariño en el santo matrimonio. Pero el recuerdo de la voluntad y decisión de mi madre sobre mí, me apena no poco y ensombrece mi vida, pues yo no quisiera faltar a su memoria. Por eso acudo a usted para que, con su acertado criterio, tenga la bondad de orientarme en esta fase de mi vida. ¿Qué piensa usted que debo yo hacer?

Espera con impaciencia su contestación su afectísima e incondicional,

ASCENSIÓN R. DE LA V.

**RESPUESTA.**—Muy interesante y muy grata su consulta, y además, de las que su solución es grata para quien la recibe.

Está usted en absoluta libertad para encauzar su vida por el camino que crea más conveniente.

Mire usted: el voto de su piadosa madre no le obliga a cumplirlo. Es un principio de derecho natural, sancionado por la legislación positiva, que nadie puede ser obligado por un voto ajeno. Por eso el Canon 1.310, 1.º, dice expresamente: «El voto no obliga, por su naturaleza, más que a quien le hace» (a excepción del voto real; v. gr.: de dar determinada limosna, que pasa a los herederos del caudal relicto).

Ello es natural, ya que el voto es una carga «personal» tomada voluntariamente y por lo tanto, nadie puede válidamente prometer una acción ajena. Ese voto no la obliga a usted. Obligaba a su madre a lo más, a inclinarla a usted a hacer lo que ella había ofrecido, pero dejando siempre a salvo su libertad para hacer lo que crea más conveniente.

Además, como el voto es siempre de «algo posible y mejor», deja de tener razón de ser cuando deja de ser «mejor»; v. gr.: por falta de vocación (la que da Dios) para cumplirlo.

Esa es la verdad. Ha rodado por España y por todo el mundo una película titulada «Catalicismo», cuyo argumento se funda en una situación semejante a la suya en su planteamiento, pero que una dirección hostil a la Iglesia Católica hace resolver erróneamente, dando con ello lugar a una serie de escenas anómalas e infelices que llegan a crear en el ánimo del espectador una animadversión y una depresión espiritual verdaderamente diabólica. Es una película de tesis que, escudándose en el título y en las situaciones y escenas de fondo, al parecer, religioso, hace en las conciencias un daño verdaderamente infernal. Se advierte inmediatamente su procedencia sectaria y anticatólica.

## Si usted sabe escribir ¿por qué no aprende a dibujar?

Tan fácil es lo uno como lo otro, y, en cambio, piense en los numerosos caminos abiertos para quien sabe dibujar: publicidad, modas, dibujo lineal y topográfico, decoración, etcétera. La Academia A. B. C. de Dibujo, gracias a su método práctico y sencillo, exclusivamente por correspondencia, y a sus profesores seleccionados entre los mejores de España, le proporcionará, con el goce del dibujo, un indiscutible medio de vida, sin salir de su casa.



Este apunte, finamente observado, es obra de una de nuestras alumnas a los cinco meses de iniciar sus estudios.

### OPERTA DE UN LIBRO

Escribanos hoy mismo—con su dirección—y le mandaremos nuestro soberbio folleto, en el que comprobará usted como puede pasar en poco tiempo de los tímidos ensayos del principiante a la provechosa seguridad del artista. (Dada la escasez de papel, se ruegan Ptas. 3, en sellos de Correos, para evitar los abusos de anillos del Movimiento).

## ACADEMIA A. B. C. DE DIBUJO

Ha reanudado sus cursos

PLAZA DEL CALLAO, 1

MADRID



# Sutilera...

El tierno organismo infantil es delicado y requiere un cuidado especial.

¿Es posible administrar calmantes a los niños cuando padecen dolores? Ciertamente; DOLORETAS es el calmante de tipo especial, de acción sumamente suave, pero segura. Una o media tableta -según la edad del niño- le devuelve pronto la carita sonriente sin perjudicar jamás.



# Doloretas



EL ANTIDOLOROSO IDEAL

# GAS Y ELECTRICIDAD S. A.

PALMA DE MALLORCA

# INDUSTRIA DE CAPACHOS DE ESPARTO

(ANTIGUA CASA MOSSA)

Fábrica de capachos  
para prensas de  
molinos aceiteros

APARTADO N.º 17

**CIEZA (Murcia)**

## GALLETAS CETRE

BOLSERÍA, 7  
Teléfono 1715  
PALMA DE MALLORCA

### PALABRAS CRUZADAS

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
I							■				
II						■					
III					■						
IV								■			
V			■							■	
VI		■				■				■	
VII	■								■		
VIII				■							
IX							■				
X						■					
XI					■						

**HORIZONTAL.**—I. Madre de Esaú y de Jacob. - Anheló vehemente.—II. Arbol de madera muy apreciada. - Formaba parte de las famosas Columnas de Hércules.—III. Gritería popular. - Antiguos edictos.—IV. Es dañina para la caza menor. - Marcha.—V. Nota musical. - Sus ruinas son famosas.—VI. Oficial turco. Mamífero del género femenino. - VII. Cierta clase de clérigo. - Preposición latina.—VIII. Balle andaluz. - Exposición de razones por escrito.—IX. Planta textil mejicana. - De palabra.—X. Venera. Primer rey legendario de Argos.—XI. Insulso. - Personificación del tiempo.

**VERTICAL.**—1. Planta de flores amarillas. - Aves palmípedas.—2. Su belleza era célebre, a pesar de ser tuerta. Apto para volar.—3. Isla holandesa de la Sonda. - Arboles de hojas verdes, oscuras y espinosas.—4. Contrario. - Bisonte de Europa.—5. Media fruta. - Torre que sirve de mirador.—6. En las puntas de los dedos. - Doncella india enamorada de Buda.—7. Parte del río que se limpia de hierbas flotantes para dejar paso. - Dirigirse.—8. Rey de Hungría del siglo XI. - De ángulos iguales.—9. Estudia las propiedades de los cuerpos. - Valle de los Pirineos.—10. Cera con que unían las abejas la columna. - Especie de gusano de seda de China.—11. Red en forma de manga. Falsas deidades.

### PALABRAS CRUZADAS POR SÍLABAS

	1	2	3	4	5	6	7	8	9
I			■				■		
II				■					■
III			■				■		
IV			■					■	
V					■				■
VI			■					■	
VII				■					■
VIII			■					■	
IX					■				■

**HORIZONTAL.**—I. Hermano del primer rey de Roma. - Mujer de la Biblia. Cuerpo esférico.—II. Coche de dos ruedas. - Importante río de los Estados Unidos.—III. Nota musical. - Planta comestible. - Entrada angosta.—IV. Perro de determinada raza. - Que tiene temor de Dios. - Artículo determinado.—V. Especie de mono. - Impregnado de un líquido segregado por los poros.—VI. Interjección. - Arbol donde se coloca el señuelo. - Planta de flores blancas olorosas.—VII. Friso. - Especie de tamiz. Pronombre.—VIII. Delicado y con buen trato. - Espada del Cid.—IX. La hay comestible y venenosa. - Encallado. - Parte del cuerpo.

**VERTICAL.**—1. Rey goda. - Utensilio de cocina. - Pronombre reflexivo.—2. Cosa corpulenta. - Sustancia viscosa vegetal. - Disimula las facciones.—3. Esposa de Abraham. - Inscribe en una lista por orden.—4. Negación. - Guarnición de caballería. - La arrojan los volcanes.—5. Administrador de bienes eclesiásticos. - Silla muy usada en climas cálidos.—6. Isla griega donde se encontró una célebre estatua de la Grecia antigua. - Afeltada. - Nota musical.—7. Grosería. - Mercado marroquí.—8. Pelota de barro para tirar con la ballesta. - Engaño. - Sacerdote del Tibet.—9. Nota musical. - Tejido. - Habitante de una ciudad castellana.



Marca registrada

# Antonio Montiel García

## FABRICA DE MAJAR

## HILADOS Y TRENZADOS DE ESPARTO

Telegramas: Montiel García  
Teléfonos: { Oficinas, n.º 75  
                  { Fábrica, n.º 122

**CIEZA**  
(Murcia-España)

## CONSULTORIO SENTIMENTAL

(Viene de la página 33.)

cantar flamenco, con su hospital y todo? Sea lo que fuere, es lo cierto que así viene el amor, esperando a los ojos cada día, en las esquinas eternas de las situaciones fáciles e imprevisas, en las horas plácidas y cotidianas... Así viene el amor, ladino y atacando de flanco los corazones desgarrados de las muchachas en flor... Usted misma dice que a ese muchacho le prodigo más cuidados que a los demás. ¡Milagros del amor, que hasta entre los enfermos tiene sus preferencias! ¿Cómo creer en eso de que el amor es ciego? Imposible: no solamente ciego, sino que el amor tiene unos tan magníficos ojos taladradores, que consigue ahondar en la superficie y arrancar los secretos más sepultados y difíciles. Son esos ojos suyos—los ojos que le sirvió el amor—que supieron ver tras una «cara peliducha» un semblante risueño y juvenil perfectamente agradable... Se vieron ustedes muchas veces... y... después se escribieron... Es la ley perpetua de la vida, que deshace idilios y los somete a situaciones difíciles para probarlos y atisbar toda su fuerza. Dos seres se quieren mucho, muchísimo..., pero la vida los separa. Quizás los dos enamorados se encuentren separados por un delgado tabique y hasta coincidan, próximos y distanciados, sin verse, en una puerta giratoria, como en aquella magnífica película *Soledad*.

La historia de las cartas es también igual y eterna. ¿Habrá habido alguna vez un amor perfecto por correspondencia? Creemos francamente que jamás. Por lo tanto, no se desespere. Piense usted que por una ley inflexible las cartas son de vez en cuando menos frecuentes. Usted añade: «cesaron radicalmente las cartas desde octubre del 39». ¿Octubre? ¿No tendría la culpa el Otoño, que arranca hojas—de árboles y de *block* de cartas—y las echa a rodar por los caminos amarillentos y herrumbrosos?

Tras de un Otoño hay siempre un Invierno y una Primavera, renovadora, admirable y refulgente. El Otoño fué aquel, el de «la caída de la carta»; el Invierno ha pasado ya, ese Invierno suyo, «el de las penas que han embargado su corazón»; estamos, pues, en vísperas de Primavera...

Mas... ¿cómo traer la Primavera...? Saque usted el barómetro. ¿Cuál? Escríbale a ese muchacho de una manera terminante; dígame usted—sin decirselo; esto lo saben ustedes las mujeres hacer a las mil mara-

villas—todo lo que usted piensa de él. Veremos entonces cómo responde.

Es posible que entonces dé usted paso a una eterna Primavera. O a un Verano admirable y olvidadizo, precursor de un poético y nuevo Otoño.

En todo caso, la vida y el amor esperan siempre a ustedes, a las mujeres que, como usted, saben rendir su corazón a los dulces consuelos de unas viejas y afectuosas nostalgias.

FELIPE URBAYEN.

### CONSULTA

He aquí, lo más escueto posible, "mi caso". Inesperadamente, inmiscúese en mi vida el "hombre". El soñado hace tiempo: inteligente, agradable, bueno, guapo, de posición, etc. Confieso me parece imposible. Asegúrame lleno sus aspiraciones y... comienza el idilio, que (quizá por su corta duración), es casi, casi platónico. ¿Debiera haber sido para él un poquito más difícil? Quizá, pero vi al hombre inteligente, dentro del hombre agradable y, sin usar de artimañas, le fuí franca, indicándole mis naturales prejuicios de diferencia de posición, que él desechó rotundamente.

Da muestras continuas de galantería y caballerosidad, y manifiesta que uso con él de delicadezas que agradece, haciéndome confidencias incluso de cosas familiares. Mi fe en él es ciega.

Nos separa la fatalidad, y aunque dicen es conveniente la separación para probar, observo su certeza, para mi dolorosa, ya que al cabo del mes escaso, me escribe terminando, porque ha surgido otra mujer, y él débil... y por mis prejuicios. ¡Qué dolor ver lo poco que necesita el hijo de Marte y Venus para irse de ciertos corazones! Mas, ¿había entrado? La duda, que ya siempre tendré, admite disculpa.

Y, ahora..., después del primer dolor, mi proceder, una carta en que sólo él lee mi dolor disfrazado en unas líneas irónicas, extremadas e hirientes de su sensibilidad. Es mi venganza. ¿Seré sádica? Quizá; mas en contrapeso, y porque haya placer en mi dolor, rezo por él. ¿Egoísmo bajo o sublime? Humano es. He sido orgullosa al no mostrarle la herida de mi alma, o digna, porque sabía apreciarla? Y, después..., nada: silencio y vacío, vida mecánica y, en el fondo, inútil; ansias de superación y de estudio y abatimiento melancólico. Una vida que aspira a salir de lo vulgar, dando el brazo al elegido, y éste, consciente, abandona.

Mi reacción: alejada de toda diversión por mi dolor, e incluso lejos de la familia, quiero, aun cuando fuese preciso auto-sugestionarme, quiero, digo, erguirme, mirar de frente la vida y gozarla (aún creo bellas las flores), sonreírle, llevar alta la frente; creo poseer voluntad..., y termino. Quiero olvidarle. ¿Cómo? Es mi pregunta ingente...

SINFONÍA TRISTE DE LA ESFINGE.

### RESPUESTA

«Sinfonía Triste de la Esfinge». Amiga mía: Es difícil averiguar cuándo la bienaventuranza del amor ha llegado verdaderamente. Muchas veces tomamos por amor verdadero lo que es solamente sombra de amor, imagen o meteoro que levanta una pequeña tempestad en el corazón y pasa como relámpago, sin dejar huella ni herida. Y esto es lo que a usted le sucedió. Ese muchacho joven, simpático y agradable, que pasó con usted por la Isla, sobre la senda maravillosa bordada de chopos, ese muchacho, amiga mía, fué algo así como una aparición. Treinta días estuvieron juntos; después, él se fué, y una mañana cualquiera usted recibió una carta en la que le comunicaba que «había aparecido en su camino otra mujer».

Sucedió, exactamente, lo que acabo de decirle: usted, «Sinfonía Triste de la Esfinge», usted, que debe ser una muchacha excesivamente sentimental, tomó por amor verdadero lo que sólo había sido sombra o aparición de amor...

Lo que ya se me antoja terrible es que quiera convertir usted en drama lo que no debe pasar más allá de un episodio sin importancia. ¿Por qué se entristece? ¿Es que quiere que la aparición se reproduzca? ¿Es que pretende el imposible de que se trueque en verdadero lo que fué engañoso? ¿Qué pena! No convierta, por Dios, en motivo de desgracia lo que, en su vida de juventud, puede ser una deliciosa aventura: deliciosa aventura, preciamamente por

no tener demasiado argumento. Un día llegó él, sin saber porqué, se encendió una luminaria de idilio, pasearon ustedes juntos, se rieron, consumieron en compañía horas maravillosas de maravillosas tardes, y, finalmente, cayó el telón: él se fué y el idilio se dió por terminado...

¿Qué se deduce de todo esto? Algo muy sencillo: que usted le debe a «ese hombre» treinta días maravillosos, y él le debe a usted otros tantos días de maravilla. Mi opinión, por consiguiente, es que, los dos, deben estarse mutuamente agradecidos. ¡Treinta días felices en la vida no se pagan con ninguna clase de moneda!

Así, pues, lo único que a mí me parece mal, muy mal, es que usted haya tomado en serio esa aparición de treinta días; que ahora viva triste y obsesionada con el recuerdo; que piense en lo que no debe volver. Escuche: cuando un día nos saluda una aparición agradable, debemos de abrirle la puerta del alma; pero, si secretamente, la aparición huye después, en este caso no debemos torturarlos de manera inútil.

La sombra del amor, «Sinfonía Triste de la Esfinge», pasó a su lado blanda y suavemente; llamó al corazón, miró unos momentos y volvió a marcharse. Siempre tendrá usted este agradable recuerdo. Y otro día cualquiera, el amor auténtico, vivo, llegará para usted en sazón y plenitud. Entonces comprenderá que el amor verdadero es algo más fuerte y agrio que la pasajera aparición de que me ha dado cuenta. Y, entonces también—cuando el amor verdadero llegue—, recordará este episodio de treinta días, sin darle mayor importancia, y se preguntará, a lo sumo: —¿Qué sería de aquel chico...?

L. MOURE-MARINO.

### CONSULTA

Rompí con mi primer novio solamente porque él no estaba en condiciones de casarse por entonces, debido a su situación económica. En la actualidad han desaparecido dichas dificultades, y como yo, a pesar de haber tenido varios novios, sigo queriéndole como en aquellos días en que él por vez primera palabras inolvidables de los labios de aquel hombre, no puedo resignarme a no saber si estaría dispuesto a llevarme al altar.

Por confidencias he sabido que no me ha olvidado por completo; pero a pesar de habernos encontrado últimamente varias veces, no nos hemos hablado, pues ha dado la casualidad de que, tanto él como yo, íbamos acompañados...

Como actualmente él no sabe en dónde resido y no he vuelto a encontrarlo, quisiera comunicarle mi domicilio, por si él se decidiera a escribirme, pero quiero hacerlo sin que padezcan mi pudor ni mi amor propio.

Dígame qué hago, pues no sé cómo conducirme.

### RESPUESTA

Señorita: Su carta constituye un verdadero fraude para el escritor aficionado a las complejidades psicológicas. Todo en ella es cotidiano. No consiente vaguedades literarias en la respuesta, ni permite la salida de humor, como último recurso del ingenio, cuando el problema a dilucidar ofrece excesivas dificultades.

No obstante, el caso que usted brevemente expone se recomienda por su sinceridad. Es el conflicto de todos los días, a ras de tierra—nada de ensueños románticos irrealizables—, donde entran en juego cualidades tan características de la mujer española como el pudor y el amor propio. Ahora bien, yo creo que debería usted haber consultado antes a una amiga de verdad, preferentemente casada y con cierta experiencia de la vida. Su contestación hubiese sido mucho más práctica y razonable—si no razonada— que la que le proporcione el mejor Consultorio público gratuito. ¡Influyen tanto las cualidades morales y físicas de los protagonistas, que yo desconozco!

Rompí usted sus relaciones amorosas por una razón, a mi juicio, inapelable: la falta de garantía económica imprescindible para la futura maternidad. Esto debe comprenderlo todo hombre medianamente inteligente. Pero infirió usted con ello a su novio una humillación—la más tremenda humillación—que el orgullo viril difícilmente sabe perdonar. Y estoy seguro que a

BATERIA DE COCINA  
EN ALUMINIO

•  
ENVASES  
PARA CONSERVAS

•  
MANUFACTURA  
DE COLADORES  
DE HOJA DE LATA



**"EL ALUMINIO"**

S. A.

**M U R C I A**

OFICINAS Y FÁBRICA:  
CALLE DE LA PRINCESA  
(FRENTE AL PUENTE NUEVO)

•  
TELÉFONO 1727  
APARTADO NÚM. 11

•  
TELEGRAMAS Y TELEFONEMAS:  
ALUMINIO-MURCIA

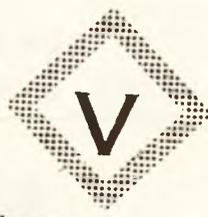


F á b r i c a  
de espartería

**RAFAEL MONTIEL MARÍN**

Fábrica de capachos  
de esparto

C I E Z A  
(MURCIA)



**José Marín Villalba**

Hilados y trenzados  
de espartos

Capachos para  
molinos aceiteros

TELÉFONOS:  
Almacén, 12  
Oficinas, 66  
APARTADO 16

C I E Z A  
(MURCIA)

**LA GRAN VIA**

**A N T O N I O V E R A**

•  
C O N F I T E R Í A  
R E P O S T E R Í A  
P A N A D E R Í A  
Sociedad, 15 - Teléf. 2444  
**M U R C I A**

Sidra  
Champagne

# "VIVA ASTURIAS"

sus ojos se definió usted entonces—aunque después haya recapacitado—como una mujer «interesada y despreciable». (La vida está llena de tópicos.)

Si a este diagnóstico parcial, dictado por el despecho, añadimos la desagradable impresión motivada en su ánimo por los «varios novios» que usted ha tenido y que, sin duda, empañarán su recuerdo como sombras perennemente interpuestas entre él y usted, yo sospecho, y casi me atrevo a asegurar, que aquella primera inclinación o sentimiento de su primer novio hacia usted—léase amor— ha debido de sufrir en el curso de los días un cambio radical, aunque usted haya sabido por confidencias que no la «ha olvidado por completo». El amor es una afección pasajera, mejor dicho, una estimación idealizada, y cuando el motivo de estimación desaparece—aquí las palabras desinterés, lealtad, constancia, nobleza, etc.—, el amor desaparece también.

En punto a la respuesta que usted solicita, ¿por qué no utilizar esos mismos testimonios confidenciales como conducto para hacer llegar a los oídos de él que tampoco usted le ha olvidado por completo? Después, una felicitación espontánea en el día de su santo o aprovechando cualquier otro motivo u ocasión de su vida íntima, podría ponerle en nueva relación con su ex novio y averiguar así lo que desea. En este particular, el tacto femenino puede lograrlo todo. No olvide que una humillación (la que usted razonablemente le impuso) sólo con otra humillación se cura (la que usted, más razonablemente, pueda imponerse). De lo contrario, considero imposible la reconciliación.

Si, como deseo, aunque no lo auguro, vuelven ustedes a arreglarse, me gustaría asistir a la boda. Para comprobar personalmente los encantos de la novia, que adivino, y la hombría de bien del novio, que presiento.

Su amigo afmo. y s. s.,

MANUEL IRIBARREN.

## CONSULTORIO DE HIGIENE Y BELLEZA

Tiene a su cargo esta sección la joven doctora en Farmacia, Ascensión Más Guindal.

Nuestras lectoras podrán acudir a esta nueva sección, respetando las siguientes condiciones: 1.ª Los temas a consultar serán exclusivamente de Higiene y Belleza.—2.ª Será necesario enviar seis cupones de los que se insertan en la página de «Grafología».—Se entenderá que esto se refiere para cada consulta, no pudiéndose con estos seis cupones hacer más de una consulta en cada carta de petición.

UNA DESPESPERADA.—Lamento no poderla dar un remedio para adelgazar. Es su médico el indicado para ello. Es conveniente que suprima en la alimentación las féculas y bebidas abundantes, que camine mucho, las duchas, baños de vapor, etc. Desde luego es necesario que la obesidad vaya desapareciendo gradualmente, porque si no se corre el peligro de que la epidermis, al faltarle la grasa que la obligaba a estar distendida, quede arrugada y colgante.

RUBENDALINA.—Su peso es superior al que le corresponde por su talla, aunque no es tan exagerado como dice. No le aconsejo el empleo de remedios internos, pues pueden ocasionar a veces trastornos graves. Hay quien supone que la muerte repentina del descubridor de las propiedades adelgazantes de la tiroidina, fué debida a la aplicación de su mismo remedio.

Tiene usted otros medios: la electricidad, masajes, etc., cuyos efectos son mucho más notables si van acompañados de un régimen alimenticio adecuado. Muy agradecida a sus amables frases.

ANGELES ALEMANY.—Estando la electrolisis bien hecha, no deben quedarle señales, puesto que a las 24 horas está la piel en el mismo estado que antes. No se preocupe por esas manchitas, pues según me indica tienden a desaparecer por sí solas.

Para acelerar su desaparición puede lavarse con agua de Hamamelis, en la que disolverá Antipirina (al 5 por 100) y se aplicará después esta pomada: Eucrina anhidra, 7,5 grs.; Vaselina amarilla, 7,5 grs.; Perhidrol, 1 a 3 grs.

Encantada de saludarla y siempre a su disposición.

LOLA ENGULAMBERT.—Es verdad que es bastante molesto el sudor de las axilas, pero no se apure, que se corrige fácilmente. El mal olor es debido a la eliminación del ácido caproico y valerianico.

Se lavará con frecuencia y se aplica este líquido desodorizante: Sulfato de cinc, 1 gr.; Sulfato de alúmina, 15 grs.; Agua caliente, 300 grs.; Esencia de tomillo, 1 gr.

Después se espolvorea con: Talco, 60 grs.; Timol, 0,50 grs.; Salicilato de sosa, 2 grs.; Subnitrito de bismuto, 45 grs.

## LABORES

(Viene de la página 41.)

del brazo y de los hombros. Coser las costuras de las mangas y fruncirlas en la parte de arriba y unir las al cuerpo, teniendo cuidado de que caigan las costuras junto con las de debajo del brazo. En la parte de la pierna del pantalón coger puntos todo alrededor y hacer 8 vueltas en punto de faja, rematarlos, coser los automáticos sobre los bordes de la entrepierna. Bordar las flores con lana azul en la mitad de la pechera. Coser 5 botones en cada borde del pechero, hacer 5 presillas en cada lado del escote del delantero para abrochar la pechera. Coser el pechero por la parte de abajo al chaleco.

MANTA PARA CUNA

MATERIALES.—400 grs. de lana mecha color rosa mezclada con una hebra de seda blanca, un par de agujas del número 9 y un metro de crep satín rosa. Clases de puntos que se emplean: 1.ª punto de tela: una vuelta al derecho una vuelta al revés.

Punto de bodoques.—1.ª vuelta: en el mismo punto se teje 1 punto al derecho, echar la hebra, 1 punto al revés, echar la hebra, 1 punto al derecho (en total, 5 puntos), después 2 puntos al derecho, echar la hebra, 2 puntos juntos al derecho, 1 punto al revés, etc.; se debe de terminar por un bodoque; 2.ª vuelta: tejer los 5 puntos del bodoque al revés, 2 puntos juntos al revés, echar la hebra sobre la aguja, 2 puntos juntos al revés, etc. 3.ª vuelta: tejer juntos al derecho los 5 puntos del bodoque cogiéndolos por el revés: 2 puntos al derecho, 1 punto al derecho, 2 puntos juntos al derecho, 1 punto al derecho. 4.ª vuelta: tejer todos los puntos al revés. 5.ª vuelta: como la primera, pero intercalando el dibujo.

En el curso del trabajo.—Montar 62 puntos, tejer 10 vueltas en punto de tela, este borde se hace todo alrededor o sea los 10 primeros y 10 últimos puntos. Hacer el centro todo con dibujo de bodoques, empezando por un bodoque. A los 68 cms. de altura total hacer 10 vueltas de punto de tela.

Para hacer resaltar más los bodoques, cortar unas hebras de la misma lana de unos 25 cms., hacer una bolita con ellas e introducirlas en cada bodoque. Con una aguja enhebrada en seda rosa se da algunas puntadas sobre el bodoque para cerrarlos del todo. Se plancha nada más que el borde de la manta. Forrar la manta con el crep satín cosiendo el dobladillo por el derecho hasta en donde empieza el dibujo.

## AMOR EN 1700

(Viene de la página 43.)

para el trance matrimonial hay prudentes misivas. El novio, la novia, los padres, los hermanos, la familia toda, surge al conjuro epistolar del curioso formulario. No se ha dejado un solo cabo por atar y allí podemos ver cartas De una prima del desposado a la dama desposada, De una sobrina del desposado, Respuestas a la carta de la prima y sobrina, Del padre del galán al de la dama, Del galán al padre de la dama..., y así un buen número de ellas. Pero de todas sobresale aquella en que indica el modo en que ha de escribir el galán a la dama antes de desposarse, que ha de ser «sin usar de cortesías, en impersonal». ¡En verdad que bien merece este libro el dictado de sabio!

¡Pobre Leandro! ¡Ingenuo Leandro si fiaste alguna vez tus cuitas a este «Remedio amoris»! ¡Amor en 1700! ¡Qué diferente del amor actual!

UNION VIDRIERA DE ESPAÑA S.A.

DOMICILIO SOCIAL - BARCELONA MUNTANER Nº 43



FABRICAS DE VIDRIO HUECO EN TODAS SUS ESPECIALIDADES

Situadas en

BARCELONA, MADRID, CARTAGENA, BADAJONA, CORNELLÁ Y CERVELLÁ

Viuda de

Ramón González

Espinardo  
Murcia

Por la Patria,  
el pan  
y  
la Justicia

Suscribe,  
hoy mismo, una  
**FICHA  
AZUL**  
de  
**AUXILIO  
SOCIAL**

Centro Farmacéutico Murciano S. A. C.  
MURCIA

## VÉNDENOS TU SECRETO ÚTIL

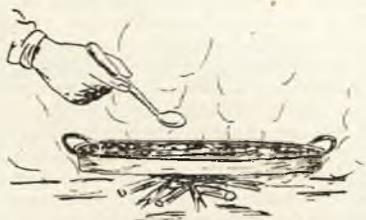
Rara será el ama de casa que no tenga y utilice su pequeño secreto o truco, que la facilite o mejore su labor en el hogar.

¿No creéis que es de buena ley que todas podamos aprovecharnos de ellos? Una sola cosa es imprescindible: que vuestra experiencia nos garantice el buen resultado; la «Revista», en cambio pagará cada mes las recetas seleccionadas con 25 pesetas, siempre que se publiquen y vengan acompañadas del dibujo o fotografía útil para su ilustración, y en caso de venir sin ilustración, el precio que se pague será de 15 pesetas. Según vuestro gusto, las recetas publicadas se harán con vuestra firma o con el seudónimo que mandéis; pero en este caso, no olvidad de enviarnos en el mismo papel vuestro nombre y señas.

Simpáticas lectoras: Os ofrecemos nuestro pequeño secreto, el cual consiste en hacer desaparecer el sabor y olor tan desagradable que se origina cuando la «paella valenciana», exquisito plato de esta región, empieza a quemarse, debido, algunas veces, a que tiene que consumirse todo el caldo para que esta quede en su punto.

El procedimiento es muy sencillo, pues tan sólo consiste, cuando empieza a oler a quemado, en coger una cucharada del arroz que está en cocción y echarlo sobre un sitio plano. Inmediatamente colocar la paellera

sobre este poquito de arroz y, cogiéndola por las asas, hacerla girar hacia un lado y otro en movimiento circun-



lar e instantáneamente observaréis que ha desaparecido por completo el olor que tenía y, como es natural, el sabor tan poco agradable.

CHELO y Yo.

## PALABRAS CRUZADAS POR SÍLABAS

Solución del número anterior

I	M	S	A		C	A	N	I	L	L	A		M	A	T	E	
II	T	I	A	A	N	A		C	A	N	A	R	E	R	O		
III	L	A		T	A	B	A	N	O		L	A	T	O	N	A	
IV	D	O	L	O		G	A	R	A	B	A	T	O		B	O	
V		C	O	H	E	T	E		T	I	R	A	D	A			
VI	P	I		R	E	L	A	J	A	D	O		R	A	B	I	
VII	D	E	S	P	I	D	E		B	O	R	A	T	O	S	E	
VIII		C	A	R	O	L	I	N	A		G	A	B	E	L	A	
IX	N	I	C	N	O		S	O	D	O	N	A		F	A	D	O

Entrega el papel viejo.  
Contribuye, con ello,  
a la nueva fabricación!

J. F. - Albacete

## CONSEJOS A LAS AMAS DE CASA

☒ Para limpiar las hojas de las plantas, pasadlas con un paño humedecido con glicerina en vez de agua; esto les quita el polvo y les da un aspecto brillante.

☒ Si queréis que las suelas de los zapatos os duren más tiempo, después de haberlos llevado puestos unos cuantos días y que hayan perdido el brillo de la suela, dadles una capa de barniz-goma y dejadlos secar algún tiempo. Se puede repetir la operación hasta tres veces. De esta manera las suelas de los zapatos duran un año.

☒ Para impermeabilizar un traje de «sport».—Extended el traje sobre una mesa y frotarle todo él con una



María Amalia Bisbal, autora de la obra teatral «Teresa sin Jesús», que ha obtenido un gran éxito de crítica y público.

## PALABRAS CRUZADAS

Solución del número anterior

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	
I	A	D	O	R	M	I	D	E	R	A		
II	C	A	I	D				O	S	A	D	A
III	A	O		S	A	N		A	B	A	D	
IV	D	O		E	R	O	S		A	L	I	
V	E		A	T	E	N	A	S		I	N	
VI	M	I	L	D	N		L	E	Y	D	E	
VII	I	D		N	A	V	A	D	E		R	
VIII	C	O	L		L	E	D	A		R	A	
IX	O	L	E	O		N	O	N		I	D	
X	S	O	L	I	D			T	U	F	O	
XI	S	A	L	V	A	D	E	R	A	S		

muñequilla de franela algo empapada de aceite de lino; después colgad el traje en un sitio aireado y fresco; a los quince días haced la misma operación; si se quiere, se puede repetir hasta tres veces. Esta receta es muy útil para los trajes de caza y de los deportes de invierno.

☒ Para lavar la franela sin que se ponga amarilla.—Diluid 2 cucharadas de harina en 2 litros de agua de jabón; calentadla y echadla hirviendo sobre la tela, frotándola con suavidad. Aclaradla en dos o tres aguas. Este procedimiento conserva la franela completamente blanca.

UNA simple llamada telefónica, y la Sección Femenina de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., en cualquier localidad de España, pasará por vuestro domicilio, para recoger el papel viejo.

¡Ayuda así al Estado, facilitando la recogida de papel!

Industrias de Género de Punto, S. A.  
CIEZA (Murcia).

# Viuda de J. Montesinos

FÁBRICA DE CONSERVAS  
VEGETALES EN  
ESPINARDO  
(MURCIA)

Especialidades:  
Melocotón al natural.  
Mermeladas y  
dulce de membrillo

Marca registrada "LA CORONA"

## LA ÚLTIMA CONQUISTA DE CASANOVA

P o r J A V I E R L O M B Í A

El caballero Casanova sigue haciendo conquistas después de muerto. Como el Cid, según la leyenda, ganaba batallas por el solo prestigio de su pervivencia, el galante caballero Jacobo Casanova de Seingalt rinde corazones femeninos después de más de dos siglos y medio de su muerte.

Es verdad que estas conquistas de ultratumba las hace en efigie. Pero no por esto su mérito es menor, pues que en ellas sustituye con las mujeres la antigua eficacia de su dominio sexual con la moderna gracia romántica de un recuerdo superrealista... Esto es lo que le ha ocurrido recientemente con Casanova a una dama neoyorkina, Mrs. Cooligham, multimillonaria — ni que decir tiene —, semijoven, intrépida, excéntrica y sentimental.

Mistres Cooligham era casanovista antigua y apasionada. Había coleccionado las más interesantes ediciones de las *Memorias de un héroe*, los libros, las estampas, los objetos, cartas, recuerdos y «efectos» de más o menos auténtica pertenencia o relación con el ilustre Jacobo. El museo casanovista de la dama norteamericana era copioso y casi completo. Pero faltaba lo que suele faltar casi siempre en las colecciones

iconográficas referentes al Don Juan italiano: retratos. Sabido es que el retrato auténtico de Casanova no existe. Se ha dado por tal un óleo veneciano de mediados del XVIII, de autor desconocido, que figuró entre los cuadros legados por la condesa Lambertini a su nieto, de cuyo linaje se han hecho numerosas reproducciones litográficas. También se creyó durante algún tiempo que el verdadero retrato de Casanova era una miniatura hecha por Lewis en París en 1752, a la cual parece aludir el Caballero en un pasaje de sus *Memorias*. Pero lo cierto es que nadie sabía de una manera positiva e indubitable si existía o no un retrato auténtico de Casanova. Así estaban las cosas hasta fines del año pasado. En este año, en el mes de noviembre, un anticuario de Basilea recibió en un lote de diferentes objetos y documentos procedentes de Venecia algunos dibujos y acuarelas del hermano de Jacobo, que, como se sabe, era pintor y pintor nada vulgar. Entre los papeles figuraba un bello dibujo coloreado con la siguiente interesante inscripción: «Il mio fratello Jaccoppus». El dibujo no tiene fecha. Está ejecutado con lápiz ocre, tocado en diversos sitios — el rostro, manos y parte del vestido —

con una ligera capa de acuarela. La factura es suelta, libre, con aire de apunte y el tamaño pequeño, de 20 x 15 centímetros. Un verdadero capricho, rápido, hecho probablemente en una sola sesión, a lo más en dos. El modelo se halla sentado, pero no se reproduce de él más que la mitad superior del cuerpo y el brazo y mano derechos, apoyados en el brazo del sillón, todo ello sobre el fondo grisáceo del papel apenas rayado con unos trazos de lápiz.

¿Cómo es, según este dibujo, el supuesto caballero Casanova? El personaje retratado, según lo describe W. Simon en la hoja *Museum* del *New Yorker Review*, representa «un hombre corpulento, rostro de color encendido, nariz corta, boca que ríe amablemente y ojos oscuros anchos y algo salientes, bastante separados uno de otro y un poco oblicuos, como los que se observan en muchos individuos que tienen alguna porción de sangre asiática, turcos y rusos». Por lo demás no parece una cabeza de gran belleza, si bien en opinión de W. Simon, suponiendo en el original una hermosa peluca (en el retrato la cabeza muestra poco pelo, más abundante a los lados que en la frente) y los polvos y el colorete que solían emplear para el embellecimiento de su rostro los «galantuomo» de la época, la fisonomía del individuo resultaría hermosa y muy expresiva. En cuanto a la figura, por lo que ha visto W. Simon en el dibujo, puede considerarse espléndida, «musculosa, atlética y en el apogeo de su fuerza, pues el modelo no representa más allá de los treinta y seis o treinta y ocho años». El modelo viste una casaca de color violeta y una camisa de gorguera rizada ampliamente descolada, dejando ver la garganta desnuda y el entronque del cuello.

El hallazgo de este dibujo no ha tenido grandes repercusiones en la Prensa, ni en el comentario erudito, hecho sin duda debido a las circunstancias dramáticas por que atraviesa el mundo. Sin embargo, en los círculos casanovistas de Europa y América ha levantado el consiguiente revuelo. Pero, por desgracia, son pocas las opiniones, al decir de *Museum*, que admitan sin vacilaciones la autenticidad del retrato encontrado por el anticuario de Basilea. Muchos se inclinan francamente al criterio negativo y creen que se trata de una nueva falsificación, de las que han sido siempre tan frecuentes en la autografía, bibliografía e iconografía casanovesca.

La única persona, o por lo menos

DEPORTES  
JUGUETES

PLATERÍA, 66 / 68

MURCIA

B  
AZAR  
M  
URCIANO

una de las pocas que desde el principio se han mostrado decididas partidarias de la autenticidad del retrato es Mrs. Cooligham. Y lo más curioso es que la exclusiva razón que alega esta bizarra hija de Eva en defensa de su aserto no pertenece al orden de las que pueda admitir la ciencia de la investigación o el frío análisis de los eruditos. La pintoresca dama neoyorkina manifiesta que ese dibujo es el verdadero retrato de Jacobo Casanova, porque sencillamente «así es como ella se lo había imaginado siempre y así es como ella lo ha amado siempre en sus más apasionados sueños de amor».

En otros momentos menos complicados y obsesionantes que los que vivimos ahora, estas ingenuas, divertidas y en parte algo cínicas declaraciones de Mrs. Cooligham hubieran dado la vuelta al ruedo, es decir, al mundo, entre los más variados comentarios periodísticos y las más jocundas canciones y chistes de «café-concert». Pero justamente porque las circunstancias han desembarazado de todos estos accesorios a la anécdota pura y escueta, aparece esta con todo su valor substantivo. Y el gran valor substantivo de ella es que una mujer más, a través del tiempo y del espacio, a través (y a pesar) de la muerte, una mujer más, decimos, cae rendida de amor a los pies del magnífico caballero Casanova. Este donjuán insaciable y eterno ha realizado una última (por ahora) conquista y no ha olvidado en ella, como no olvidó en tantas otras ocasiones de antaño, confabular su gloria amorosa con el lucro. Aunque en el caso de Mrs. Cooligham los dólares brillantes y sonoros de la enamorada no irán a parar a la faltriquera del inmortal seductor, sino a la del perspicaz anticuario de Basilea, que no dejará de cobrar en buen oro norteamericano la verdadera o falsa efigie del gallardo truchimán de Venecia, a quien en justicia no pueden negársele notables condiciones intelectuales, aparte de las de su arrogancia física, ya que en las dilatadas páginas de sus *Memorias* demostró ser un espíritu sagaz y cultivado y un excelente escritor.

El Aguila

GASPAR SAINZ  
NOVEDADES Y PAÑERÍA

PLATERÍA, 61

MURCIA

**COLONIALES Y  
JANADERIA**  
ESPECIALIDAD EN  
EMBRUTIDOS  
**ANTONIO BASALOBRE RUIZ**  
PUERTA DE LA VILLA 19  
CIEZA  
(MURCIA)

SUSCRIBE HOY MISMO LA  
**FICHA AZUL**  
de  
*Auxilio Social*  
MATEMÁTICAS

*Pepe, el de  
los muebles*  
ESPECIALIDAD EN MUEBLES DE  
GRAN LUJO  
  
RUIPEREZ DEL 1 AL 7 - JIMENEZ  
BAEZA 2 - RIQUELME, 10 - Tº 2629  
SUCURSAL: PLAZA MONASOLT, 1  
Tº 2510 MURCIA

**MURCIANA  
INDUSTRIAL  
MADERERA**  
**S. A.**  
FABRICA DE MUEBLES CURVADOS  
Y EBANISTERIA  
ALMACENES DE MADERAS DE  
TODAS CLASES  
**MURCIA**  
APARTADO. 25  
GALDOS. 60  
**CARTAGENA**  
APARTADO. 13  
ENSANCHE. 2

H  
HIJO DE

*Bonifacio  
Pérez  
León*

FÁBRICA DE  
CALZADOS, CURTIDOS  
Y ARTÍCULOS DE GOMA

C O C E N T A I N A

## "TEJIDOS GUIJARRO"

Géneros de ocasión  
en ALGODÓN.  
LANA Y SEDA

Lencería, 12 y 14  
Riquelme, 6

MURCIA

## EL ARCO IRIS

José Sáinz Moreno

TEJIDOS  
Y  
NOVEDADES

Platería, núms. 65 y 67  
MURCIA

## JOSÉ MORENO E HIJOS

EXPORTACIÓN DE  
FLORES

ESPECIALIDAD EN CRI-  
SANTEMOS

Se hacen toda  
clase de tra-  
bajos de flores

S. Antón  
Tel. 1329  
MURCIA

## GRAN CAFE

DEL  
SOL

GLORIETA  
DE ESPAÑA  
MURCIA

## "LA MODA"

TEJIDOS  
NOVEDADES

Platería, 7  
Teléf. 2478  
MURCIA

## Solución a

### "APRENDE A CONOCER LOS ESTILOS"

(Viene de la pág. 35.)

He aquí lo que esas cinco fotografías representan y a qué estilos se refieren: 1.<sup>a</sup> Catedral de Burgos, Estilo gótico.—2.<sup>a</sup> Museo del Prado (Madrid), Estilo neoclásico.—3.<sup>a</sup> Casa de los Golfines (Cáceres), Estilo renacimiento.—4.<sup>a</sup> Colegiata de San Pedro (Soria), Estilo Románico.—5.<sup>a</sup> San Vicente (Avila), Estilo Románico.

## DISFRAZADAS DE HOMBRES

(Viene de la página 45.)

peñen. Las francesitas, pues, llegaron a vestir uniformes más o menos varoniles, pero entonces significaban ya algo real y efectivo, no una indumentaria de fantasía, como al principio, cuando el auténtico patriotismo no había entrado aun en juego.

Nadie podrá dudar que, a primera hora, abundaron tanto en Inglaterra como en Francia las damas de todas edades y clases sociales a quienes acusaba, sobre todo, el deseo de lucir un flamante uniforme con jerárquicos distintivos (y no hablemos de la seductora posibilidad de tener mando sobre una rival o sobre una voluntaria de superior rango social). La más popular de las actrices inglesas, Gracie Fields, condensó ingeniosamente tal actitud de sus compatriotas en el sabroso comentario siguiente:

«Me figuro que las mujeres visten uniforme porque las feas creen que les va tan bien como a las bonitas, y las bonitas no se dan cuenta de que les sienta tan mal como a las feas.»

O como lo expresaba gráficamente una caricatura francesa: «Una mujer le dice a su marido:

—Acabo de inscribirme para servir a la Patria.

—Pero, ¿en qué servicio estás? ¿Qué tendrás que hacer?

—No sé todavía. ¡Pero si vieses qué uniforme más bonito voy a llevar! Con gorra de plato, polainas...»

Sabido es que la prensa inglesa suele cobijar una «tribuna libre», en la que corresponsales espontáneos de toda índole exponen sus opiniones acerca de cualquier asunto, y el de la uniformación femenina dió lugar a no pocas cartas en todos los tonos. El sexo de los firmantes no parecía influir en nada—había hombres y mujeres lo mismo a favor que en contra—, pero, en general, era el elemento joven el que apoyaba la militarización.

Allí, la mayor parte de las mujeres movilizadas pertenecen al llamado «Servicio Territorial Auxiliar», y se las conoce por las iniciales del mismo en inglés, *A T S*. Hay docenas de millares de alistadas, en su inmensa mayoría personas que no pasan de los 35 años. Entre las varias actividades que se les han asignado están las de trabajos burocráticos, conducción de vehículos, servicio de señales, enlaces, almacenes, cantinas y refectorios. Su directora es la dama Helen Gwynne-Vaughan. Pero existe también un «Real Servicio Naval Femenino», las *W. R. N. S.*, llamadas corrientemente las *Wrens*. Últimamente, el constante y profundo temor que siente Britania de una posible invasión «para-

caidista», ha hecho que se hayan organizado en todas partes, aun en las más pequeñas aldeas, grupos de «antiparacaidistas», los *parashots*, entre los que figuran las mujeres no menos que los hombres.

En los ya históricos tiempos en que la Gran Bretaña y Francia eran aliadas y estaban a partir, no ya un piñón, sino hasta la piña entera, el pino y todo el pinar si era necesario, numerosos contingentes de *ATS* cruzaron el Canal: siempre era una ocasión para ver París y hacer algunas compras baratas. Estaban mandadas por Mrs. Kathleen Molly Fuller-Maitland, esposa de un comandante del Ejército británico mutilado de la Gran Guerra N.º 1. Esta jefe, a su llegada a la zona de guerra, hizo fijar en todas partes sendos carteles con el reglamento militar, al que quedaban allí sujetas todas las *ATS*. Es un documento muy curioso y merece ser reproducido. Dice así:

«1. Todas las *ATS* están sujetas a las leyes militares, al igual de los hombres.

2. Recibirán 4/5 de las raciones que reciban los soldados masculinos, e igualmente 4/5 de su paga.

3. Pueden llevar medias de seda con el uniforme kaki; pero no se permiten fantasías ni adornos en éste.

4. Pueden usar polvos y la barrita para los labios.

5. Los peluqueros militares las cortarán el pelo, si lo desean, pero están autorizadas a llevarlo largo, a condición de conservarlo bien arreglado y sujeto.

6. Las «oficiales» de la A. T. S. pueden alternar y pasear con los oficiales de las Fuerzas Expedicionarias Británicas, y las simples «soldados» con los soldados sin graduación de dichas Fuerzas; pero los oficiales de un Servicio no pueden acompañar en lugares públicos a los simples soldados del otro, a excepción de comer en los restaurantes.

7. Las A. T. S. pueden entrar en las cantinas y comedores del Ejército, si fueren invitadas.

8. Si una A. T. S. contrae matrimonio con un soldado del Ejército, debe regresar a la Gran Bretaña, ya que existe una ley militar que prohíbe a las esposas residir en las zonas militares francesas.»

\*\*\*

El serio aprieto en que se halla hoy la vieja Albión vendrá seguramente a despojar a esa cooperación femenina de ciertos aspectos de comicidad que indudablemente ofrecía: ante el peligro común, acabarán de desaparecer las diferencias de sexo. El servicio militar efectivo era una de las contadísimas actividades en la que los hombres venían conservando todavía su milenarismo monopolio, pero este mono-

## FELIPE CARRILLO FERNÁNDEZ

TEJIDOS Y  
NOVEDADES

Trapería, 58  
MURCIA

polio va dejando paulatinamente de existir. Del voluntariado a la prestación militar obligatoria no hay más que un paso. Un paso que las necesidades de la defensa de la patria obligarán a franquear muy pronto.

FEDERICO DE MADRID.

## LA EXPOSICIÓN EN LA RECONSTRUCCIÓN DE ESPAÑA

(Viene de la página 21.)

Pero acaso, mejor que en nada, se refleje este espíritu en la anécdota que el propio Cárdenas refirió cierta tarde, final bellísimo de una conferencia:

«Dicen de un rey—contó— que visitaba las obras de una Catedral.

»—¿Qué haces?—le preguntó a uno de los obreros.

»—Yo, señor, estoy ganando el jornal para mantener una familia.

»—¿Y tú?—pregunta a otro.

»—Yo, labrando esta piedra.

»—¿Y tú?—le interroga al tercero.

»Deja éste la herramienta, alza la cabeza y contesta:

»—Yo construyo una Catedral.

»Estos tres obreros tenían un concepto muy distinto de su tra-

»bajo; para uno, la labor que

»realizaba no era más que la

»suficiente para mantener a la

»familia; otro, no veía en su tra-

»bajo más que aquel sillar cua-

»drado que estaba labrando y que

»tenía que terminar; el tercero

»veía algo más: no veía ni el

»jornal ni el trabajo, sino la Ca-

»atedral, aquella Catedral que ya

»dibujaba su silueta en el cielo.

»Por eso no es extraño que el

»rey se volviera a sus acompa-

»ñantes y dijese:

»—Así como éste, quiero yo

»que sean los obreros de mi reino.

»Pues esto mismo tenemos que

»aplicarlo a nosotros, los archi-

»tectos españoles. Por pequeña e

»insignificante que sea nuestra

»labor; en un Ministerio, en un

»Ayuntamiento, en una Diputa-

»ción, en una empresa privada,

»todos tenemos que tener este

»espíritu, para que si algún día,

»más allá de las fronteras, nos

»preguntan por la labor que rea-

»lizamos los arquitectos espa-

»ñoles, sepamos contestar, con el

»orgullo de una raza y el laco-

»nismo peculiar de nuestro estilo:

»Estamos reconstruyendo un

»Imperio.»

## JOAQUÍN

SÁNCHEZ  
RUIPÉREZ

YESOS BLANCOS  
ESPECIALES

Princesa, 13  
MURCIA

FÁBRICA DE PASTAS ALIMENTICIAS  
ELABORACIÓN ITALIANA  
MARCA REGISTRADA "LA OCA"  
DE

**Arnaldo Garau**

Calle PALMER, 15-17-19  
TELÉFONO 108  
**INCA (Mallorca)**

**Lucas  
García  
Coll**

FÁBRICA DE EMBUTIDOS  
"LA FAVORITA"

Especialidad en manteca  
para hojaldre, salchichón,  
fuet imperial y sobreasada.

Fábrica: C'AS JURAT  
Despacho:  
P. CALVO SOTELO, 31  
TELÉFONO N.º 34  
**SOLLER (Mallorca)**

SALAZONES. GARBANZOS  
Y CEREALES AL POR MAYOR  
RECEPTOR DE PENSADOS

**SALVADOR MARTÍNEZ PÉREZ**

CANALES, 6, 8 y 10  
APARTADO 71  
**CARTAGENA**

FÁBRICA  
DE JABONES

**A ARGENTINA**

SUCESORES DE MANLLOR Y PINA, S. L.

APARTADO NÚM. 19  
**CARTAGENA**

Fabricante exportador de  
pimentón molido y frutos del país

**LEONARDO NORTES**

Casa especializada en pimentón para embutidos

Telegramas: NORTES

**ESPINARDO (Murcia)**

**Francisco  
Flores**

**PIMENTÓN**

**ESPINARDO  
(MURCIA)**

*Coloniales y panadería*  
Especialidad en embutidos

**Pascual  
Pérez  
García**

Cabezo, 15 - Teléfono 135  
**CIEZA (Murcia)**

**BALSALOBRE Y RESTOY, S. L.**

COLONIALES Y SALAZONES  
AL POR MAYOR

CARMEN, 20 AL 86  
TELÉFONO: 1537  
**CARTAGENA  
(MURCIA)**

**Tintorería de Paris**

**SAN SEBASTIAN**

1878  
1940

**62 AÑOS DE EXPERIENCIA**

REX P. DILLA

**VALDESPINO**  
**JEREZ y COÑAC**

**PARA ADELGAZAR SABELIN**

COMPOSICIÓN DE HIERBAS MEDICINALES  
No deja señales de la OBESIDAD, conservando las carnes fuertes y sin arrugas

NUNCA PERJUDICA  
¿Quiere convencerse?

Pruebe tan sólo una caja o pida folleto a  
LABORATORIO SOKATARG,  
Calle del Ter, 16 - BARCELONA - Teléf. 50791

VENTA EN PRINCIPALES FARMACIAS

**ES LA KATIUSKA CODINA!**

**ABONOS MINERALES**

SUPERFOSFATO  
ABONOS COMPUESTOS  
NITRATO DE SOSA  
SULFATO de AMONIACO

●

DIRIGIR LOS PEDIDOS A  
**UNIÓN ESPAÑOLA DE EXPLOSIVOS**  
Orueta, 6 - BILBAO



# ¡YA HA LLEGADO!

CUATRO AÑOS DE AUSENCIA NO HAN SIDO SUFICIENTES PARA OLVIDAR EL EXQUISITO.

## FLAN DE DATILES "EL MONAGUILLO"

EL ALIMENTO COMPLETO Y VIGORIZADOR  
QUE NO NECESITA PREPARACION ESPECIAL  
DE LA LATA A LA BOCA

"EL MONAGUILLO"

MARCA

REGISTRADA



BERNABE BIOSCA — ALICANTE

TECNOLOGIA DEL GUSTO